AÑO XX NOVIEMBRE DE 1948 Nº. 209

Argentina Austral

LAGO BELGRANO. *Vista de un brazo del lago, separado por un estrecho puente natural de la laguna contigua.*

(Foto de los Dres. Birabén, 1936.)

Llame a las cosas por su nombre:

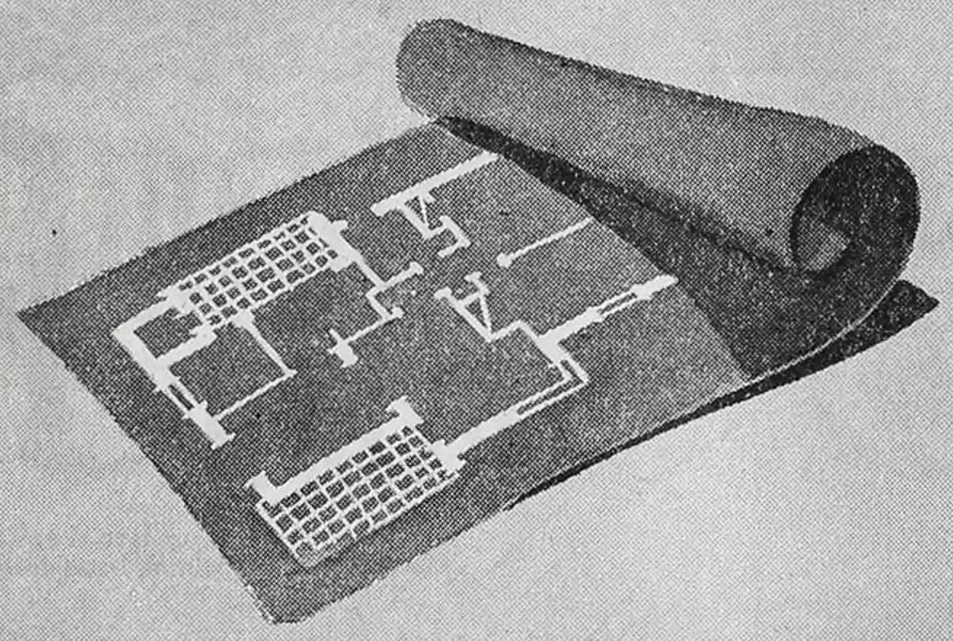
AL PAN PAN

Y AL VINO TORO

pmv

LA CASA IDEAL

UNA PRACTICA DISTRIBUCION



y en el BAÑO...

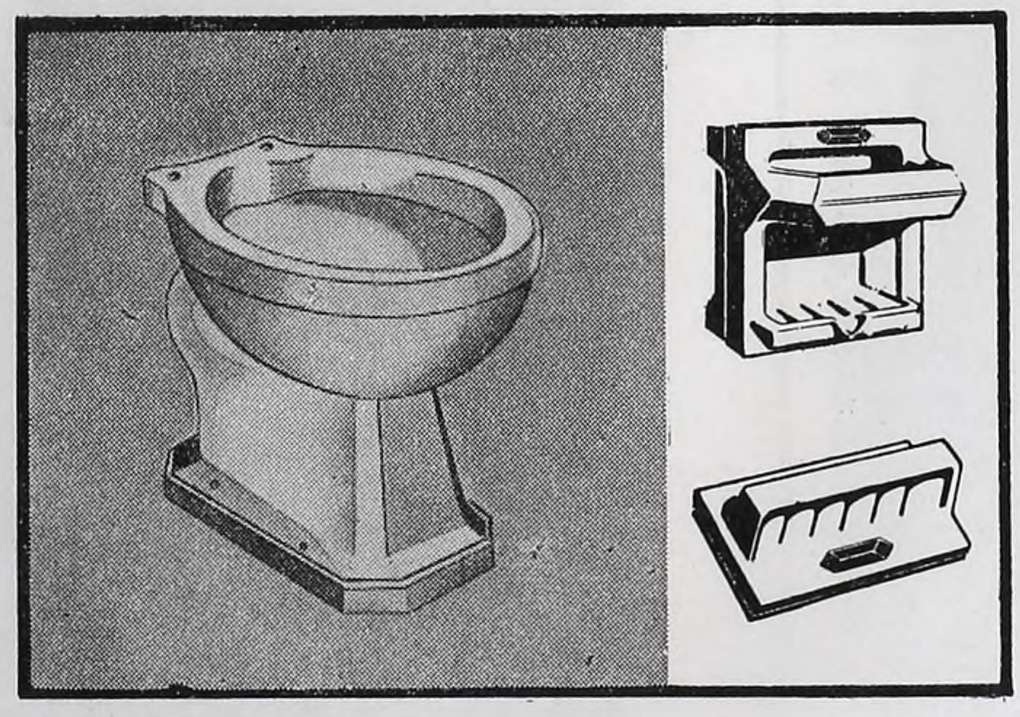
ARTEFACTOS SANITARIOS

DURCELANA

A TONO CON LA EPOCA

Los artefactos sanitarios DURCELANA - porcelana vitrificada - brindan la máxima seguridad en higiene, pues su porosidad, prácticamente nula, permite una perfecta limpieza.

Esta excepcional cualidad, hace de los artefactos sanitarios DURCELANA, el más valioso complemento de calidad para integrar la casa ideal.



PORCELANA VITRIFICADA · INDUSTRIA ARGENTINA

FERRUM · DURCELANA · FERRUM

UN PRODUCTO

FERRUM

S.A. DE CERAMICA Y METALURGIA

3-48

Adm. y Fáb. - España 402 - 600 - Ayellaneda
Exp. Chacabuco esq. Alsina - Bs. Aires

Pudiendo tener luz eléctrica, usted no usaría velas! Haga lo mismo con el pan. Abandone sistemas del siglo pasado, y elabore todos los días un pan rico como el de la ciudad, EN SOLO TRES HORAS, con la moderna Levadura Seca Virgen!

124.000 estancieros y chacareros, que viven como usted en pleno campo, la usan con éxito desde hace años! Ya no se trata de una prueba. Un sólo paquetito de Levadura Seca Virgen bastará para que usted y los suyos se convenzan que pueden comer desde ahora el pan que se merecen, sabroso, fresco y livianito! Con su pedido enviaremos un RECETARIO GRATIS, para que pueda hacer con la misma hornada deliciosas golosinas!

LEVADURA SECA

VIRGEN

PRECIOS

Bolsita 250 grs... $ 1.35
Kilo (4 bolsitas).. ,, 5.40

FRANQUEO

1 a 3 bolsitas $ 0,60
4 a 7 bolsitas $ 0,85

FERMENTOS S.A.I.C. - Brasil 731 - Buenos Aires

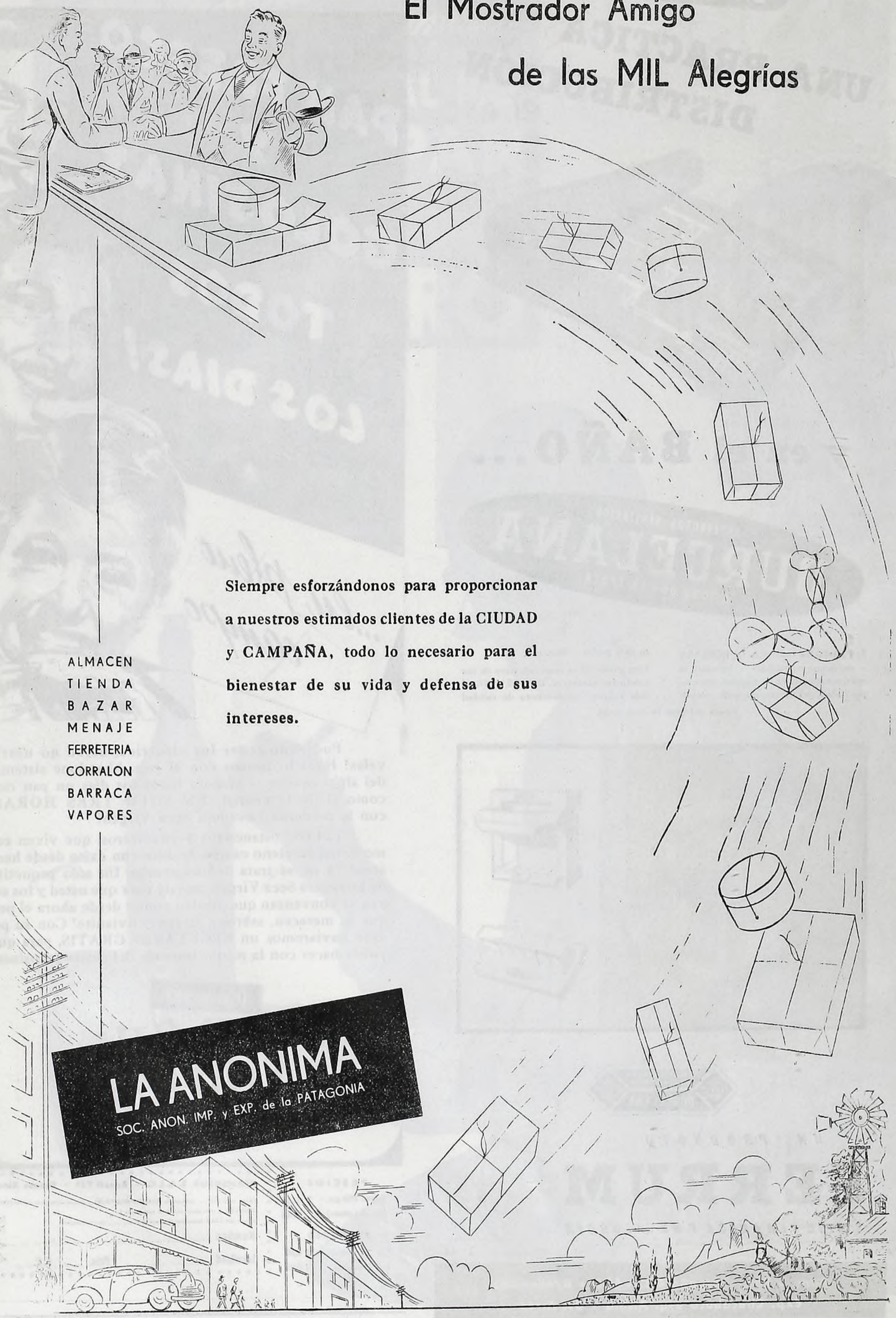
Solicito me envíen .... paquetes de LEVADURA SECA VIRGEN y completamente gratis un RECETARIO ILUSTRADO, a cuyo efecto adjunto la cantidad de $ en (cheque, giro o bono postal), mas el importe de $..... para su franqueo.

Nombre.....

Localidad..... Pcia..... F.C.....

A. A. 205

El Mostrador Amigo de las MIL Alegrías



ALMACEN
TIENDA
BAZAR
MENAJE
FERRETERIA
CORRALON
BARRACA
VAPORES

Siempre esforzándonos para proporcionar a nuestros estimados clientes de la CIUDAD y CAMPAÑA, todo lo necesario para el bienestar de su vida y defensa de sus intereses.

LA ANONIMA

SOC. ANON. IMP. y EXP. de la PATAGONIA

Argentina Austral

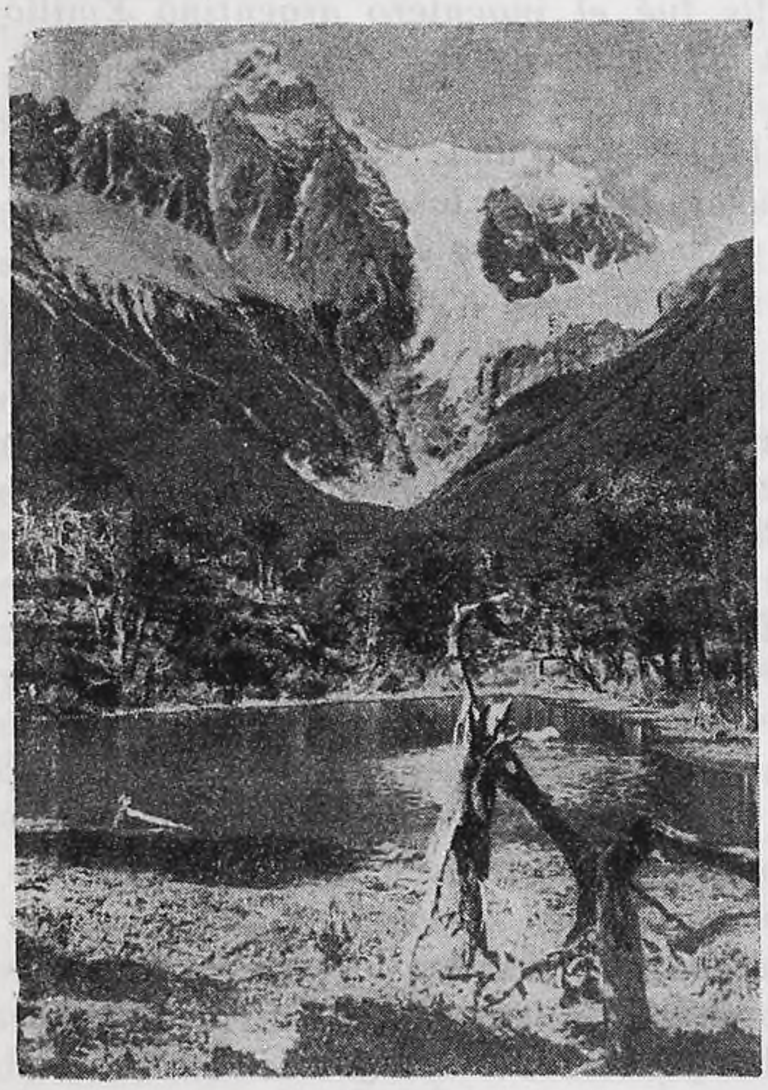
Inscripto en el Registro de
Propiedad Intelectual Nº 204.421

Editada por la Sociedad Anónima
Importadora y Exportadora de la Patagonia

Av. R. Sáenz Peña 547

Director: ***Dr. Carlos A. Menéndez Behety***

Dirección: Av. R. Sáenz Peña 547
Administración: Calle San Martín 427
T. A. 32-Dársena-3083



Monte Moyano, al sur del lago Argentino.
(Foto De Agostini.)

AÑO XX - NUMERO 209
NOVIEMBRE DE 1948
BUENOS AIRES

PRECIO DE VENTA
(FUERA DE LA PATAGONIA)
$ 1.50 MONEDA ARGENTINA

Carlos Moyano, el explorador de la Patagonia

Hasta muy avanzado el siglo XIX buena parte del suelo del planeta que habitamos era apenas conocido. Se confeccionaban hermosos mapas, con las islas puestas en su lugar y las costas correctamente delineadas, y hasta con las corrientes marinas señaladas, marcados los escollos y medidas las profundidades, pero en el interior de los continentes y aun de las islas mayores abundaban todavía las manchas blancas de lo ignorado. Perduran los misterios geográticos, motivos de poética leyenda y de curiosidad cientitica, y tras ellos marchan los hombres de corazón templado y mentalidad atenta: son los adelantados de los nuevos tiempos, los enamorados de lo desconocido, los últimos descubridores. Y así la tierra, con excepción de sus zonas polares, es visitada en todos sus rincones, recorrida de extremo a extremo, escudriñada en sus zonas más inaccesibles. Llanuras y montañas, desiertos y selvas entregan sus secretos al viajero tenaz. Nuevas fuentes de bienestar y de riqueza son abiertas de este modo al patrimonio común, pero también muchos encantos desaparecen para siempre. El relato de los exploradores que vieron las cosas por primera vez es el poema dedicado a la glorificación de una naturaleza al fin vencida, y únense allí, en las palabras de esa relación, emociones variadas y profundas que jamás volverán a ser vividas por el hombre.

Abundan en las páginas de esta revista referencias a las exploraciones de la Patagonia. Diremos más aún: es uno de nuestros temas predilectos, inagotable a pesar de todo, gracias a la continua revisión de pormenores y al examen de nuevos documentos. Al interés por la exploración en sí, agrégase también el que despierta la vida, siempre heroica y generalmente ejemplar, de su protagonista: el explorador. Conocida la tierra, inventariados sus productos y clasificados sus prodigios, las incógnitas del hombre quedan en pie.

Nos llega en estos días un libro con el título que encabeza el presente comentario, libro que esperábamos con singular expectativa y que leemos con un interés que se renueva en cada página. Moyano, figura tan familiar para nosotros, aquí aparece en sus rasgos más tenues y menos visibles, en aquéllos que mejor reflejan la intimidad del carácter. Es su hija María Clarisa la que escribe, seleccionando entre el cúmulo de datos de su archivo y entre los recuerdos de su activa memoria; mapas, retratos, fotograbados de documentos y paisajes, dibujos ilustrativos —obra también de la misma autora—, integran los méritos de este volumen, al que nuestro muy estimado colaborador el capitán de fragata Teodoro Caillet-Bois ha puesto prólogo.

Moyano no es tan sólo el explorador de la Patagonia, sino también un funcionario de extraordinarias cualidades, un eminente ciudadano, a quien sólo su modestia, "rasgo saliente" de su carácter, ha impedido hasta hoy el "reconocimiento de sus méritos". Ejemplar como hombre público, lo es también como hombre de su hogar. Digamos con nuestro colaborador:

"La figura del **explorador de la Patagonia** está ahora completa, y una estatua de bronce, erigida por los pobladores del territorio, la recuerda sobre la margen del Santa Cruz. Pero el homenaje más valioso a su memoria es sin disputa este del amor filial, la fijación escrita de los recuerdos, **aere perennior** o sea más duradera que el bronce . . ."

El mayor Mateo Gebhard, Jefe de la "Policía fronteriza" del Chubut

según semblanza por Bailey Willis

Por T. Caillet - Bois

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

En 1810 el ministro Ramos Mejía, decidido a dar gran impulso a los territorios patagónicos, proyectó como primer paso un estudio geológico completo de la zona en latitud del Nahuel Huapí para el tendido de una de sus líneas férreas ya comenzada (de San Antonio a Valcheta), y confió ese estudio al renombrado geólogo norteamericano Bailey Willis; el segundo de Willis fué el ingeniero argentino Emilio Frey, de larga actuación ya con don Francisco Moreno. Según el libro "Historia de la Comisión", *la Patagonia de 1911-2 "era una región fronteriza sin protección policial, fuera de los confines de las pocas, dispersas y pequeñas poblaciones", juicio sintético que nos parece muy acertado.*

Los trabajos comenzaron en marzo de 1911. Willis emplea varios meses en el estudio de un embalse en el Valcheta para abastecer de agua a San Antonio; luego reconoce, partiendo de Chile, el cruce de la Cordillera a Bariloche por el hermosísimo lago Todos los Santos, y luego recorre la llanura patagónica hacia el Este; busca en la región Nahuel Huapí el paso de Buriloche; y por fin proyecta un embalse y ciudad junto al nacimiento del Limay.

El libro contiene una descripción de la Colonia 16 de Octubre, muy desfavorable y bastante injusta según juicio autorizado del inspector de policía señor Milton Roberts, quien conoció entonces mucho esa región. Vamos a reproducirlo, por cuanto representa una opinión siquiera imparcial del escenario en que hubo de actuar el mayor Gebhard.

El mayor Mateo Gebhard.

Más o menos en 1883 cincuenta galenses de los más aventureros se alistaron a pelear con los indios y el gobierno prometió a cada uno como recompensa una legua de tierra. Uno de ellos, Juan Evans, ubicó esta tierra en los valles de los ríos Corintos y Percy, donde se mensuraron 50 leguas. Así se formó la Colonia 16 de Octubre.

Han pasado tres décadas. Una generación ha envejecido y la tercera atiende a la escuela local. Los abuelos eran hijos de mineros y labradores, gente ruda sin duda, pero que sabía cultivar la tie-

Estancia Leleque en 1911.

(Del libro de Bailey Willis.)

rra, criar hacienda, talar bosques, construir buenas viviendas, establecer un centro de población con iglesia y negocios de proveeduría, construir puentes y trazar caminos, hombres aptos, en fin, para constituir una comunidad de gente unida y próspera....

Sin embargo casi nada hicieron allí. Martín Underwood, inglés y uno de "los cincuenta", tiene casa sólida y buena, con jardín, huerto, frutales, galpones, potreros y hacienda. Juan Enrique Jones, Juan Evans, y uno o dos más viven como granjeros decentes, en hogares cómodos y aseados. Pero la mayoría de los restantes vive en ranchos de la peor clase, construídos con ramas de coligue, barro y pasto, en medio del humo, suciedad y promiscuidad con perros, otros animales domésticos y desperdicios de animales carneados a la puerta. El aislamiento y la promiscuidad han comenzado su tarea de degeneración en lo que ya originariamente era humanidad inferior, y esta gente ha descendido con mucho mayor rapidez que la necesaria para rehabilitarse.

A ese juicio sombrío cabría añadir que en la región serrana y fronteriza abundaban entonces extraordinariamente los cuatreros, malhechores y bandoleros, incluso varios de escuela norteamericana, al punto de constituirla en una de las peores probablemente del mundo. El delito y el crimen eran casi rutina diaria y los contados hombres de bien estaban aterrorizados.

Fué en ese entonces —1911— cuando el ministro Indalecio Gómez creó la "policía fronteriza", destinada a suprimir el desorden, y cuyos jefes fueron el mayor Gebhard en el Chubut y Adrian Del Busto en el Río Negro. En el año 1911 Gebhard realizó en la cordillera, desde el lago Buenos Aires hasta el Bolsón, una extraordinaria batida que barrió el malevaje y devolvió la moral a los pobladores. Nos proponemos dar pronto el relato de esa campaña, pero por ahora nos limitaremos a transcribir la muy buena semblanza que nos da Willis respecto a Gebhard.

El doctor (Verertbrughen, belga) cenó con nosotros en el campamento de Esquel, y me pidió que lo acompañara el día siguiente. —He mandado avisar al mayor Gebhard que Ud. está aquí. Vendrá a verlo. Vendrá desde Súnica—. Súnica, la estación policial fronteriza dista 50 kilómetros de Esquel. Yo no creía que el mayor Gebhard, el comandante de las fuerzas policiales, no se molestaría al punto de hacerse un viaje de 100 kilómetros para verme a sí; pero por cortesía yo no podía alejarme, y no me quedó más remedio que volver al campamento con mi estimado y oficioso doctor; allí recibí su invitación para cenar en el hotel, esa misma noche, con el mayor.

Gebhard es el hombre que mantiene el orden a lo largo de la Cordillera; representa la voluntad indomable, el coraje temerario, la estrategia calculada y la habilidad para dirigir a sus hombres. Estableció su reputación durante los últimos dos años en estas montañas y pasos, que eran guarida de forajidos y escenario de numerosos crímenes. Seis de mis propios conciudadanos se encontraban entre el número de bandidos más célebres; tres de ellos fueron muertos y los otros tres, según se dice, están en Bolivia. La gran mayoría de los bandidos eran chilenos, pero ahora han emigrado a Chile o se han convertido en pacíficos ocupantes de tierras fiscales. Unos cuantos están en el otro mundo con pasaporte de Gebhard.

Uno de éstos fué el chileno José Pozzi cuyos innumerables y alevosos crímenes lo hicieron el terror de una vasta región. Cierta tarde invernal Pozzi corría desesperadamente por el camino que bajando el río

Manso conduce a Chile por el paso Cochamo. Su caballo había sido muerto a balazos, pero Pozzi no había sido herido. La frontera estaba cerca, ya anochecía, y la libertad y la vida estaban a un paso. Sólo a un paso, pero la muerte le pisaba los talones.

—Mientras mis hombres seguían por el camino —explicó Gebhard—, di un rodeo para cortarle la retirada por si trataba de entrar en el bosque. De repente sonó una andanada de tiros, y retumbó tanto en la quebrada que creí partiera de los fusiles de la infantería chilena y no de las carabinas de mi gente. Corrí velozmente hacia el río y en la oscuridad caí desde el alto y escarchado borde de la quebrada. Otra andanada estremeció el ámbito y las balas picaron en el suelo a mi rededor, pero le aseguro que nunca estuve más contento en mi vida, pues ahora sabía que eran mis hombres quienes habían disparado la primera andanada y que era casi imposible que Pozzi hubiera escapado. Sólo lo encontramos a la madrugada. Dos balas le habían atravesado el cuerpo, dos más le habían destrozado los muslos, y había quedado toda esa noche de invierno en el agua del río. No dijo palabra cuando con gran dificultad lo llevamos a la resbaladiza margen, y no contestó a nuestras preguntas. Yo le dije: —"Ud. tiene escasamente veinte minutos de vida; lo suficiente para que salve su alma. Dígame quienes eran sus cómplices"—. Pozzi no contestó. —Ud. se muere" —le añadí—. —No me importa—. Fueron sus últimas palabras, pues murió.

—Un verdadero chileno —dijo alguien.

El bar-billar-salón de recepción del hotel estaba repleto de gente cuando yo entré, pero entre ella sólo se destacaba una persona: un hombre bajo, muy rubio, vestido con uniforme de gala de un mayor de de caballería. Desde la punta de sus botas, perfectamente lustradas, hasta la trencilla de oro del kepí, su presentación era pulcrísima. Sus guantes blancos y sus puños almidonados contrastaban con mis manos, rasguñadas y trabajadas por el viento, que emergían de una camisa de franela de mangas bastante deshilachadas. Como es natural la bienvenida y la conversación fueron en castellano, para regocijo del atento círculo de asistentes; pero más tarde, cuando el mayor se propuso ser más confidencial conmigo, se dirigió a mí en inglés. Había venido —dijo— especialmente para verme. Con mi permiso se permitía esperar que yo fuera tan gentil como para regresar con él hasta Sunica; pues deseaba que yo conociera a sus oficiales y a los hombres de la Policía fronteriza. Las flechas y los sitios de mis planes de viaje sufrieron rápida transformación, y acepté tan pronto como pude encontrar, en castellano, la frase apropiada.

Nos sentamos a cenar con todos los funcionarios y hombres notables de Esquel. —Los he invitado a todos para que lo conozcan a Ud. y todos han aceptado la invitación. —Me sería imposible rehusarla, mayor, a menos de exponerme a la cárcel—. Y el ingenio local lanzó una carcajada, a la que se unió el mayor, visiblemente satisfecho. Este habló libremente —demasiado libremente, pensé yo— en compañía tan promiscua. No ocultó su enojo por los ataques políticos contra él y contra sus subordinados. Dijo que estaba maniatado por la intriga política, y mientras hablaba sus ojos todo lo escudriñaban. Lo oía el cónsul chileno, sentado en una mesa vecina, como también monsieur Pedro Vergon, el misterioso francés cuya cultura, refinamiento y poder sutil hacen que su presencia en Esquel constituya un enigma. —Hombre muy peligroso —dijo Gebhard cuando le conté de un viaje agradable que había hecho con M. Vergon—. Un criminal de primera agua; ojalá pudiera obtener su impresión digital.

Pronto la atención de la concurrencia estuvo toda concentrada en Gebhard, quien me contó algo de su historia. Había nacido en Praga. A los veinte años estuvo de guardiamarina en un buque de guerra alemán que recaló en Punta Arenas, y allí se desertó, hacía diez y nueve años. Durante otros cuatro recorrió la Patagonia trabajando cuando y como pudo, de ovejero y de lo que cayera. Luego sentó plaza en el Ejército Argentino como sargento. Ahora se ha comprometido con el Ministro del Interior a organizar la Policía fronteriza y establecer el orden. Si no fuera por la palabra dada —dijo—, se retiraría en seguida en razón de los ataques que se le hacen. —Soy responsable ante el Ministro e independiente del Gobernador territorial. Este hace cuanto puede para arruinarnos y trató de hacerme transferir a otra parte; como no lo logró, molesta a mis oficiales; uno ha sido destituído y dos están en la cárcel.

En Súnica conocí al que fué destituído; es el teniente Blanco. Gebhard lo ocupa en calidad de secretario. Es de tipo muy común entre cierto elemento de la juventud argentina: regordete y poco escrupuloso. Tuvo la buena suerte, al cumplir órdenes de Gebhard, de sorprender a los tres americanos que se sabía eran tiradores expertos, y frustrarles el juego antes de que mataran a más de un soldado e hirieran a otro. Blanco perdió la cabeza y se apropió de unas ovejas destinadas a la proveeduría de la policía.

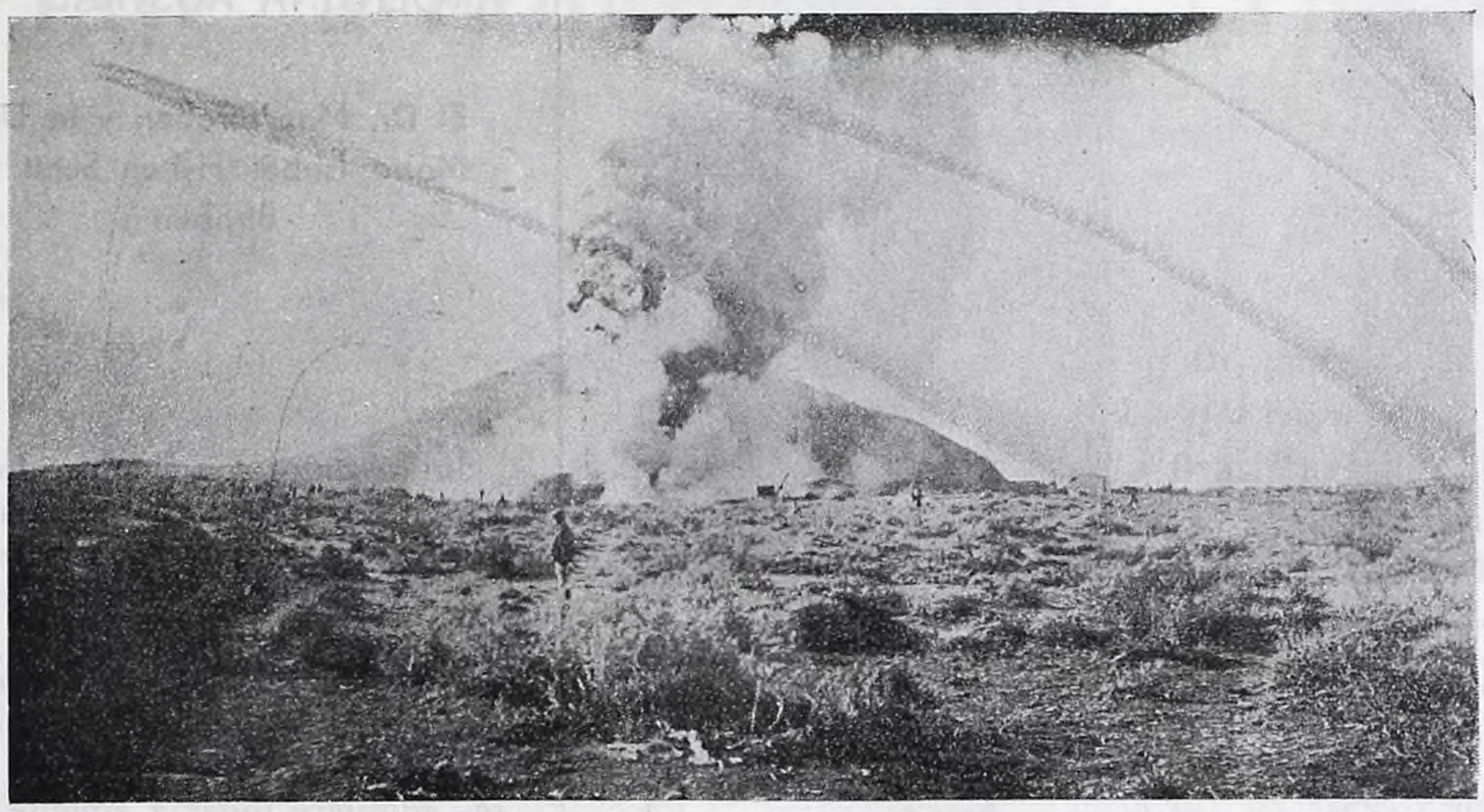
El Gobernador del Chubut lo tenía vigilado y muy pronto lo arrestó por robar ovejas. El cargo fué probado y Blanco destituído después de un corto período en la cárcel.

Acompañé al mayor hasta Súnica, donde me encontré con un simple campamento de unos cien hombres, que vivían en unas ramadas cubiertas de paja. Sólo los oficiales tenían carpas, pero éstas se habían convertido en hospitales. Un solo edificio, con habitaciones divididas por arpillera, contenía cocina, comedor, oficina y aposentos de oficiales. Por demás sencillo; pero el soldado argentino se contenta con poco o nada.

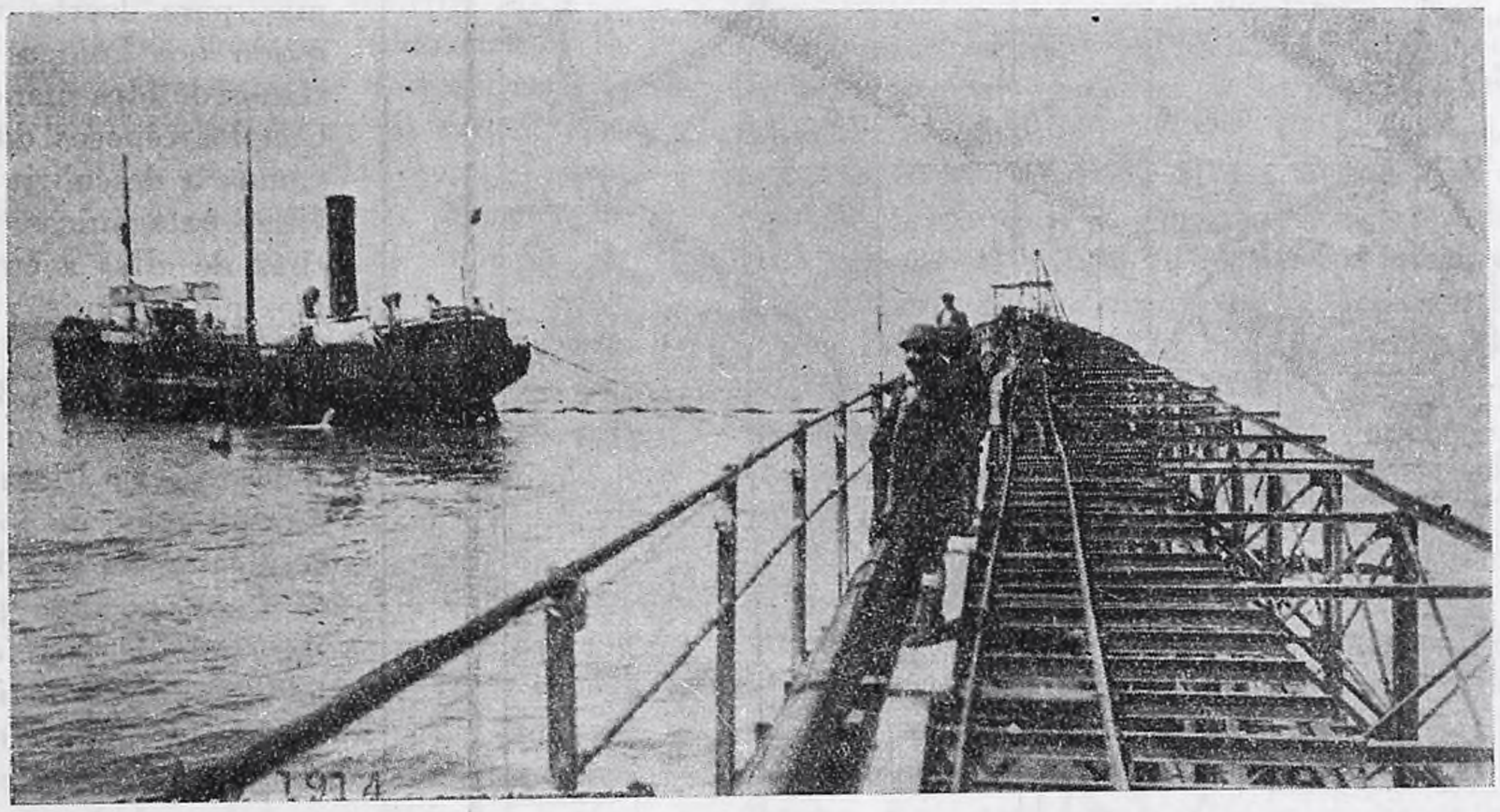
En mi honor formaron los soldados y se efectuaron algunos ejercicios. Son soldados rasos con sólo tres meses de instrucción. Hombres de a caballo, eran bastante torpes a pie, pero sus cabalgaduras estaban en buena línea.

Después de los ejercicios se me mostró el archivo y la correspondencia, todo cuanto yo quise ver. Siguió el almuerzo y, más tarde, cuando el mayor terminó su siesta, discutimos las disposiciones militares necesarias para la protección de los bosques para cuando los argentinos decidieran expulsar de la región a los intrusos chilenos. A las 16 horas tomamos té en mi carpa. Luego saqué fotografías de los oficiales, cenamos en el "comedor" y pasamos el resto de la tarde entre cuentos y charlas.

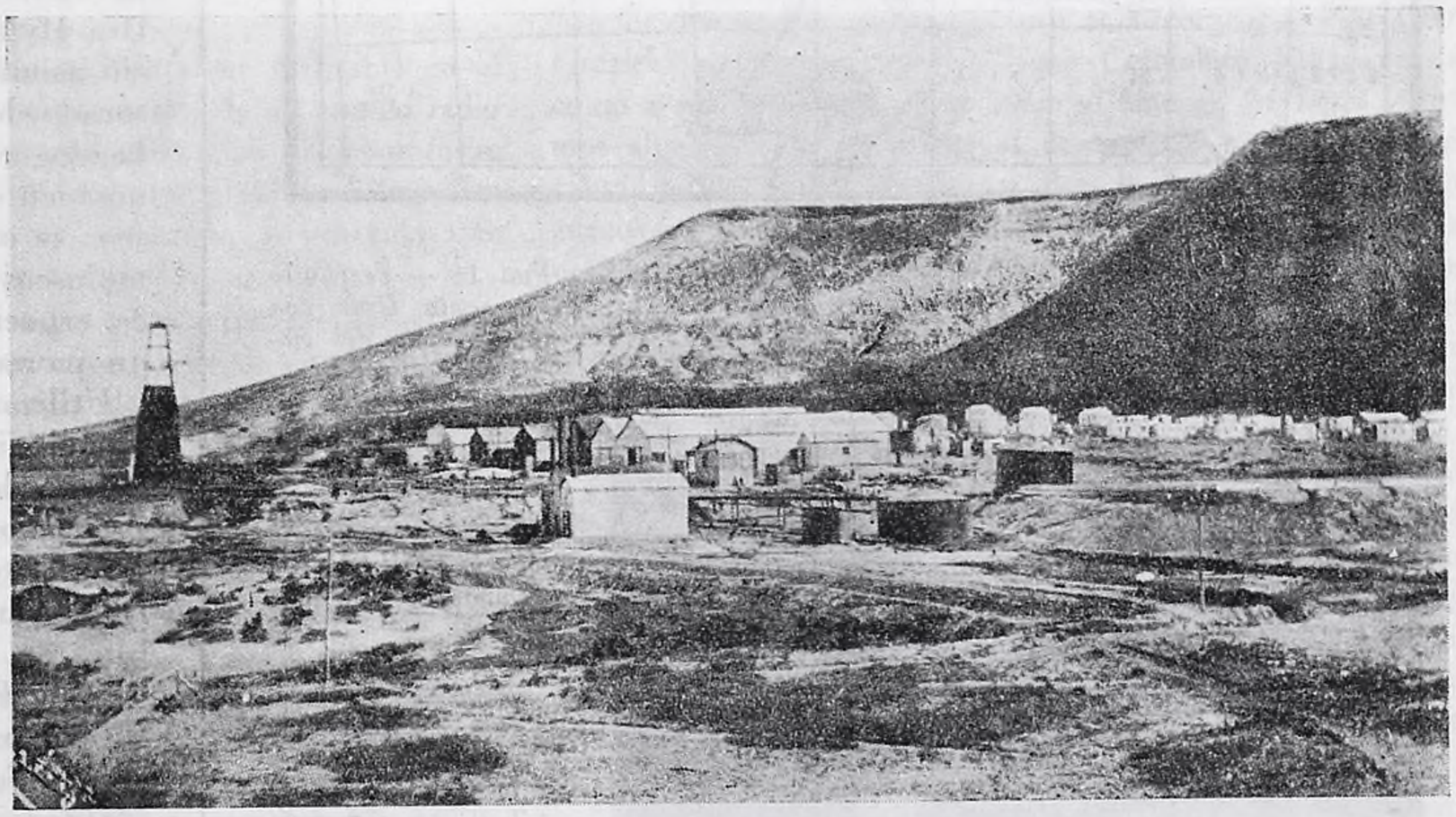
Comodoro Rivadavia en 1914



Incendio del Pozo VIII. (Foto Carriga.)



Buque-tanque cargando petróleo.



Campamento para la extracción de petróleo.

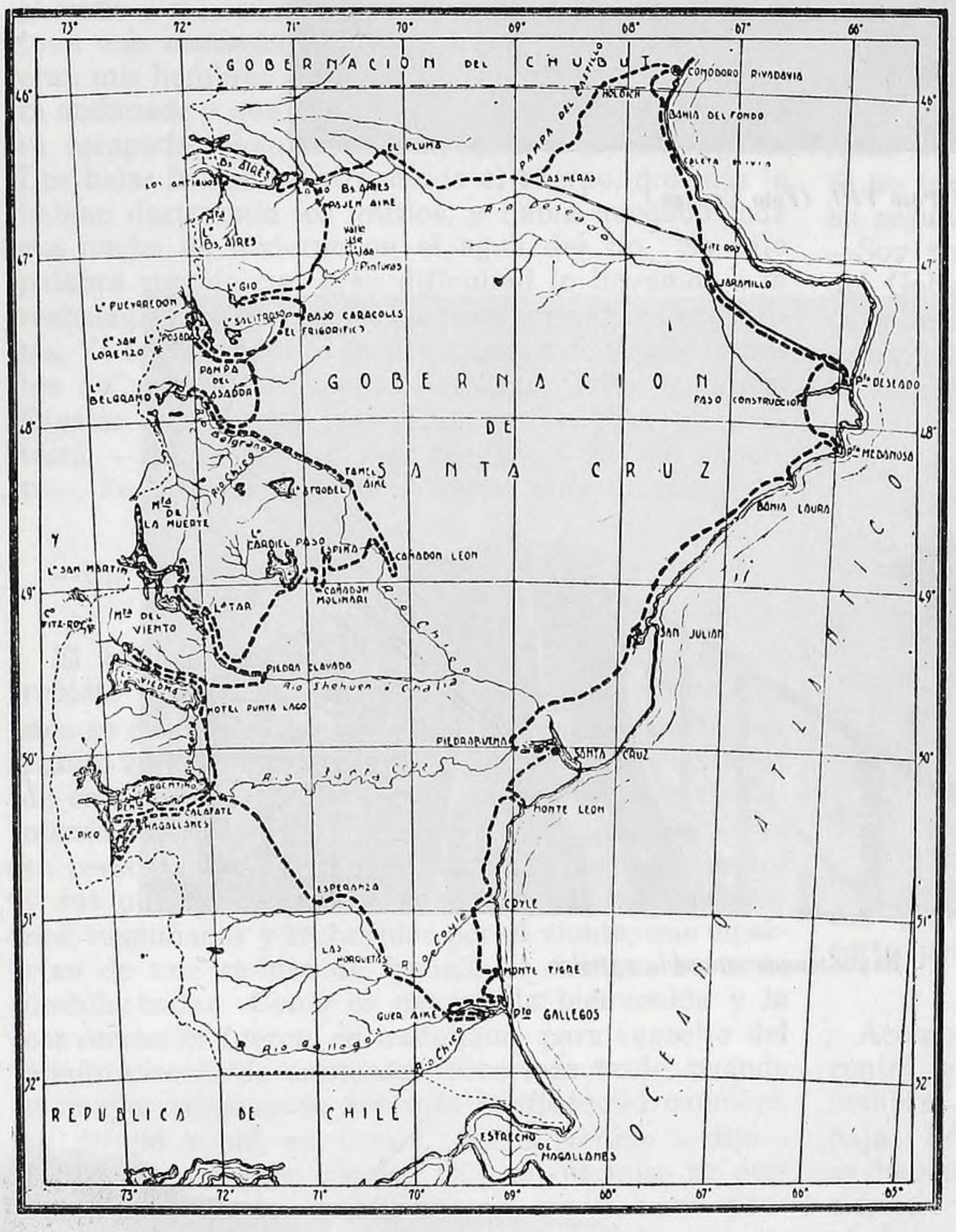


FIG. 1. — *Territorio de Santa Cruz con el itinerario del viaje realizado.*

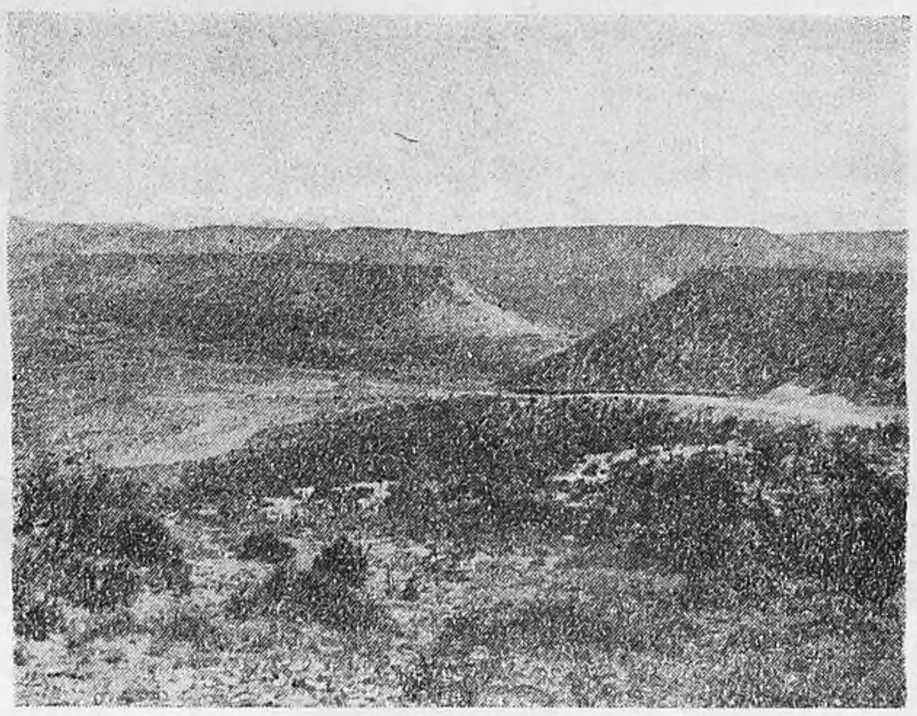


FIG. 2. — *Paisaje de los alrededores de Comodoro Rivadavia.*

El Dr. Max Birabén y la Dra. María Isabel Hylton Scott de Birabén. (Arriba)

Nuevos colaboradores de ARGENTINA AUSTRAL

El Dr. Max Birabén y la Dra. María Isabel Hylton Scott de Birabén

Interesantes son siempre los relatos de viajes, pero nunca como cuando los viajeros son personas de elevada cultura, con capacidad para observar y aptitudes para describir lo que han visto, y en el caso que aquí ofrecemos a la atención de nuestros lectores, el interés adquiere todavía aquella profundidad que le conceden la especialización en una rama científica. La naturaleza es un libro abierto, mas para leerlo necesitamos de quien nos guíe a través de unos signos de otra manera misteriosos. Con los esposos doctores Birabén vamos a descubrir algunas maravillas patagónicas, maravillas muchas de ellas a cuyo lado habremos pasado quizás sin advertirlas.

Max Birabén y María Isabel Hylton Scott de Birabén realizaron sus estudios en el Instituto del Museo de La Plata, donde se graduaron como doctores en Ciencias Naturales. El Dr. Birabén fué hasta fines de 1946 profesor titular de Zoología y Jefe del Departamento de Zoología (Invertebrados) en dicho Instituto, donde ocupó también el cargo de Vicedirector, y el de profesor titular de Embriología e Histología en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de La Plata. La Dra. Hylton Scott de Birabén ejerció asimismo hasta 1946 el profesorado de Zoología (Sección Malacología e Invertebrados marinos) en el Instituto de aquel Museo; se ocupa en la actualidad de moluscos terrestres y de agua dulce, especialidad en la que goza de un merecido renombre.

Utilizando una "casa rodante", que hicieron construir expresamente, los esposos Birabén han realizado numerosos viajes con fines científicos por la totalidad del territorio argentino. En 1937 publicaron, en la Revista del Museo de La Plata, un informe-relato, ilustrado con originales y abundantes fotografías; es este *Viaje alrededor de Santa Cruz* que, con especial autorización de sus autores, aquí nos complacemos en incluir.

Viaje alrededor de Santa Cruz

Por el **Dr. Max Birabén,** *jefe del departamento de Zoología (invertebrados) del Museo de La Plata y la* **Dra. María Isabel Hylton Scott de Birabén,** *profesor suplente.*

El deseo de contribuir al mejor conocimiento de nuestro territorio y de acrecentar las colecciones del Museo, nos indujo a realizar durante los meses de febrero y marzo de 1936 un extenso viaje a la Patagonia austral. Nuestro primordial propósito era el de reunir material microfaunístico de todas las fuentes de agua que halláramos en el Territorio de Santa Cruz para proceder posteriormente a su estudio sistemático, y la recolección de las formas animales de nuestra costa marítima comprendida entre Gallegos y Comodoro Rivadavia. Subsidiariamente nos proponíamos verificar observaciones biológicas sobre los animales de las regiones a visitar, así como traer cualquier otro material que pudiera tener interés para los demás departamentos de nuestro Instituto.

Como éste sería el primero de una serie de viajes a realizar, resolvimos principiar por la región austral dentro del continente comprendida por los paralelos 45° y 51°, siguiendo un itinerario que coincidía en su mayor parte con el perímetro de la Gobernación de Santa Cruz. Partiríamos de Comodoro Rivadavia hacia el oeste para entrar en Santa Cruz y, atravesando el Territorio por el norte, alcanzaríamos la región cordillerana en el lago Buenos Aires. Desde aquí y con rumbo al sur, visitaríamos los lagos Gío, Posadas, Pueyrredón, Belgrano, Strobel, Cardiel, San Martín, Viedma y Argentino, para volver a cruzar el Territorio por el sur, dirigiéndonos al este, hasta alcanzar la costa Atlántica en Gallegos. Volveríamos costeando al norte hasta el punto de partida (fig. 1).

Un viaje de esta índole requería para ser realizable en el término de dos meses un vehículo a motor, de un amplio radio de acción y comodidades de casa-habitación y laboratorio. Como no esperábamos que el Museo pudiera resolver este punto favorablemente, decidimos hacer construir el vehículo que necesitábamos, a nuestras propias expensas.

Creemos de interés destacar las características del coche, que estando expresamente destinado a viajes de estudio ha sido adaptado y equipado de modo de poder cumplir esa primordial finalidad.

Encargamos a la prestigiosa casa Gerónimo Gnecco la construcción de la carrocería, sobre un chasis Chevrolet, tipo ómnibus, de último modelo. La "casa rodante" tiene las siguientes medidas exteriores: largo 6 metros, ancho 2,10 y alto 2,60.

El interior está dividido en dos compartimientos intercomunicables, el del conductor y la cabina principal; aquél dispone de cama, armario y mesa. En la cabina principal los asientos son transformables en camas; también hay ubicados, en lugar adecuado, mesitas, roperos, estantes para libros, pequeños armarios para el microscopio e instrumentos diversos así como para frascos y otros materiales.

Como anexo hay cocina, heladera y toilet así como pileta y lavatorio servidos con agua corriente. Se han habilitado especialmente los espacios disponibles para los cajones de las colecciones. Las amplias ventanillas están protegidas por cristales armados sobre tejido de acero para mayor seguridad.

Cajones exteriores y un baúl trasero permiten la ubicación de redes y otros implementos de pesca así como la de los repuestos necesarios.

La nafta está repartida en dos tanques con una capacidad total de 230 litros, y el agua también en dos depósitos de un contenido de 150 litros. Dos baterías aseguran una buena iluminación y el funcionamiento del receptor de radio.

Para evitar los efectos del recalentamiento de las chapas de acero exteriores, se ha colocado entre esta cubierta y la pared interior una capa aisladora de fibra prensada. Como ésta, otras muchas previsiones han sido tomadas para asegurar al mismo tiempo la máxima comodidad y eficiencia del vehículo.

Mediante la oportuna gestión del señor director del Museo, doctor Joaquín Frenguelli, que mucho agradecemos, la dirección de Yacimientos Petrolíferos Fiscales prestó su muy valiosa cooperación al encargarse, sin cargo alguno, de nuestro traslado hasta Comodoro Rivadavia, autorizándonos, además, para usar sus embarcaciones en las tareas de rastreo del fondo marino. Fué, pues, merced a la ayuda de esa repartición que pudimos llevar a la práctica nuestro proyectado viaje.

Salimos de La Plata el 5 de febrero en el nuevo petrolero "13 de Diciembre", perteneciente a Yacimientos Petrolíferos Fiscales, que nos transportó hasta Comodoro Rivadavia, así como a nuestro coche. Este viaje se hizo en 76 horas. Tuvimos algunas dificultades en el desembarco del vehículo, por causa de su gran volumen y por la falta de instalaciones adecuadas en el desembarcadero. El automóvil hubo de ser descendido desde cubierta a un lanchón, luego transportado hasta el muelle e izado al mismo, operación que se efectuó no sin alguna avería; por último necesitó recorrer 800 metros de muelle en peligroso equilibrio sobre una zorra por una línea decauville.

Felizmente todas estas dificultades pudieron ser obviadas gracias a la personal intervención del jefe del muelle, señor Gustavo Lascano, quien no sólo contribuyó con su experiencia y su mejor buena voluntad, sino que se expuso él mismo a serios riesgos. Tan accidentada y peligrosa fué la operación que por momentos llegamos a admitir que nuestra jira podía terminar allí no más. Al señor Lascano corresponde nuestro vivo reconocimiento.

Habiendo nuestro arribo coincidido con un sábado, hubimos de esperar en Comodoro Rivadavia hasta el lunes para aprovisionarnos y disponer las últimas medidas de previsión respecto al coche del que dependía nuestro éxito. Dispusimos, apro-

vechando esta postergación de la salida, hacer un corto viaje por la costa hasta Bahía del Fondo, unos 60 kilómetros al sur de Comodoro Rivadavia, asiento de una lobería. Esta visita tenía para nosotros particular interés, pues como en la jira sólo llegaríamos a ese punto hacia fines de marzo, temíamos que para esa fecha los lobos hubieran dejado ya la playa. Esta excursión resultó sumamente oportuna, pues tuvimos ocasión de hacer observaciones sobre las costumbres de estos animales que no hubiéramos podido realizar un mes después, como podrá verse en el capítulo correspondiente de ese relato. Además, esta salida nos permitió probar el coche en el terreno y remediar a tiempo pequeñas fallas inadvertidas hasta entonces.

El lunes 10 lo ocupamos en hacer retocar el vehículo y reparar algunos de los desperfectos sufridos en el desembarco; entre otros arreglos se dispuso como medida de prudencia agregar una chapa para proteger el gran tanque de nafta que estando situado debajo de la carrocería quedaba expuesto a la pedrea del rodado suelto que debía castigar el coche en todo el recorrido. Mientras tanto, preparábamos el aprovisionamiento para el viaje.

La partida

La partida fué esa misma tarde, dirigiéndonos a Las Heras por el camino a Colonia Sarmiento, siguiendo a la derecha de la línea ferroviaria a este último punto. Pasamos por las instalaciones de la compañía petrolera Diadema, luego por Escalante y a unos 77 kilómetros de la salida nos detuvimos para pasar la noche. Hasta aquí el camino de carretera era excelente; atravesamos así la zona en que se puede apreciar el característico paisaje comodorense de terrazas escalonadas y cuestas, que se repiten variando a cada instante la perspectiva (fig. 2). Fué una satisfactoria comprobación la que hicimos en este primer ensayo de hotel rodante, pues debemos decir que descansamos tan bien como en nuestra propia casa.

El martes 11, a primera hora, proseguimos viaje. El atractivo panorama de la salida se va perdiendo, mientras el camino hace curvas buscando la manera de escalar las sucesivas explanadas. Así ascendemos a la pampa del Castillo, superficie inmensa, alta, nivelada, primitiva portadora de la capa de rodados patagónicos.

Seguimos por la izquierda del ferrocarril hasta Holdich. Aquí hay dos edificios: una casa habitación y una hermosa construcción del Correo. Al llegar a kilómetro 95 de la vía a Colonia Sarmiento tomamos el desvío hacia Colonia Las Heras, ya por un camino vecinal de una sola huella, entrando en la Gobernación de Santa Cruz.

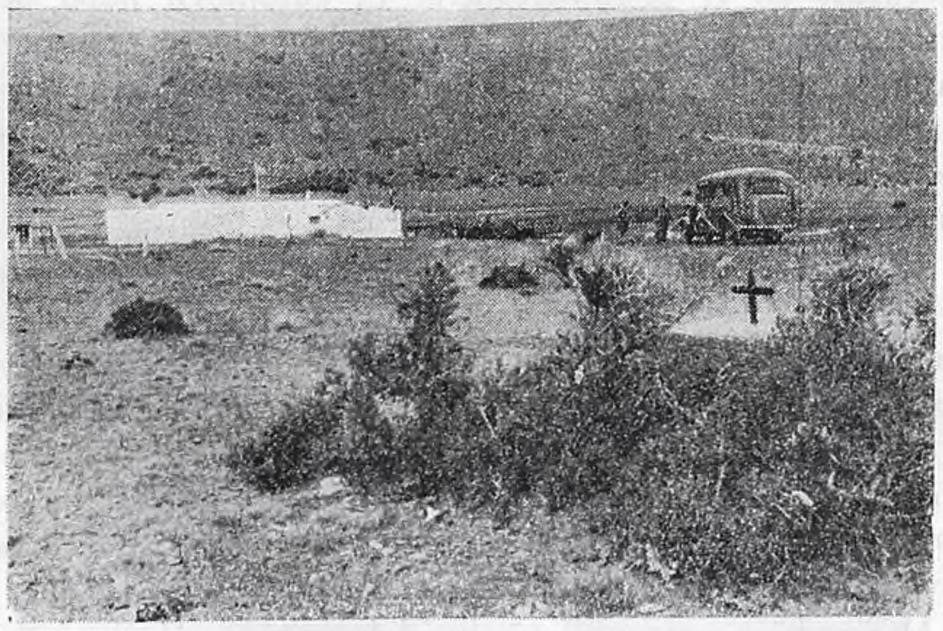


Fig. 3. — *Destacamento El Pluma. En el primer plano la tumba de dos niñitos víctimas de la difteria.*

La vegetación, de tipo xerófilo, da un aspecto de desolación a la meseta; el suelo aparece moteado de matas pequeñas que salpican igualmente las lomadas hasta donde se alcanza a ver. Entre las diferentes matas hay una que se destaca por su belleza llamando nuestra atención, la "uña de gato" *(Chuquiragua aurea)*. Forma grandes almohadones espinosos sobre los cuales se abren infinidad de flores de un tono amarillo de oro, que vuelve suntuosa a la planta aislada, lo que no se apercibe en la monotonía del conjunto.

Son también dignas de mención las "leña-piedra", curiosas agrupaciones de plantas enanas que forman tan apretados conjuntos que se parecen más a piedras que a plantas. Aquí abunda la especie *Azorella monantha* entre otras. Las gramíneas no se extienden en manto y son tan pobres que representan un valor secundario en la vegetación, pero las plantas aisladas a veces se tupen, formando manchones claros, como es dado ver con el pasto blanco *(Stipa)*. Recogemos ejemplares para el herbario.

Pasamos por la sección La Catalina de la Sociedad Ganadera y Pastoril que administra la gran estancia de Nueva Oriental. Allí encontramos los primeros manantiales de agua dulce que se suceden con frecuencia; es nuestra primera oportunidad de hacer un reconocimiento de la fauna microscópica de estas fuentes. De cada una de ellas se tomaron muestras, que están siendo examinadas, y sobre las cuales no es del caso anticipar aquí conclusiones. También recogimos plantas acuáticas *(Ranunculus cymbalaria, Potamogeton pusillus)*.

Seguimos rodando por la misma planicie monótona cubierta por esa vegetación tan peculiar de la estepa; a veces domina la paja blanca, otras la gramínea de espigas gris-violado. Por momentos la mata mora *(Senecio filaginoides)* alterna con la mata verde *(Nardophyllum kingii)* y cambia la tonalidad del piso. En las pequeñas barrancas, en desniveles o declives se protege del viento la mata negra *(Verbena thymifolia)*. La uña de gato y la leña-piedra son otros elementos frecuentes en esta parte de la meseta.

Desde la salida de Comodoro Rivadavia hemos visto guanacos pastando cerca del camino, en tropillas de 6 a 10, a veces mezclados con las ovejas de las estancias.

Después de mediodía llegamos a Las Heras, población de la estación terminal del ferrocarril a Puerto Deseado, el más austral de los ferrocarriles argentinos. El marcador kilométrico nos indicaba un recorrido de 200 kilómetros hasta este punto. A las 16 horas el termómetro marcaba 15°C.; como se ve, una temperatura ideal para viajar.

Cargamos nafta calculada para llegar hasta lago Buenos Aires, donde sabíamos que Yacimientos Petrolíferos Fiscales tiene surtidores en que aquélla se expende al precio mínimo.

De Las Heras al lago Buenos Aires

Salimos al atardecer para hacer noche a alguna distancia del pueblo, prosiguiendo viaje la mañana siguiente. Tuvimos un hermoso día, sin viento y con una temperatura de 20°C., a las 10 horas. Parecía haber llovido la víspera pues el campo estaba húmedo aún y había agua en la huella, pero esto en nada entorpeció la marcha.

Subimos a la pampa de Verdún y, descendiendo por un cañadón, arribamos al puesto de la estancia Zabala. Al abrigo de la quebrada prosperan allí hermosas matas de calafate *(Berberis heterophyla)*, cargadas en esa época de frutos maduros. Esa pequeña baya azucarada del calafate debe constituir la principal alimentación de muchos animales durante el verano, porque es abundante y la hemos reconocido en los excrementos de muchas aves, particularmente en avutardas.

Enterados de la mortandad de ovejas de esta zona, producida evidentemente por distomatosis, creímos de fundamental interés llegar hasta una de las vegas que a la distancia se apercibían. La más accesible era la del Piquillao, puesto de la estancia "La Pluma", a unos 80 kilómetros de Las Heras.

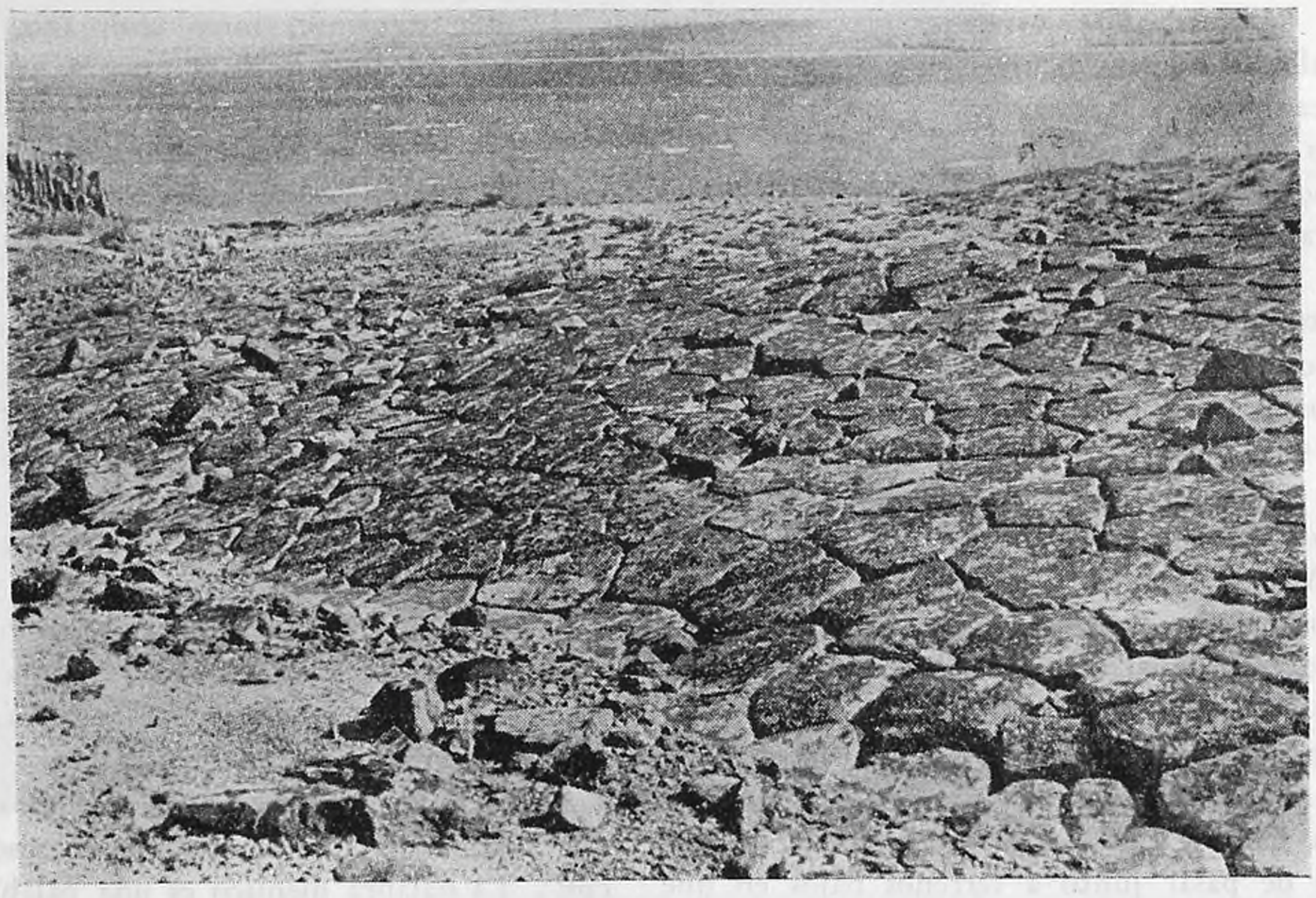


FIG. 4. — *Este pavimento natural, que parece compuesto de losas poligonales, es la superficie del manto basáltico y resulta de la segregación columnar del mismo. Barranca del extremo oriental del lago Buenos Aires.*

Allí arribamos hacia el medio día con un hermoso sol. La casa domina un bajo, cerrado por lomadas, en el que surgen manantiales que forman un pequeño bañado, sirviendo de bebedero a las ovejas. Conversamos con los puesteros. Creían que en esa agua se desarrollaba el saguaypé y hasta nos indicaron el pozo en que pululaba el presunto parásito. Como se comprenderá, se trataba del error tan generalizado de confundirlo con sanguijuelas.

Pero tuvimos la confirmación de que la distomatosis era allí endémica. Entonces buscamos con empeño en el bañado los moluscos que pudieran ser huéspedes intermediarios y hallamos sólo una especie. Hecha su revisión bajo el microscopio, en nuestro laboratorio ambulante, tuvimos la gran satisfacción de constatar la presencia de formas jóvenes, redias y cercarias, que bien podían ser de *Fasciola hepatica*. Esto será motivo de una nota especial, vista la importancia del asunto, pues que afecta a los lanares, principal fuente de riqueza de la Patagonia. Fijamos material para su estudio posterior, coleccionamos caracoles *(Chilina parchappei)*, recogimos algunas plantas y tomamos fotografías.

La vegetación de la vega contrasta con la aridez del contorno; ahí en el bajo, de un verde vivo, la menta florece en grandes manchas y un juncal surge del agua y hay pasto verde, en tanto las lomadas son peladas, cubiertas de rodados, con una que otra mata de vegetación: mata mora, neneo, uña de gato y algún cactus. Cerca de la casa, calafates. El sauce criollo prospera junto a los manantiales, aunque sin alcanzar gran desarrollo.

Apenas terminada nuestra labor y aprovechando el buen tiempo y el buen camino, seguimos adelante, y una hora después bajamos al hermoso cañadón del Pluma, donde nuestro coche se hundía en la espesa capa de rodado suelto. El nombre lo da el río Pluma, pequeño afluente del Deseado que dista una legua de aquí. La vista se abre sobre un gran explayado verde, que es el valle del Pluma, río al que convergen los manantiales y chorrillos que bajan de las pendientes próximas en otros tantos pequeños cursos de agua cristalina y dulce. Junto a una vertiente de éstas se levanta el Destacamento de policía Paso Pluma (fig. 3) y un pequeño "boliche" donde se puede pernoctar. Los dos empleados del destacamento nos atendieron deferentemente y comunicaron a la Gobernación, por radio, nuestro paso. Este punto dista 300 kilómetros de Comodoro Rivadavia.

La salida se hace por un hermoso camino, donde se puede marchar a mejor velocidad. La vegetación cambia poco. Matorrales espinosos de un gris azulado, que reverdecen en su superficie con un claro tono oliva y tienen pequeñas flores a pétalos amarillos, el neneo *(Mulinum spinosum)*; copos de un gris ceniciento, la mata mora que es la que más luce a la última luz de la tarde; lujosos almohadones de uña de gato, cubiertos de flores bravas de un amarillo hostil; de vez en cuando algún molle *(Schinus polygamus)* que aparece cargado de sus características agallas esféricas y perforadas por el insecto que las habilitó, la mariposa *Cecidioses eremita Ob.* También se ven calafates, con sus frutos minúsculos de un azul negro aterciopelado.

Por este camino pudimos rodar hasta las 23 horas, deteniéndonos para descansar casi a las puertas del pueblo Lago Buenos Aires. En este último trecho de camino nocturno cruzaron nuestra huella unas 10 liebres.

En la mañana del día siguiente pasamos el río Fénix, para entrar a Lago Buenos Aires. El río tiene allí unos 10 metros de ancho por 1 de profundidad y se lo pasa sobre un buen puente de madera. La correntada es grande, a pesar de lo cual sabemos se escarcha completamente en el invierno. Hay pesca en este río, pero es difícil procurarla por el motivo arriba apuntado; intentamos esta pesca, pero sea por el fuerte viento u otra causa, no tuvimos éxito. Nos informaron que ese pescado tiene un marcado gusto a barro, por lo que la gente prefiere el del lago. La red de plancton no retuvo ningún entomóstraco, a pesar de haber dejado filtrar la corriente largo rato.

Un viejo poblador que fué peón de Francisco P. Moreno, enterado por la radio de nuestra llegada, nos sale al encuentro en el camino; al asomarse a nuestro compartimiento no puede reprimir su admiración por lo que ve. Él recuerda las largas jornadas a caballo, a la intemperie, los altos al descampado, los fogones improvisados en la estepa, toda la incomo-

didad del vivir y la lentitud para recorrer las distancias, y no puede menos que comparar aquello que recuerda con esta forma nueva de viajar, que no había sospechado realizable por esos parajes.

Este buen viejo al ver nuestra brújula nos dice: nosotros usamos la "brújula campera" y la describe. "Cuando en el invierno nos perdemos en la meseta, cosa bastante frecuente después de las nevadas, nos echamos al suelo y escarbamos hasta descubrir las raíces de las matas; ya sabemos que están hacia el oeste". No hemos podido constatar la exactitud de esta observación, pero nos parece interesante consignarla.

Con 380 kilómetros de recorrido entramos al pueblo, caserío que alberga unos 250 habitantes, y de allí seguimos al lago, distante unos 40 kilómetros. El camino es malo, además no hay ningún tablero indicador y la huella se divide a cada rato, por lo que hubimos de marchar al acaso. Avistamos el lago Buenos Aires desde una altura a la distancia; aparecía como una gran mancha azul a la que hacían fondo las montañas. El camino empeoraba al acercarnos, y a la llegada encontramos verdaderos médanos de arena.

Dejamos el camino que conduce a Los Antiguos, población argentina, fronteriza y aduanera, sobre la margen sur del lago, por donde se entra a Chile Chico y, costeando el lado oriental del lago, después de pasar junto a terrenos bajos en que se forman anegadizos, llegamos hasta una pequeña ensenada, donde nos detuvimos. La barranca nos protegía del fuerte viento reinante, que agitaba las aguas del lago en forma imponente; el oleaje levantado azotaba el islote de roca que emergía como una gran mole obscura, orlada de espuma.

Pasamos la noche del 13 de febrero en la misma playa. La mañana siguiente la empleamos en coleccionar. Se pasó repetidas veces la red de plancton, con muy magro resultado, pues el agua es extremadamente limpia; insistimos desde distintos sitios de la costa con igual resultado y hubimos de lamentar que la falta de embarcación no nos permitiera comprobar si lejos de la orilla era también pobre su microfauna.

En la playa, que es arenosa y cubierta de rodados, crecen algunas matitas y es bastante frecuente la parmela *(Adesmia boronoides)*; en los médanos abunda el molle.

Sobre la barranca tuvimos oportunidad de tomar una interesante fotografía (fig. 4) que muestra el corte del manto basáltico, como un curioso embaldosado natural. Revisamos una parte de los bajos anegados, próximos al lago, donde crecen juncales, y el agua, aunque tan clara como la del lago, es quieta; su microfauna es igualmente pobre.

Terminado nuestro cometido, regresamos al pueblo por otra huella que resultó menos mala; en el trayecto vimos cantidad de avutardas, patos y bandurrias.

Del lago Buenos Aires al Gío

Debíamos ahora poner rumbo al sur. En el pueblito Lago Buenos Aires, nos reaprovisionamos y cargamos el máximo de nafta aprovechando el precio mínimo de 0,23 centavos que Y. P. F. ha fijado para sus surtidores en todo el territorio; en adelante y hasta llegar a Gallegos, tendríamos que abonar los precios altos de la nafta envasada, de los escasos comercios del camino.

Dejamos Lago Buenos Aires por el bajo de los manantiales a que debe su nombre de Nacimiento, ya que se trata de las nacientes del río Deseado. Es un gran bajo, ocupado en parte por bañados, en el que viven numerosos patos, avutardas y teros. El camino lo bordea y es malo en esta parte, pero mejora más adelante. A la distancia, a nuestra derecha, distinguimos el límite de la gran meseta Lago Buenos Aires.

Nos detuvimos en Pajen Aike al anochecer, junto a la casa del poblador señor John Munro, que habita allí con su familia. El señor Munro nos dispensó la más calurosa acogida y nos informó de cuanto podía tener interés para nosotros, colaborando así en nuestra tarea. Estábamos a 25 kilómetros al sur del pueblo Lago Buenos Aires y con un recorrido total de 485 kilómetros.

Al día siguiente, muy temprano, hicimos una excursión hasta un volcán que dista unos 5 kilómetros del lugar, hacia el noroeste. Tuvimos oportunidad de visitar así el más hermoso cráter, descendiendo hasta el fondo de su hoya, que calculamos de unos 100 metros de profundidad, midiendo el diámetro entre los paredones de su boca, unos 250 metros. En esta excursión recogimos algunas plantas nuevas para nuestro herbario, cola de pichi *(Nassauvia glomerulosa)*, té pampa *(Satureja darwinii)*, otra mata mora *(Senecio quenselii)*, siendo bastante abundante la minúscula *Perezia sessiliflora* de Spegazzini. Además, cazamos algunos dípteros, himenópteros y coleópteros. Nos dificultó mucho las tareas el viento huracanado, que a pesar del lindo sol que lucía, sopló sin cesar mientras ascendíamos la cuesta.

Regresamos a Pajen Aike, por cuyo valle corre torrentoso un afluente del Deseado. La lava que desde el volcán se derramó siguiendo la pendiente, se detiene formando un paredón contra el que se desliza el río.

La casa de la estancia, próxima al arroyo, domina una amplia vega en la que se abren numerosos "menucos" o "minucos". La palabra menuco es una palabra araucana incorporada al lenguaje corriente en la Patagonia; significa agua en el bajo suelo: de *mínu* =adentro, bajo, y *co*= agua. Estos pozos de agua dulce se abren aquí y allí en el bajo, que es un "mallín" (del ranquel: vega o valle). Allí el suelo es poco firme, como un tembladeral, cuyo peligro nos advierte el desusado verde del junquillo *(Juncus* Sp.*)*. El hombre puede atravesarlo con cuidado, casi siempre, pero es sumamente peligroso para el caballo por su pie de escasa planta y su gran peso, y los vehículos deben cuidarse de no entrar ni en sus orillas.

Los menucos, que tienen gran importancia en la economía de la región, y próximos a los cuales se asientan normalmente las cabeceras de las estancias, son fuentes permanentes de agua dulce, pozos con agua a flor de tierra que resultan incomparables bebederos para las haciendas. Puede haber juncal en su contorno o ser éste cortante y desnudo, dos aspectos que ilustran las fotografías correspondientes (figs. 5 y 6). El agua de estos pozos no es, como podría creerse, agua recogida de lluvias o deshielos; su fuente es interior, son alimentados desde la profundidad y su nivel no varía apreciablemente, según nos informaron. Se mantienen, nos dicen, tal cuales a través de las estaciones y los años y no se secan jamás. Su profundidad aparente es variable, y su diámetro puede ser de pocos centímetros a varios metros. Pero su valor es inmenso; cuando en el invierno la nieve y la escarcha cubren el suelo, el menuco es el sólo palmo que se salva de la escarcha y de la nieve. No hay nevazón, dicen, que entierre a un menuco, porque los copos, que sepultan los alambrados, se licúan en el agua siempre templada de aquél; las ovejas tienen en ellos su bebedero asegurado aun en los peores días de la estación invernal y las haciendas no mueren de sed comiendo nieve, cosa que ocurre donde no hay menucos.

Siendo el agua de estos pozos inmejorable, no es de extrañar que puedan mantener una rica variedad de formas animales, entre las que se espera descubrir algún tipo interesante de adaptación. La red de plancton nos prmitió recoger su muy rica microfauna, que será en su oportunidad cuidadosamente estudiada. En las orillas y entre el juncal de los de mayor diámetro deben anidar patos, pues hemos visto cantidad de pichones de éstos nadando sobre los menucos (fig. 6).

Este sitio de Pajen Aike fué seguramente, por sus ricos manantiales, antiguo asiento de paraderos indígenas, y así lo comprobamos por el hallazgo de flechas, boleadoras y restos diversos de piedra trabajada.

Por la tarde salimos de El Paje, como lo llaman también a este punto, en dirección al Valle de las Pinturas. La vege-

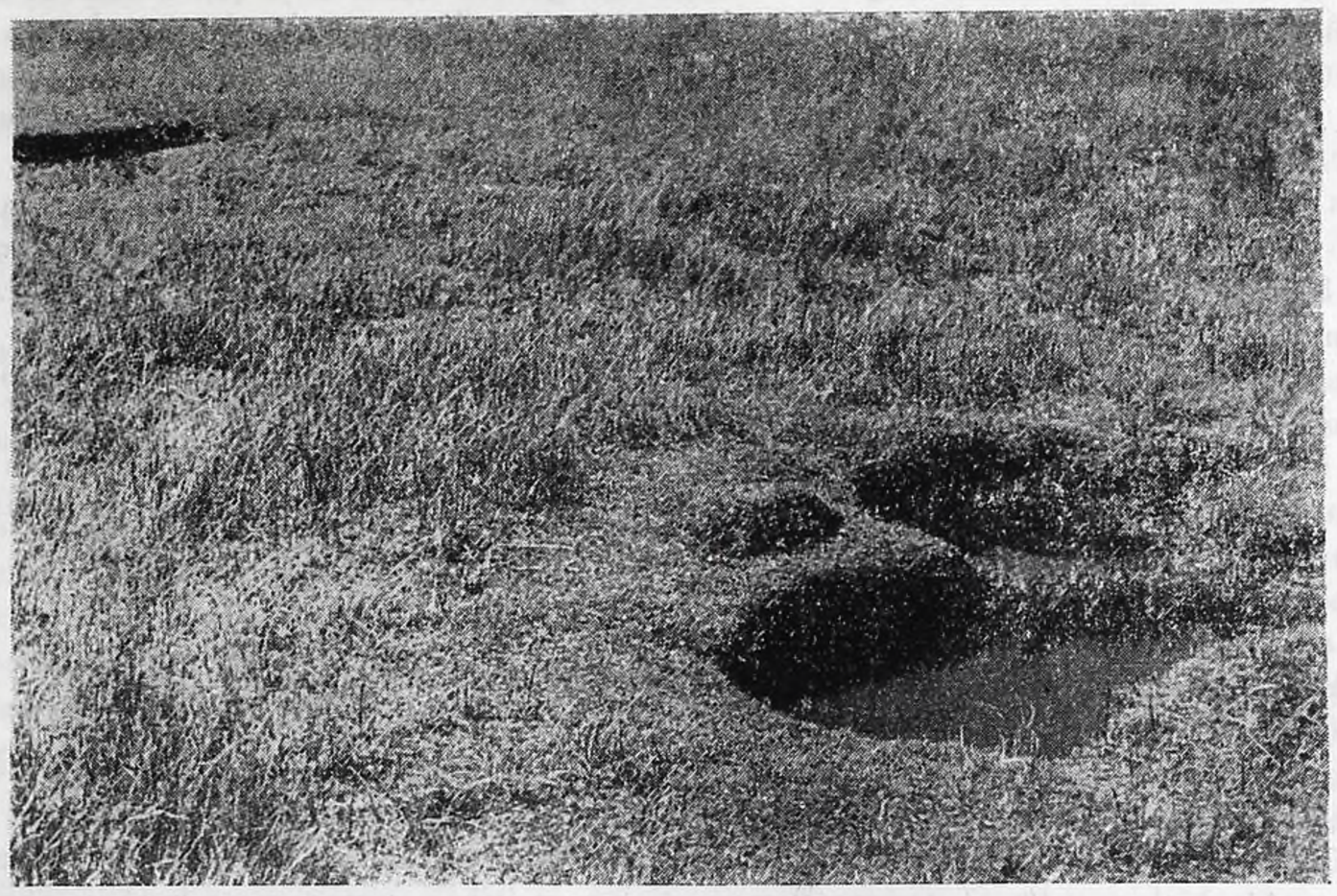


FIG. 5. — *"Menucos" o pozos de agua dulce que se abren en el "mallín" de Pajen Aike.*

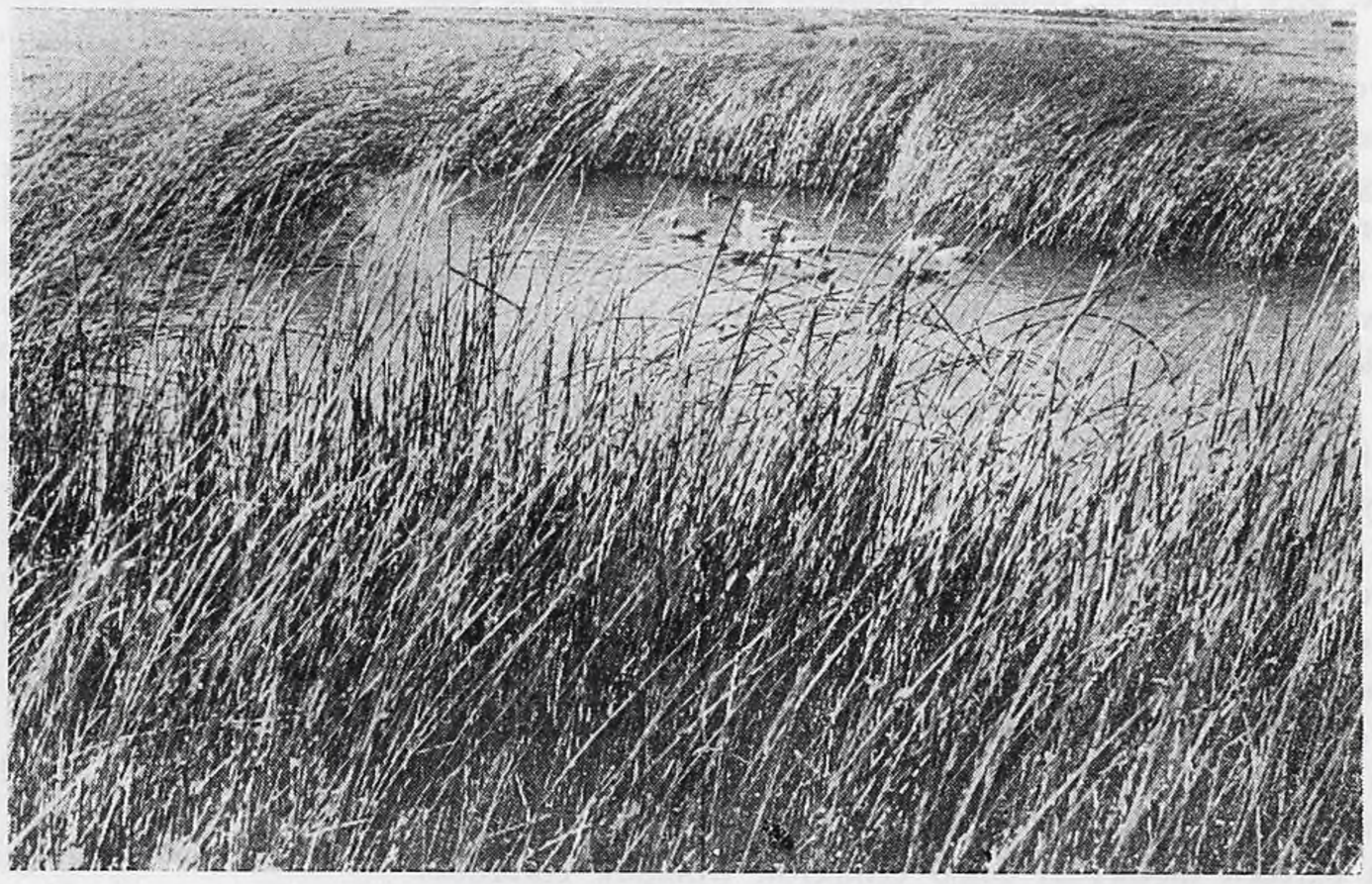


FIG. 6. — *Otro "menuco" del mismo "mallín" de Pajen Aike. En el juncal de su orilla han anidado los patos.*

tación es cada vez más escasa; empiezan a desaparecer los almohadones de uña de gato, luego los calafates, y van quedando sólo las matitas de pasto blanco y la cola de piche. Las ovejas se ralean y apenas se distingue uno que otro guanaco. El terreno se vuelve más y más accidentado y, en trechos, directamente malo.

Indudablemente fué la primera vez que un auto del tipo y volumen del nuestro cruzó el Valle de las Pinturas. Pero la vista que allí se ofrece compensa de cualquier sacrificio; su nombre se halla bien justificado. De golpe, al llegar a una altura, se despliega el más magnífico telón de fondo que se pueda imaginar. Un valle donde el trabajo de erosión, particulamente eólica, ha creado estructuras caprichosas y fantásticas decoraciones, paredones esculpidos y moles de material disgregado. Allí el viajero se encuentra de pronto entre barrancas de color azafrán, rosado o púrpura, o se enfrenta a imponentes construcciones que por su albura diríanse de mármol a la plena luz. Y cuando el sol cae, las sombras se proyectan con renovada fantasía, complicando los efectos de las caprichosas formaciones de este valle, que parece un valle encantado, por sus cuadros a todo color (fig. 7).

La vegetación discretamente ha desaparecido, para dejar al paisaje su grandeza arquitectónica. Las matitas de gramíneas secas apenas se perciben en este rincón del mundo, que la madre tierra parece haber reservado para exponer sus muestras. Pero el camino es malo; podemos decir, inandable. Es lástima que la preocupación de la huella no permita al viajero contemplar serenamente tal sucesión de cuadros como los que allí pasan cinematográficamente ante él. La noche nos alcanzó todavía en el valle. Detenidos en ese sitio a la hora de cenar, las 21, tuvimos más tarde una gratísima audición. Nuestra "Philco" nos permitió oír, con toda nitidez, Buenos Aires, Montevideo y Valparaíso.

Salimos el domingo a primera hora del Valle de las Pinturas enfrentando el San Lorenzo, enorme macizo montañoso con cumbres nevadas, que resplandecía a la luz de la mañana. En nuestro compartimiento teníamos 5 grados, pero afuera hacía mucho frío. Al llegar a la estancia "Segovia" dejamos el camino para tomar un desvío que atraviesa los campos de Fidalgo y Navarta, rumbo al Gío. Pronto aparece a nuestra vista el contrafuerte rocoso detrás del cual se esconde el lago. La vegetación mejora en su proximidad. Volvemos a ver altas matas de calafate, y el duraznillo impone en algunos trechos el verde vivo de su follaje. Advertimos que por allí faltaban los parches floridos de uña de gato.

Llegamos al Gío a las 16 horas, con 630 kilómetros y mal tiempo. Caía una fina garúa pero nuestro ambiente se mantenía confortable a 15 grados. Este diminuto lago es una de las mayores bellezas de Santa Cruz; parece ocupar el cráter de un antiguo volcán y, al asomarnos a él, desde la elevación que lo circunda, lo contemplamos quieto, con la quietud que tiene el agua en un vaso. Sobre la otra orilla se destaca, en tinte sombrío, otro paredón rocoso (fig. 8).

Desde nuestra banda se insinúa en el lago un puente natural que lo divide, aunque no completamente, constituyendo dos ensenadas. Es la formación de delta que puede apreciarse en la fotografía. El agua aparece de un color azul celeste, tirando a verdoso, pero sobre un tono muy claro. En poca cantidad es de una transparencia perfecta, y en espesores hasta de un metro y medio deja ver con toda nitidez el pedregullo del fondo. La playa cae bruscamente y no se sabe qué profundidad alcanza; el receptáculo parece tener la forma de un vaso cónico, pues no hay playa dilatada hacia ningún lado.

Tal es la serenidad del agua, que los patos y cisnes dejan su estela en su superficie; parece muy densa y tiene un sabor repugnante, parecido al del sulfato de soda. Al bañarse en ella queda la piel de una suavidad extrema y nos dicen que, si se sumerge un cuero de oveja, la lana se blanquea notablemente, pero pierde el vellón. Tomamos una muestra de esta agua tan peculiar para practicar su análisis y nos dedicamos a investigar sus formas vivas.

Contra lo que esperábamos, teniendo en cuenta la salinidad del agua y contra lo que nos habían informado algunos pobladores al asegurarnos que en ella no había ser viviente, el agua del Gío resultó toda una revelación. Podemos decir que la pesca fué milagrosa, revelándonos la presencia de todo un mundo de pequeños crustáceos, en una cantidad tal, que nos llenó de asombro. Gran cantidad de algas filamentosas se recogían dejando caer la red a unos dos metros de profundidad y con ellas venían numerosos anfípodos *(Gammarus?)*. Todo ese material ha sido conservado en forma adecuada y oportunamente se procederá a su estudio sistemático.

Después revisamos la playa de arena y rodados. Entre éstos, muchos son basálticos. Además se encuentran dispersos entre ellos curiosas piedras de otra naturaleza y que llaman en seguida la atención del visitante; son las "piedras del Gío". Se trata de concreciones de las formas más caprichosas; algunas parecen moldeadas como ceniceros, trompos, corazones o anillos; otras semejan figuras animales o humanas o placas con relieves de fantasía. Como sólo podíamos cargar un número limitado de estas concreciones, a causa de su peso, nos entretuvimos esa tarde en su selección, revisando centenares. Se las encuentra incluídas con pedregullo en la barranca de conglomerado que el agua ha cortado y que bordea el lago por el lado de entrada; de allí caen a la playa y el agua las rueda y las pule. Las hay de diferente naturaleza y dureza muy variable; algunas, calizas, tienen forma de esfera, huevo o de corazón, y se delaminan fácilmente mostrando su estructura. Al golpearlas se desarman en capas paralelas dando otros tantos discos o planillas, de todo tamaño, que se pueden recoger también en el arenal de la playa. La fotografía (fig. 9), muestra diversos aspectos de estas concreciones. Regresamos al coche con el material al anochecer y pasamos la noche detenidos allí, recibiendo la descarga de una lluvia torrencial que duró hasta la mañana sin causarnos molestia alguna; al contrario, fué para nosotros una agradable variante del tiempo.

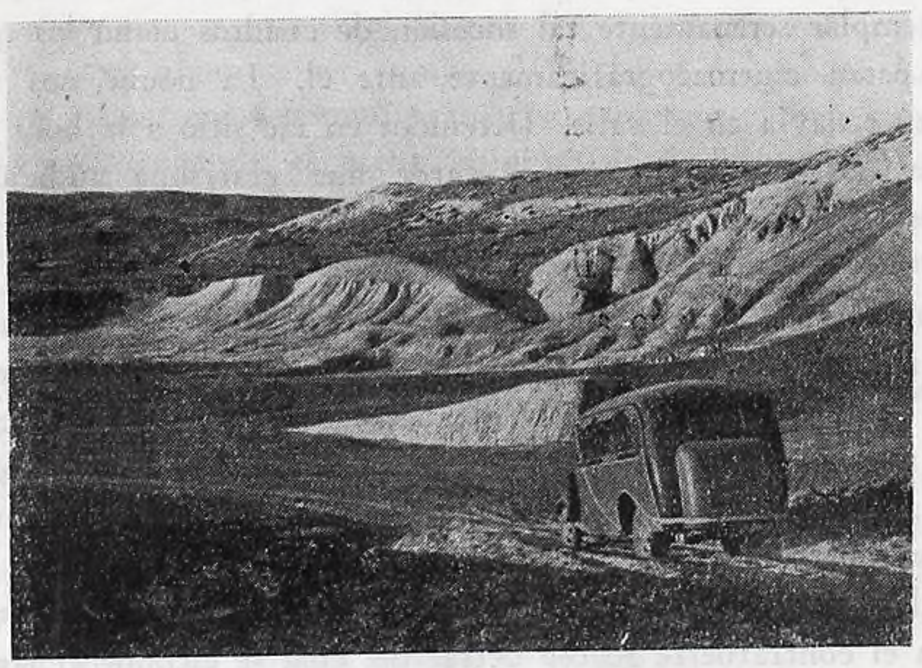


FIG. 7. — *Por el Valle de las Pinturas. Notable efecto de la erosión eólica.*

DEL LAGO GÍO AL PUEYRREDÓN

Salimos del Gío el 17 de febrero con buen tiempo a las 13 horas rumbo al Posadas, tomando el camino a San Julián, que es el puerto correspondiente a esta zona por el que se evacúan sus productos. Como se sabe, existen muy buenos caminos transversales que unen la zona cordillerana con los puertos de la costa atlántica que les dan salida. La región norte del Territorio utiliza el camino a Comodoro Rivadavia; a la del Gío hasta el lago Belgrano sirve la ruta a San Julián; los productos de la zona del San Martín y Viedma salen por Santa Cruz, y los del lago Argentino y extremo meridional utilizan puerto Gallegos. Lo que faltan son vías de norte a sur, que no tienen objeto comercial inmediato pero que se necesitan para relacionar los grandes caminos transversales. Un tal camino longitudinal era el que nosotros necesitábamos para hacer el recorrido de los lagos y por falta del mismo nos hemos visto obligados a hacer rodeos y a salvar largos trechos a veces con serios riesgos. Por el camino real a San Julián llegamos hasta el Bajo de los Caracoles, que domina el pico del Poivre con su curioso kepí. Tomamos aquí el desvío a Lago Posadas, rumbo al oeste, enfrentando de nuevo el macizo del San Lorenzo. La huella se pone fea, el coche patina sobre una greda jabonosa por la lluvia reciente y no podemos pasar de la estancia "El Frigorífico". Nos toca una noche cruda, pero en ningún momento el termómetro de nuestro interior bajó de los 5°C. Fuimos recibidos y agasajados por el señor Iglesias, quien con el espíritu hospitalario que caracteriza a los pobladores de Santa Cruz nos dispensó la más cordial acogida. La radio nos hace llegar, como un regalo, noticias de los nuestros, tanto más oportuna en ese día de grata recordación familiar.

A la mañana siguiente recorrimos el lugar. Llegamos hasta el cráter volcánico que a poca distancia de la casa rompe la monotonía de la superficie nivelada. La terraza se corta en una pendiente, al pie de la cual se levanta la casa a la orilla del camino. Un rico manantial desciende la cuesta y es represado para regar la quinta de grosellas, que es la fruta que más se cultiva en Santa Cruz. Nosotros hemos tenido oportunidad de ver el rendimiento de los groselleros y probar las numerosas variedades de esa fruta. Esta planta agradecida crece en los suelos más pobres y en las regiones más castigadas por los fríos y los vientos, como en ésta de "El Frigorífico", así llamado por lo desapacible de las temperatura. Un poco de riego basta para asegurar la producción de este frutal, cuyo producto es un precioso recurso en la mesa familiar, allí donde no puede llegar ninguna otra fruta fresca.

En "El Frigorífico" todo el campo está minado por los tucutuco que abundan, pues nadie los persigue; se oye por todos lados el ruido característico de estos zapadores y se ven sus cuevas por centenares. Se reconocen éstas por sus bocas de forma circular y su pequeño diámetro no mayor de unos 6 centímetros. A pesar de notar cuevas hasta a

pocos metros de la misma casa, nos dicen que no llegan a las habitaciones por temor a los gatos, que les dan caza.

Entre las plantas recogidas en este sitio, apuntemos la "pichoga" *(Euphorbia portulacoides)*, especie medicinal muy estimada, aunque venenosa.

Dejamos "El Frigorífico" marcando 700 kilómetros, camino del Posadas. La huella estaba mojada y se habían formado muchos malos pasos. Hasta el río Blanco, sin embargo, podemos decir que no encontramos ningún serio obstáculo a nuestro avance. Vadeamos esta corriente sin dificultades pues en el paso es explayado y con fondo firme de pedregullo. El río es correntoso, y el agua tan cristalina y limpia que nos complacemos en beberla, llenando con ella nuestro tanque. Aquí se encuentra otro boliche que hace de posada u hotel. Después del río Blanco se nos perdió la huella en un bajo guadaloso que tuvimos que sortear a ciegas. Felizmente se nos presentó en tal trance la providencial ayuda de un buen hombre conductor de un camión, que también se dirigía al lago Pueyrredón. Vaqueano conocedor del lugar, nos sirvió de guía y de ayuda en los pasos difíciles, acompañándonos a la ida y a la vuelta hasta el río Blanco. Mostrando el desinterés y la generosidad que son la norma en el Territorio, este jornalero se negó a aceptar la menor compensación y debemos decir que demoró su regreso sólo para poder pilotearnos.

En camino a los lagos Turbio, Posadas y Pueyrredón, se llega a un magnífico anfiteatro rocoso por el que se hace la entrada a aquéllos. Hacia un lado, la formación sedimentaria termina en un corte abrupto que el lento trabajo de erosión ha recortado en forma de castillos de arquitectura fantástica que elevan sus torres a más de cien metros sobre el nivel del valle. Del otro lado, el manto basáltico se desnuda y desmenuza, prodigándose en fragmentos que se acumulan al pie de sus paredones y siembran el bajo de rodados. Esos murallones basálticos de la derecha se levantan al borde mismo del camino como imponentes empalizadas de elementos columnares verticales que se afirman y sostienen así en bloque (fig. 10). A ratos corremos por el cajón que encierra estas formaciones, luego cruzamos abras por un piso que se empeora cada vez más. Podemos decir que éste fué el peor trecho de camino que encontrábamos hasta entonces y donde el vehículo soportó la más dura prueba. Pasamos el lago Turbio, Salitroso o Sucio, llamado así por el color barriento de sus aguas, tan diferente del purísimo azul del Posadas próximo.

Al acercarnos a éste, la vegetación mejora visiblemente: densos matorrales cubren literalmente el campo; son calafates, molles y duraznillos, con otros arbustos que no alcanzamos a identificar. Llegamos al destacamento Lago Posadas, donde el subcomisario nos dió las informaciones necesarias para seguir adelante.

Era un hermoso día de sol, más bien caluroso, a pesar de la nieve caída durante la noche, nieve que cubría las cimas cordilleranas próximas y que veíamos derretirse y bajar por las pendientes. Nos dijeron que la lluvia del día anterior había sido la primera precipitación desde el mes de agosto.

Como debiéramos pasar dos cursos de agua creímos prudente seguir de largo hacia los lagos, esperando detenernos algo más, una vez de regreso en este punto. Cruzamos el río Tarde sin dificultad y poco después nos hallábamos ante el Furioso, de mala fama.

El Furioso tiene una corriente de gran velocidad y se vuelca en el lago Posadas. Pronto estuvimos en la orilla de éste; lo costeamos hasta alcanzar el lago Pueyrredón, donde nos detuvimos. El marcador indicaba que habíamos cubierto 786 kilómetros desde la salida de Comodoro Rivadavia.

Como todavía era de día y no había mucho viento, nos ocupamos en recoger material planctónico del lago. El agua es clara y muy dulce y, lo mismo que en el lago Buenos Aires, reveló contener en la región costera, única que estaba a nuestro alcance, muy pocos organismos. También aquí tropezamos con la falta de embarcación para poder tomar muestras lejos de la costa. Todavía tuvimos tiempo esa tarde para reconocer la barranca cercana en procura de algún otro material (algunas hormigas y otros insectos).

(Continuará.)

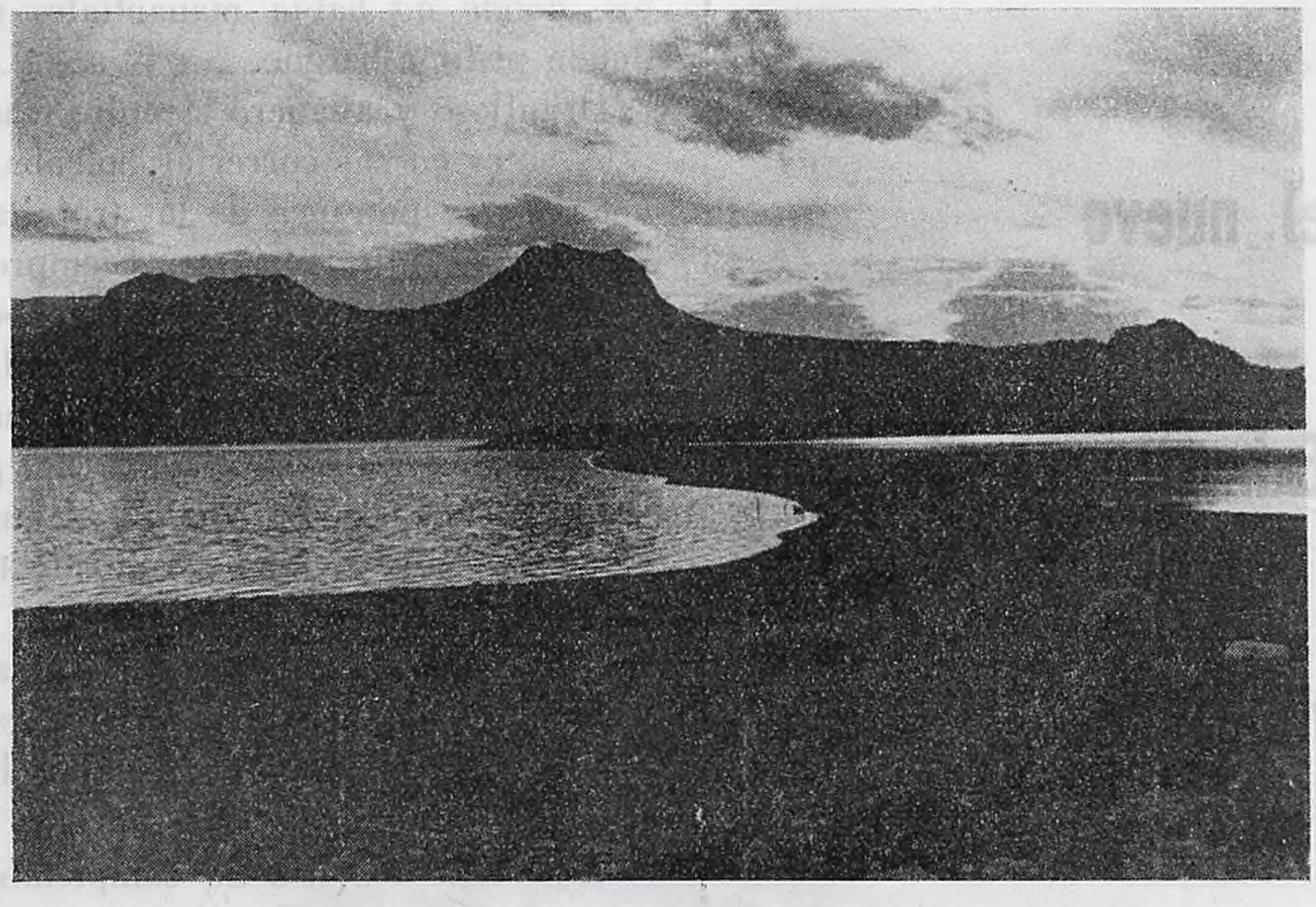


FIG. 8. — *Lago Gío, al atardecer.*

EL GAUCHO

Por el Ing. Norberto B. Cobos

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

El *gaucho* era el hombre sin hogar, habitante de las pampas argentinas y de los desiertos patagónicos, que adquirió modalilades adecuadas al medio y a la forma en que vivió. Se conservó con todas sus características en los campos despoblados, y se podían observar algunos ejemplares típicos de su personalidad hasta mediados del siglo XIX. Fué perdiendo poco a poco sus hábitos y su apariencia con la población intensiva de nuestros territorios, y por la influencia extranjera.

Cuando existió, la palabra *gaucho* significaba espíritu de nobleza, de sacrificio y de ayuda. Era capaz de hacer cualquier esfuerzo en holocausto a la amistad, y sabía jugarse por una causa justa.

Por eso el modismo *hacer una gauchada,* cuando prestaba cualquier servicio o ayuda, o cuando desempeñaba una misión peligrosa.

En las faenas camperas se desempeñaba en forma airosa: en los rodeos, jineteando, buen enlazador, pialador y certero con las boleadoras.

Trabajaba sólo ocasionalmente en los establecimientos ganaderos sin contraer compromisos duraderos, y mientras necesitaba algunos recursos, pero no se arraigaba al lugar y una vez remunerado su trabajo, se ausentaba al desierto, amplio campo de sus correrías y hazañas.

No se ataba a ninguna mujer porque esto le hubiera obligado a permanecer en un lugar.

Hombre de gran resistencia física, soportaba la sed y el hambre en los largos viajes a través de los desiertos, donde no había manantiales ni rancho alguno donde pedir albergue.

Orgulloso y altanero siempre ocultaba su pobreza.

A veces en sus correrías boleaba alguna *ave* ([1]) o mataba una potranca de las tropillas que encontraba para comer hasta saciarse. Siempre solo con su pingo ([2]) por único amigo que le conocía el silbido ([3]); *hacía noche* ([4]) donde la obscuridad le sorprendía, desensillaba y dormía en el apero hasta que aclaraba.

Se caracteriza la vestimenta del gaucho, principalmente por el uso del *chiripá,* el que lo constituía un poncho o paño liviano pasado dentro de las piernas sobre calzoncillos de fleco y sujeto a la cintura por una faja de lana. Un tirador, o sea una cintura de suela con hebillas de metal, adornado con una rastra de monedas de plata, y un puñal a la espalda pasado entre el tirador y la faja.

Esta indumentaria se completaba con un saco o casaca corta aplicado directamente sobre la camisa. Un sombrero de cualquier color. Por último protegía sus extremidades con una *bota de potro,* o sea el

Sea usted el juez.

...fume el nuevo

"43" Extra Suave de 0.40

Compare... y Juzgue.

cuero de la pierna trasera del caballo o de la vaca sacado entero, con pelo o desprovisto del mismo y *sobado* a mano; que se sujetaba arriba de la pantorrilla con una liga de tientos o un tejido de lana llamado *liga pampa*.

Usaba como montura únicamente el *basto*, que consistía en dos rollizos de paja forrados de cuero o suela y algo arqueados, separados de diez centímetros uno de otro que se asentaban sobre las *abajeras* o *matras*, o sean mantas gruesas que se doblan en dos o en cuatro según el tamaño, y que se aplican directamente al lomo del animal. Se aprieta con una *cincha* que consta de una *barriguera* y una *encimera* provistas de grandes argollas por donde pasan los correones que son lonjas de cuero crudo de tres centímetros de ancho que pasan por ellas y aprietan. Penden de la encimera las *estriberas* que mantienen en su extremidad un pequeño estribo de suela.

No siempre usaba estribos, sino en su lugar un botón de tientos que sujetaba entre los dedos que sobresalían en la puntera de la bota de potro.

Entre las abajeras y los bastos se pone una *carona* de suela dura que los protege del desgaste que ocasionan los correones aproximando las argollas de las dos piezas de la cincha.

Encima se coloca varios pellones lanudos de oveja y un *sobre puesto* generalmente de carpincho o cuero de ciervo, apretado todo por una segura cincha también de dos piezas llamada *pegual*.

La encimera del *pegual* lleva una argolla adicional llamada asidera del *lado del lazo* o sea el costado derecho del animal, llamándose al izquierdo *lado de montar*.

De la asidera se prende la presilla del lazo, de cuero crudo trenzado de once brazas, el que enrollado, se ata con los tientos de los bastos sobre el *anca* del animal.

El pegual, del cual se prendía el lazo, tenía por objeto que en caso que se cortara, quedase el jinete sobre el apero; lo que no sucedía cuando se prendía de la encimera del basto que al cortarse, el tirón se llevaba todo el ensillado.

El gaucho ponía entre los pellones un buen poncho y algunas mantas de abrigo, prendas que no se humedecían con el sudor del animal debido a la interposición de la carona.

El gaucho era desconfiado por naturaleza, de nobles sentimientos, libre como el aire, imprimía a sus actos un sello de independencia absoluta, tenía la grandeza de la naturaleza misma que lo circundaba y con la cual identificaba su existencia.

Admirable ejemplar de virtudes y de exquisita sensibilidad encubiertas en un tosco aspecto impuesto por las dificultades con que luchaba a diario, todo lo cual sólo puede ser apreciado por aquellos que han vivido su propia existencia en el desierto en las faenas camperas en la época del caudillaje y en sus grandes infortunios, soportados con resignación estoica.

Cada día se reduce más su número, hasta que llegará a extinguirse bajo la influencia de otros medios, pero aun en nuestro tiempo en algunos individuos, todavía perdura su germen, se conservan los defectos, las virtudes, la resistencia y el fatalismo del gaucho; afectando un exterior muy diferente al que tuvo cuando se modeló su carácter.

---

(1) Se aplicaba impropiamente en lo antiguo esta denominación a todos los animales que se pueden sujetar con un certero tiro de bala, tales como la liebre, el ciervo, el guanaco y el avestruz, aunque propiamente corresponde a este último. La denominación *bicho*, es la que actualmente se conserva, de aquí el dicho criollo "Todo bicho que camina va a parar al asador".

(2) El caballo favorito del paisano.

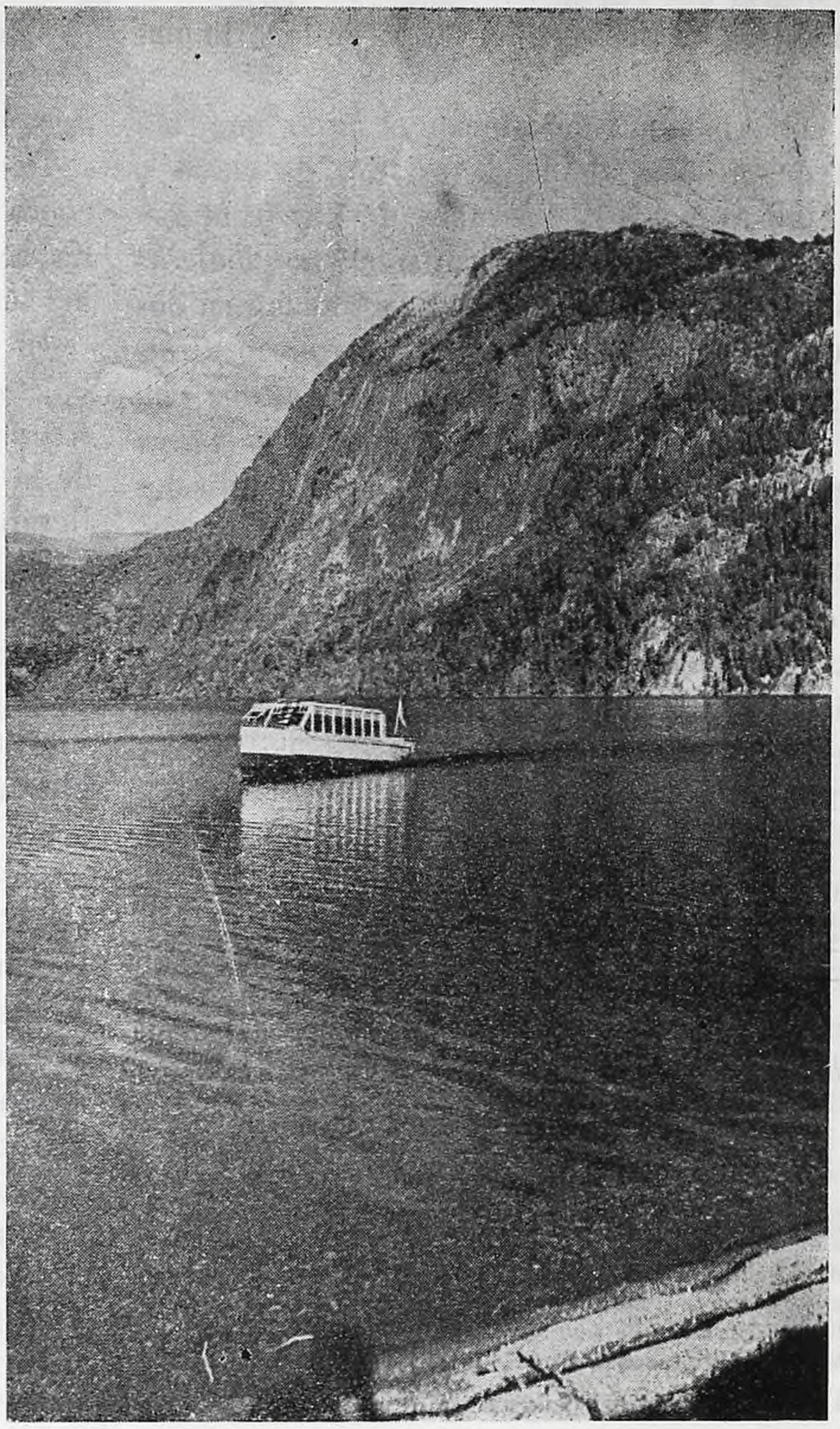
(3) Cuando el caballo se espanta y corta la soga huyendo a una cierta distancia, se para cuando reconoce el silbido del amo que se aproxima.

(4) Recogerse hasta que venga el nuevo día.

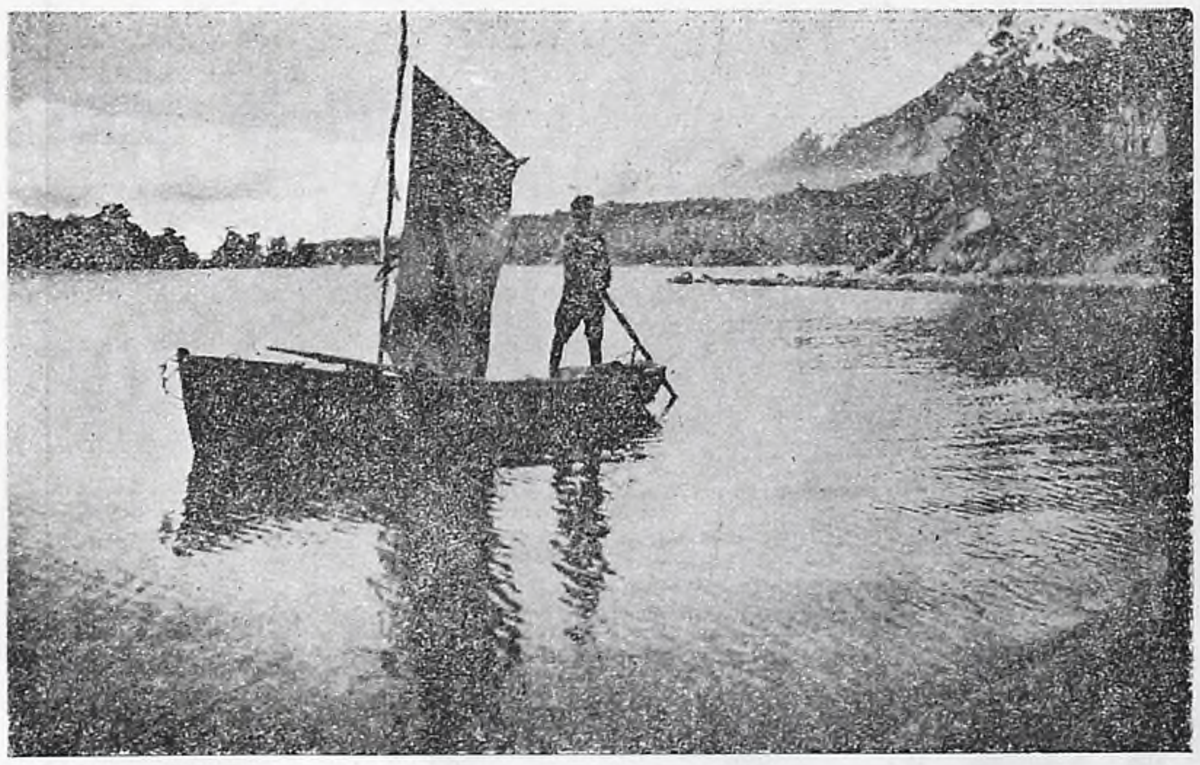
Lagos del Sur

Fotos: Adm. Gen. Parques Nacionales.

Leguizamón (Río Grande).



El Lacar.



El Fagnano.

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

PROVEEDOR MARITIMO

BALCARCE 378 - Bs. AIRES

T. A. 33 - AVENIDA 2132

Dirección Cablegráfica: "EINST"

EL TRONO VACIO

(*A la muerte de S. E. Monseñor Esandi*)

¡Qué impresión recibí en ese día!
El rostro, marchito;
El acero vascuence, quebrado;
El cayado de bronce, caído;
Sin alma los ojos
Que miraron con tanto cariño;
La sonrisa, ausente;
De la vida, ni un solo vestigio;
Ya la muerte lo había signado
Con el sello letal nacarino;
Y allá, junto al altar, dormitaba
Su trono vacío . . .

Ya el Prelado andariego ha llegado,
Ya la inercia ha sellado sus bríos,
Ya las pampas del Sur no han de verlo
Cansando caminos,
Sorteando quebradas,
Sonriendo a los niños,
Alzando su diestra
Para bendecirnos;
Porque a todos llegaba chispeante
La luz de su anillo
Y eran todos hermanos, hincados,
Y todos sus hijos.

¡Cuántas sendas lejanas trillamos!
¡Cuántas leguas de pampa corrimos!
La amatista que hoy orla su mano,
Sin luces, sin brillo,
Era un día la estrella de oriente
Que alumbró caminos
A todos los magos
Que andaban perdidos
En las rutas extrañas que cruzan
Los recodos de todo destino.
Ya Mencué no ha de verlo arengando
Con ardor encendido a los indios;
Ya Regina perdió su abogado
Y a su padre los pobres recluídos;
No ha de verlo ya andar la temida
Pampa del Castillo;
Ni los fieles apearse en el hondo
Cañadón Perdido;
Y los vientos que ululan en Coyle
O en el Jaramillo
No herirán ya su rostro sobado
Por el recio guantazo del frío . . .

Se ha apagado la luz de sus ojos;
El cayado de bronce ha caído;
El motor de su coche andariego
Parece dormido,
Cual dormido ha quedado su viejo
Corazón de niño;
Al gorjear cristalino del patio
De sus monaguillos
Ha seguido un silencio muy hosco,
Cortado a gemidos;
En la torre, los bronces sollozan
Redobles furtivos;
El dolor se refugia en el templo
Como un perseguido;
Y allá junto al altar, dormitando,
El más plástico y real de los símbolos:
El dosel no cobija ya a nadie,
El diván está mustio en su sitio:
¡Qué tristeza produce en las almas
Un trono vacío! . . .

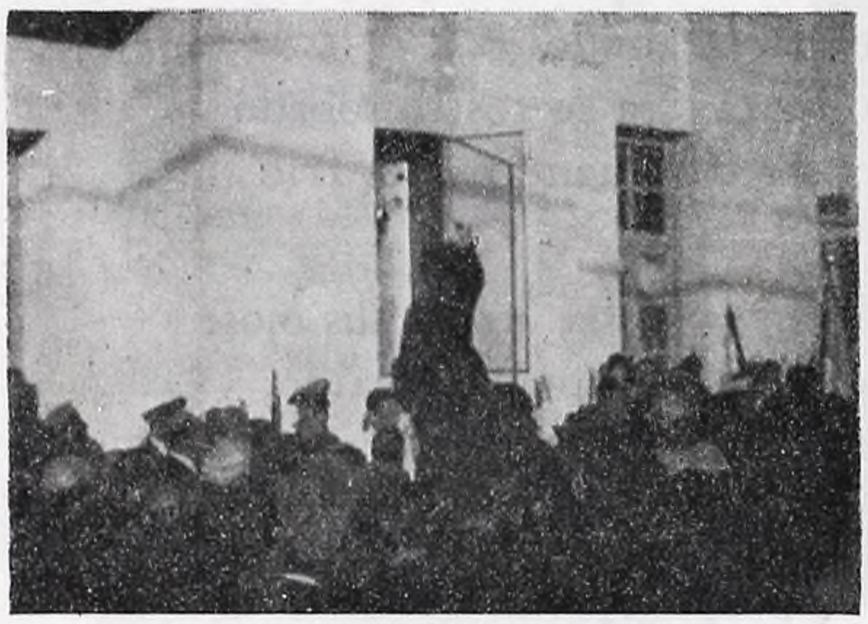
Raúl A. Entraigas.

Buenos Aires, septiembre de 1948.

COMODORO RIVADAVIA RECIBE LA "LLAMA DE LA ARGENTINIDAD"

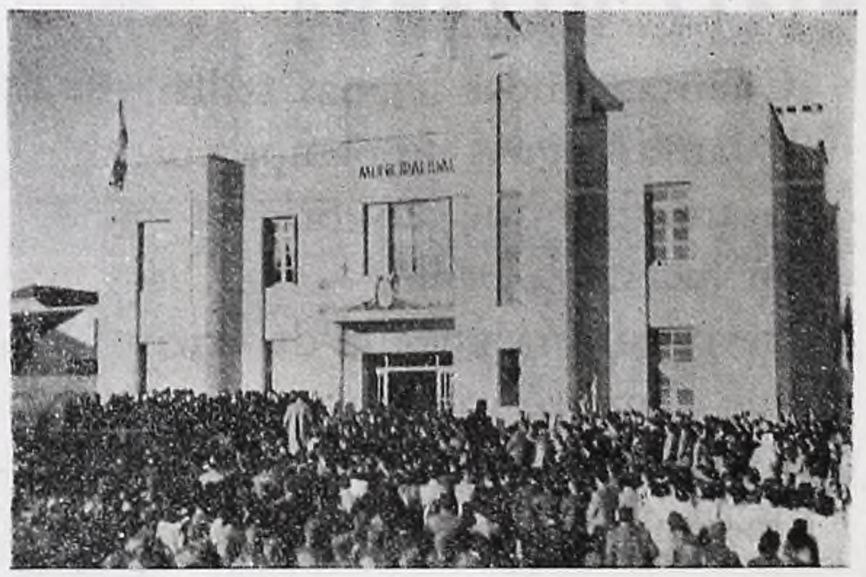
El Gobernador Militar, general de brigada Armando S. Raggio, dando lectura a la promesa.

(Fotos Del Busto.)



Momentos en que el general Raggio procede al encendido de la lámpara votiva.

Mientras es coreado el Himno Nacional por la multitud.



Aspecto que presentaba la Municipalidad, en cuyo frente se halla colocada la lámpara votiva.

BORCON

BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO
PARA HOMBRE

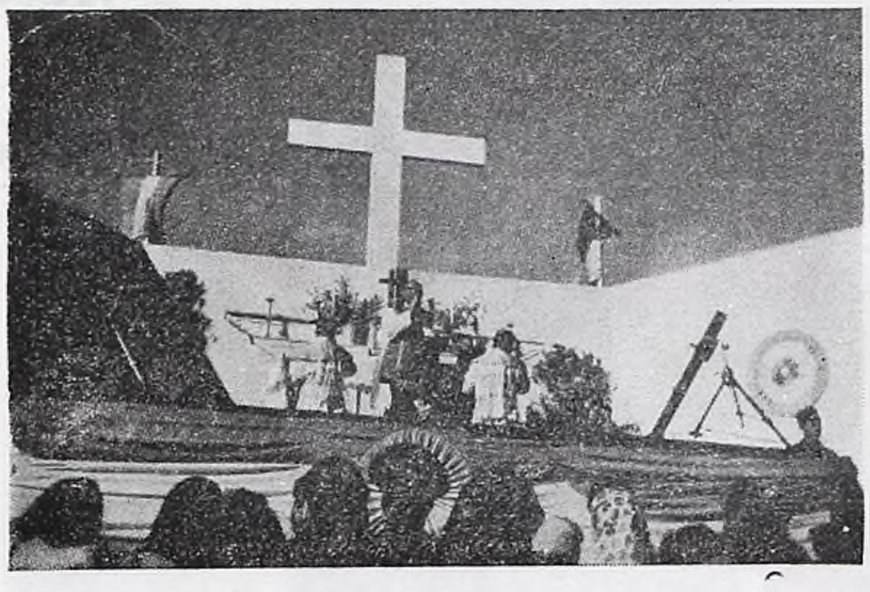
LA MAS ALTA CALIDAD EN
BOTAS PARA EL CAMPO

•

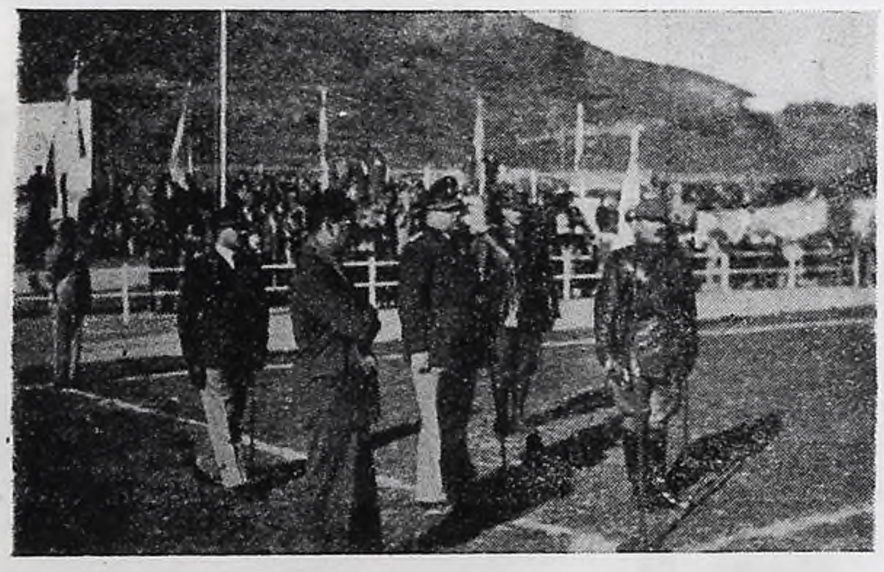
MEDRANO 1658 **BUENOS AIRES**

Jura de la Bandera en Comodoro Rivadavia

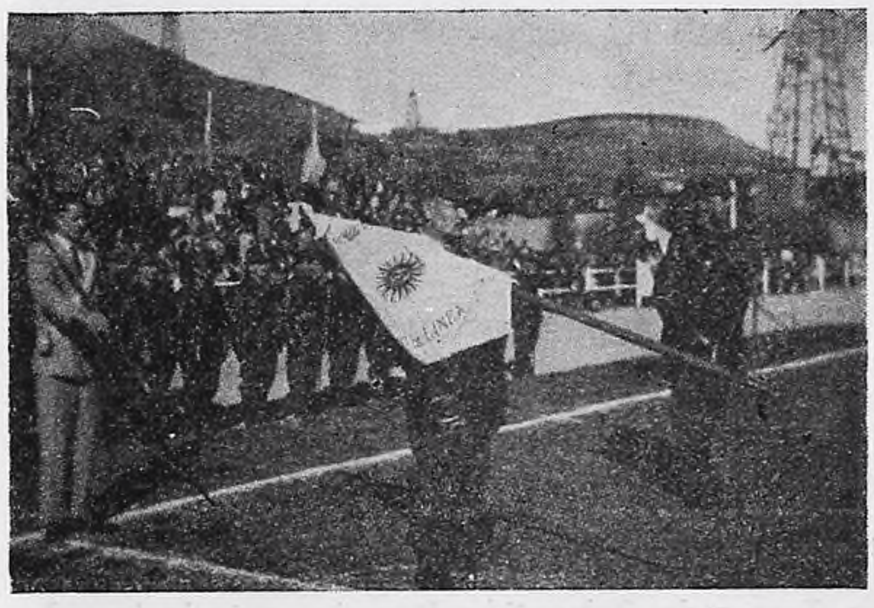
(Fotos Del Busto.)



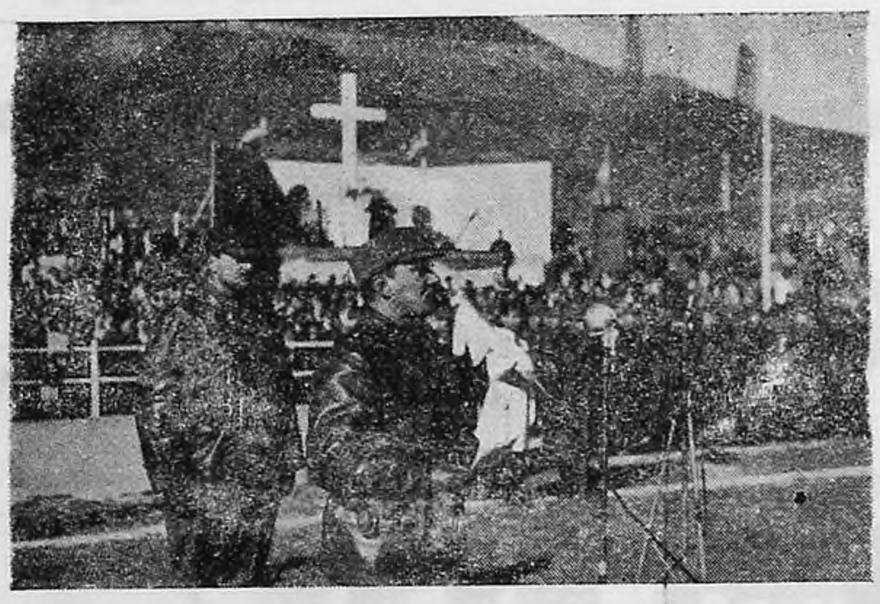
El Rev. P. Méndez en un momento del oficio religioso.



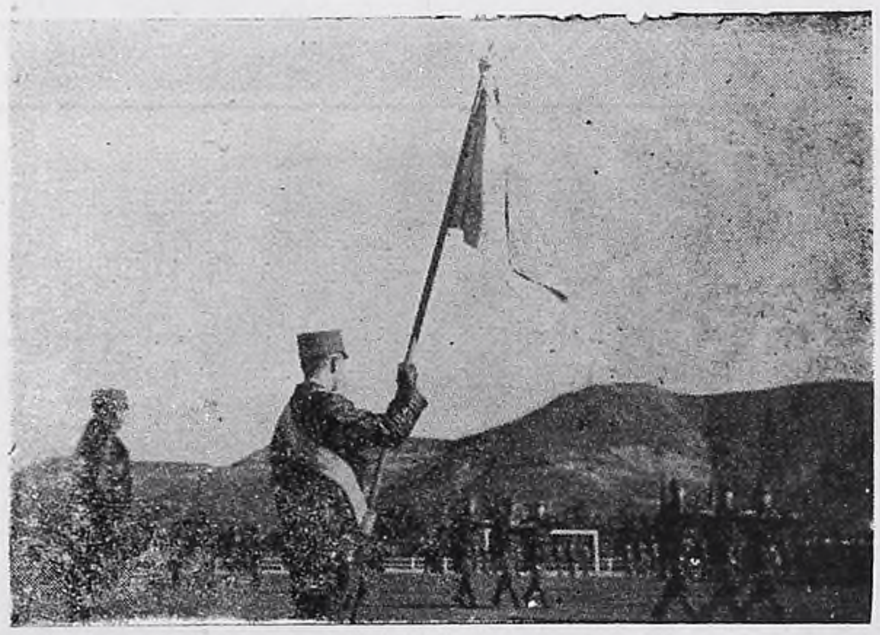
El Gobernador accidental, coronel Juan Berreta, observa los actos que se desarrollan.



Sub-teniente Juan Carlos Bilbao, abanderado del Regimiento 8.



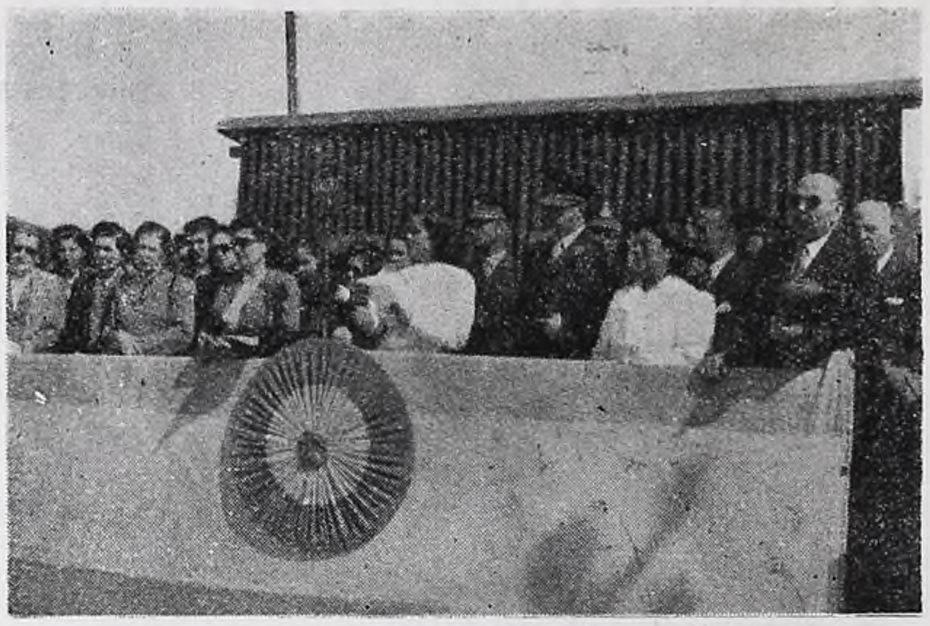
El Tte. coronel Enrique I. Alvarez pronuncia la alocución en la que toma el juramento a los soldados.



Desfilan los efectivos del Regimiento 8 de Infantería.

El vecindario de Kilómetro 5 tributa un homenaje de simpatía al Gobernador Militar de Comodoro Rivadavia, general de brigada Armando S. Raggio

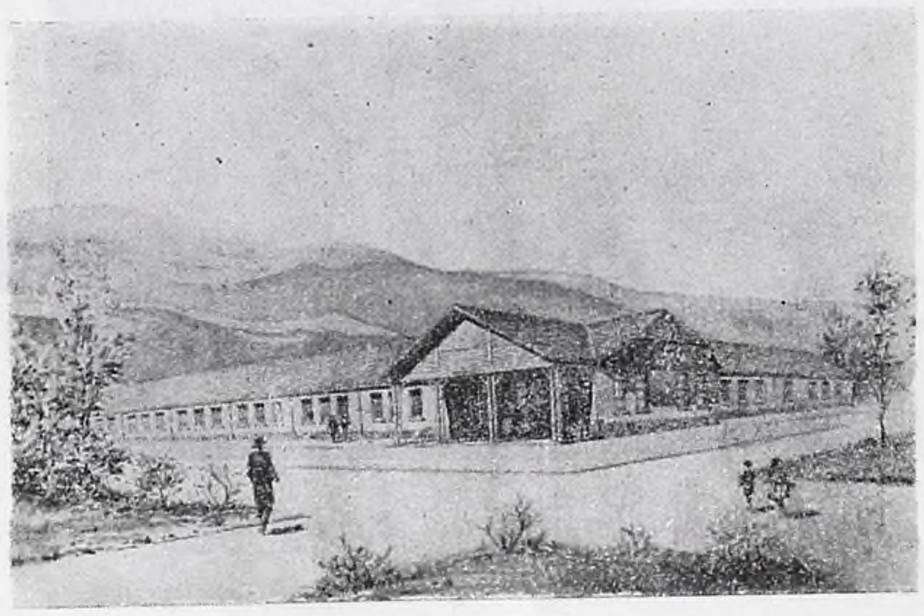
Significativas proyecciones alcanzó la demostración ofrecida, el domingo 17 de octubre en Kilómetro 5, al Gobernador de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia, general de brigada don Armando Sebastián Raggio, exteriorizando el reconocimiento de aquel vecindario por el interés que ha puesto en evidencia para la solución de diversos problemas.



La señora del Gobernador Militar, doña María Antonia Tobal de Raggio, deposita una ofrenda floral al pie del monumento al general San Martín.

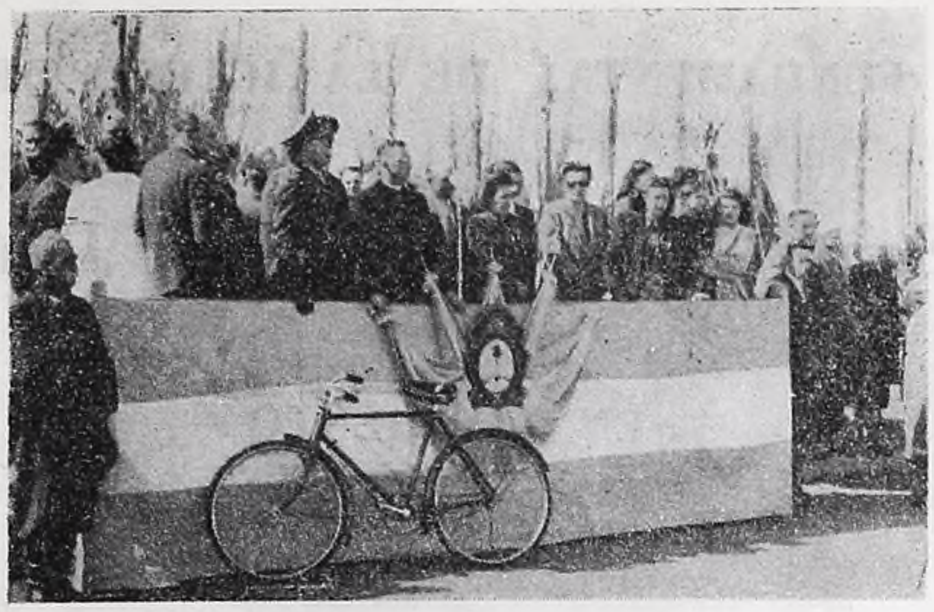
Habla la señorita Concepción Pérez en nombre del Magisterio.

El Gobernador de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia, General Armando Sebastián Raggio, pronunciando su discurso.



El futuro edificio de la Escuela Nacional Nº 37, en Kilómetro 5 (Estación Talleres) de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia, cuya construcción ya ha sido iniciada.

Jura de la Bandera en Sarmiento

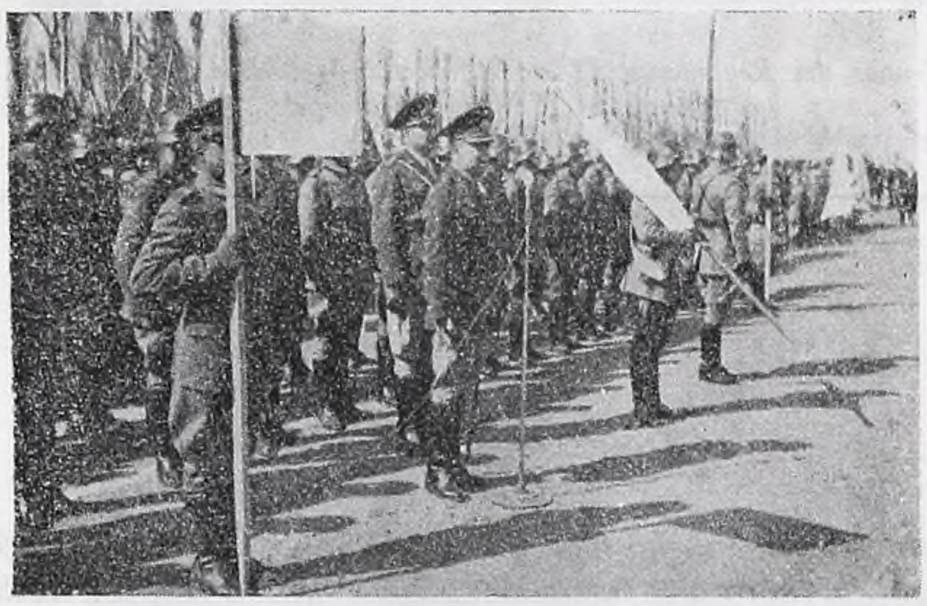


Palco oficial.

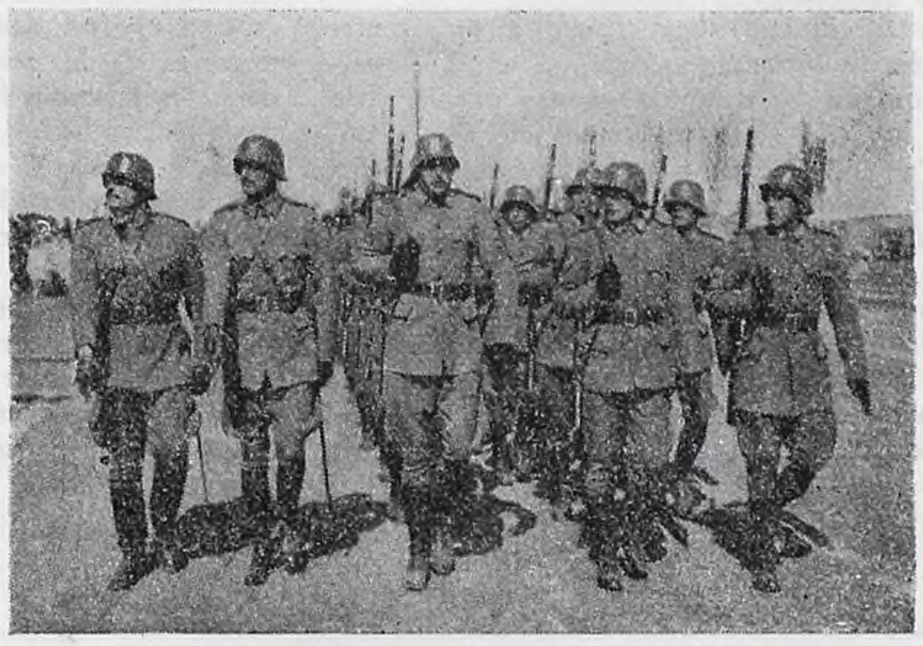
Misa de campaña.

El domingo 19 de setiembre pasado fué jurada la Bandera por conscriptos de la clase 1927. Las fotos se refieren a diversos aspectos y actos a que dió motivo el acontecimiento.

(Fotos Roselló.)



El teniente coronel Leopoldo L. O. Patalavo y el capitán Tito Luciani.

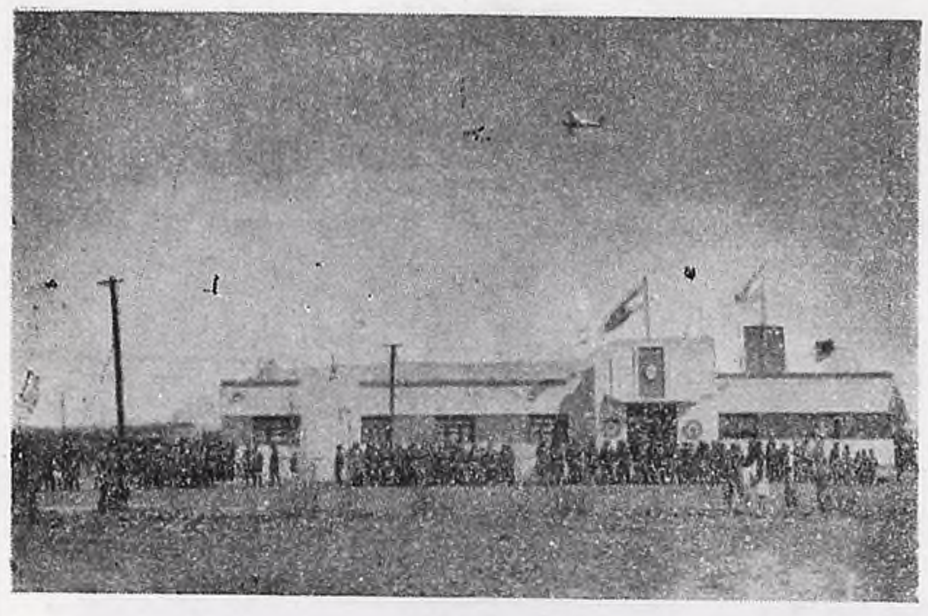


Desfile de tropas del Regimiento 25 de Infantería Motorizada.

LUIS CARLINO & CIA.

FABRICANTES DE CALZADO

QUILMES 52 al 56 BUENOS AIRES T. E. 61 - Corrales 5430



Tropas del Regimiento 25 de Infantería Motorizada, formadas frente al Edificio Municipal.

COLOCACION DE LA PIEDRA FUNDAMENTAL DE LA IGLESIA DE Santa Teresita del Niño Jesús EN SARMIENTO

(Fotos Roselló.)

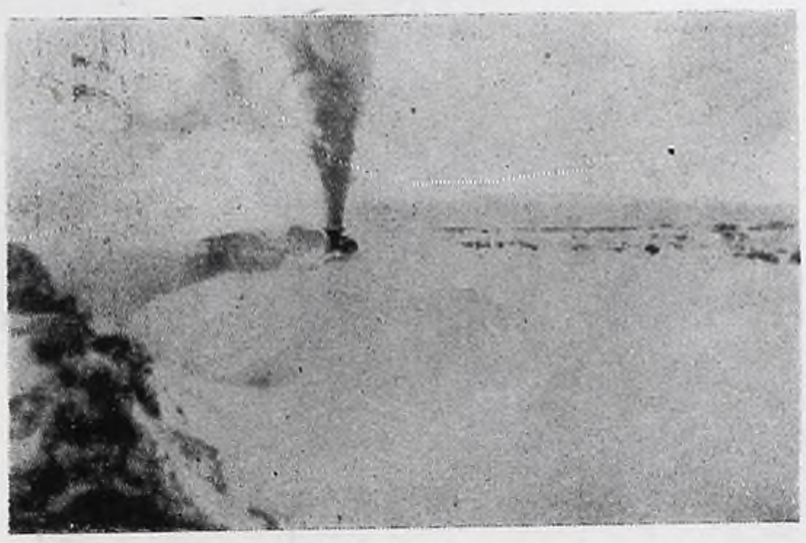
Con asistencia del 2º comandante de la Agrupación Patagonia, coronel Julio A. Lagos, quien representaba al Gobernador de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia; secretario de la Gobernación, escribano Esteban F. Salso; cura párroco, P. Luis Méndez; comisionado municipal, don Miguel Zabalo; jefes y oficiales del Regimiento 25, delegaciones de diversas entidades y un numeroso público, fué colocada la primera piedra del nuevo templo a edificarse en la localidad de Sarmiento. En su carácter de Comisionado Municipal y presidente de la Comisión Pro-Templo, don Miguel Zabalo dijo lo siguiente:

Señor Representante del Excelentísimo señor Gobernador, coronel Don Julio Lagos; Señor Jefe del Regimiento; Autoridades civiles y eclesiásticas; señoras; señores; Delegaciones y pueblo de Sarmiento.

Nos encontramos hoy, frente a un acontecimiento de enorme trascendencia en el despertar progresista y culto de nuestro pueblo. Me siento honrado al poder, como jefe de la Comuna y como Presidente de la Comisión Pro Templo, ofrecer a esta querida población como palpable realidad el sueño lejano de poseer una Iglesia, base y cuna del nacimiento a la espiritualidad. Colocamos hoy la Piedra Fundamental de una Casa de Dios, que será la casa de todos los fieles cristianos; en ella nuestros niños recibirán con el signo de la cruz, la fortaleza necesaria para una lucha pura y limpia en su vida; nuestros jóvenes recibirán la dirección espiritual que los mantendrá en la rectitud, que formará sus conciencias; los padres y madres de familia encontrarán en la Iglesia un aliciente, un bálsamo, un apoyo, una luz, una esperanza y un destino eterno que los alentará a través de la existencia. Nadie pone ya en duda los inmensos beneficios que prodiga a una población el hecho de poseer un recinto consagrado a Dios. Y en Sarmiento hemos querido poner, por voluntad popular dicho Templo, bajo la protección virginal de Santa Teresita del Niño Jesús, la que según su promesa hará caer sus bendiciones sobre nuestro pueblo como una verdadera lluvia de rosas; rosas de fe, de esperanza, y de amor a Dios, que forman la fortuna de los pueblos, su base de grandeza y el origen de su gloria. Sarmiento, consciente de su deber en la hora presente, hará honor a su Santa protectora y será un exponente de argentinidad, por su fe, su ideal y su victoria. Y aún más, señores; nos acompañan en esos momentos felices, personalmente o representadas, las autoridades gubernamentales y eclesiásticas, las que unidas a nuestro pueblo harán surgir nuestros nobles propósitos a la altura que se merecen y tendrán el apoyo más eficaz y decidido, como lo acaba de afirmar su Excelencia el Señor Gobernador, general Don Armando S. Raggio en el telegrama recibido con motivo de nuestra fiesta. Queda pues en nuestras manos y en nuestra acción decidida, la pronta realización de la obra empeñada, que será el fruto memorable de nuestra visión y el orgullo justiciero de los hijos de nuestros hijos.

Vista parcial de la concurrencia.

Momento en que es colocada la primera piedra del nuevo templo.



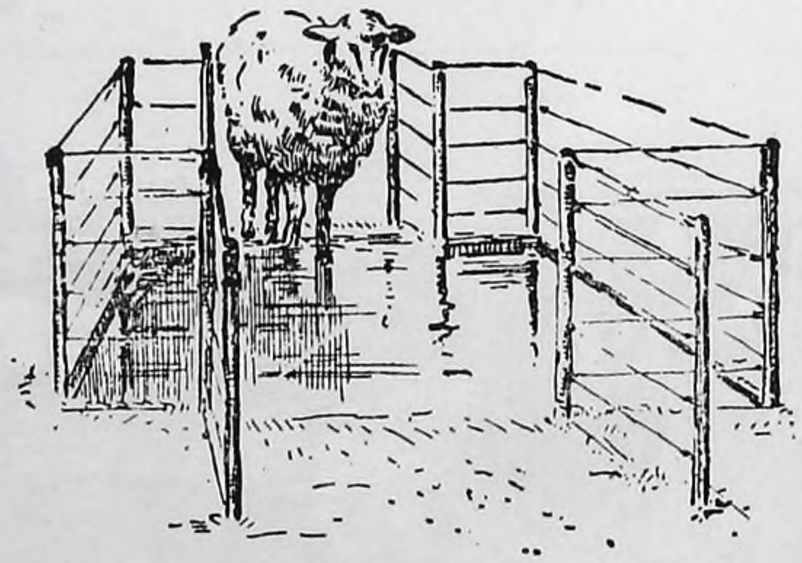
Una locomotora embistiendo la nieve.

Alberto J. Defilippi

CALES

"CALPABAÑOS"

MARCA REGISTRADA



CLAY - BATHS - EWES - WETHERS - SPECIAL FOR SHEEP "CALPABAÑOS" CALCIUM OXIDE 97.80 %
Para bañar lanares y preparar Polisulfuro de Calcio.

Cales - Hidráulica "Cal-Focuro" y Cal de Córdoba en tambores.

Cucha Cucha 2923 — 59-3443 - Buenos Aires

Nieve en Puerto Deseado

Con motivo de la fuerte nevada caída en los primeros días de agosto pasado quedó interceptada la línea férrea entre Puerto Deseado y Las Heras. La gerencia local de los FF. CC. del Estado dispuso el despejo de las vías, contando para el caso con la colaboración de elementos del 9º Batallón de Comunicaciones Motorizado.

(Fotos del Sr. Restituto Martínez.)

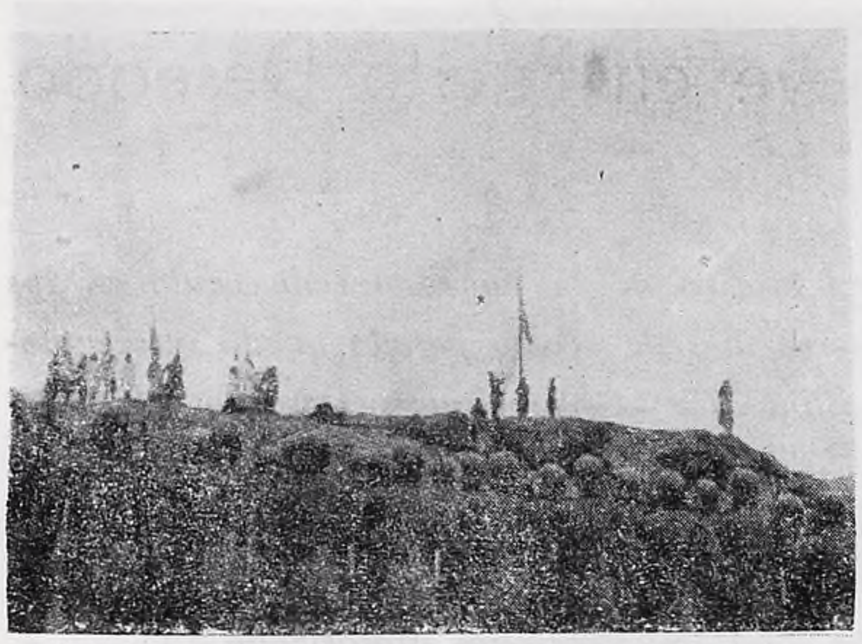
Personal de Ferrocarriles y fuerzas del 9º Batallón de Comunicaciones Motorizado.

Puerto Deseado

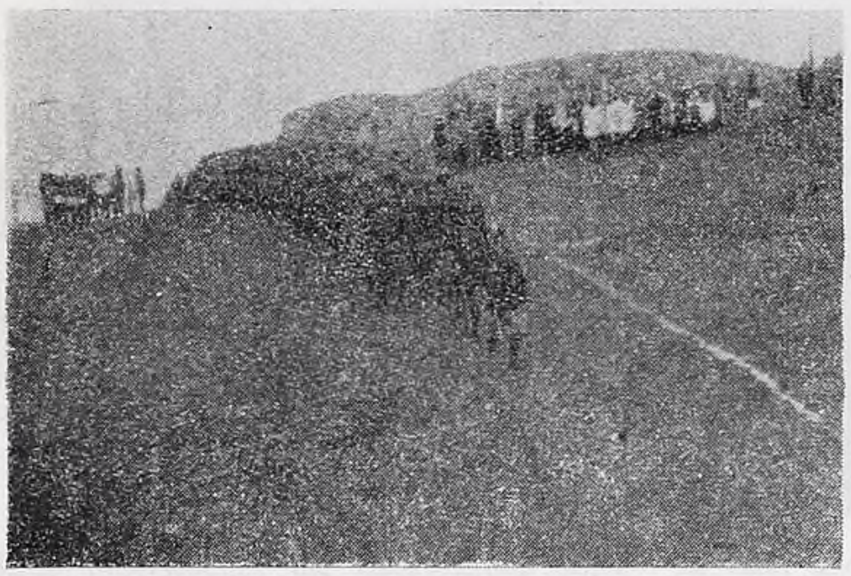
Jura de la Bandera

El día 26 de setiembre pasado juraron la Bandera los conscriptos del 9º Batallón de guarnición en esta localidad. El acto solemne contó con la adhesión de una nutrida concurrencia.

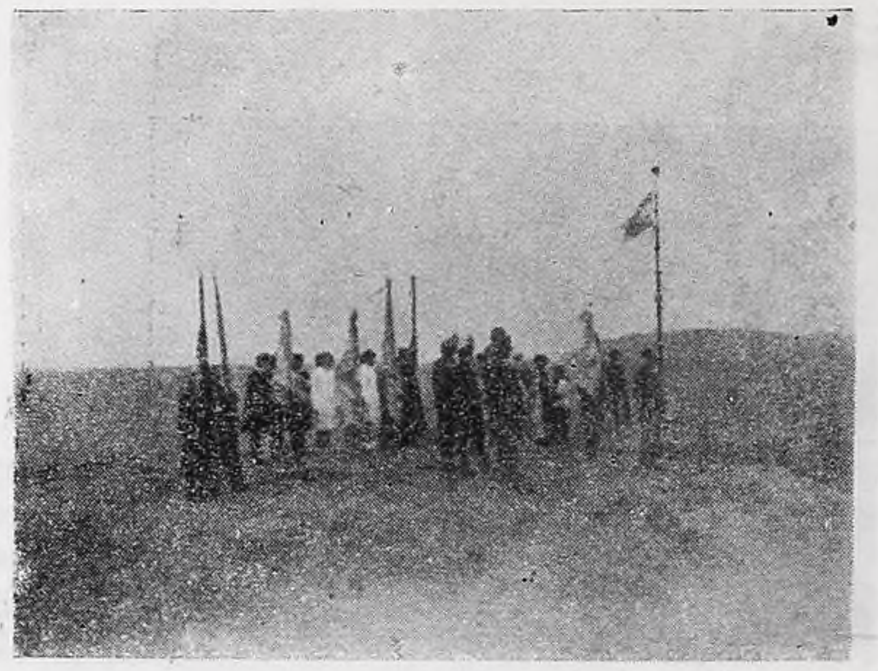
(Fotos Ponce.)



Momento en que el Jefe del 9º Batallón, mayor don Emilio E. Taquini, iza el pabellón nacional en el lugar en que será levantado el monumento al General San Martín.



Un aspecto del desfile.



Abanderado y su escolta al lado del mayor Taquini, desde donde tomó juramento a los soldados del 9º Batallón.

Calidad Superior

CINZANO

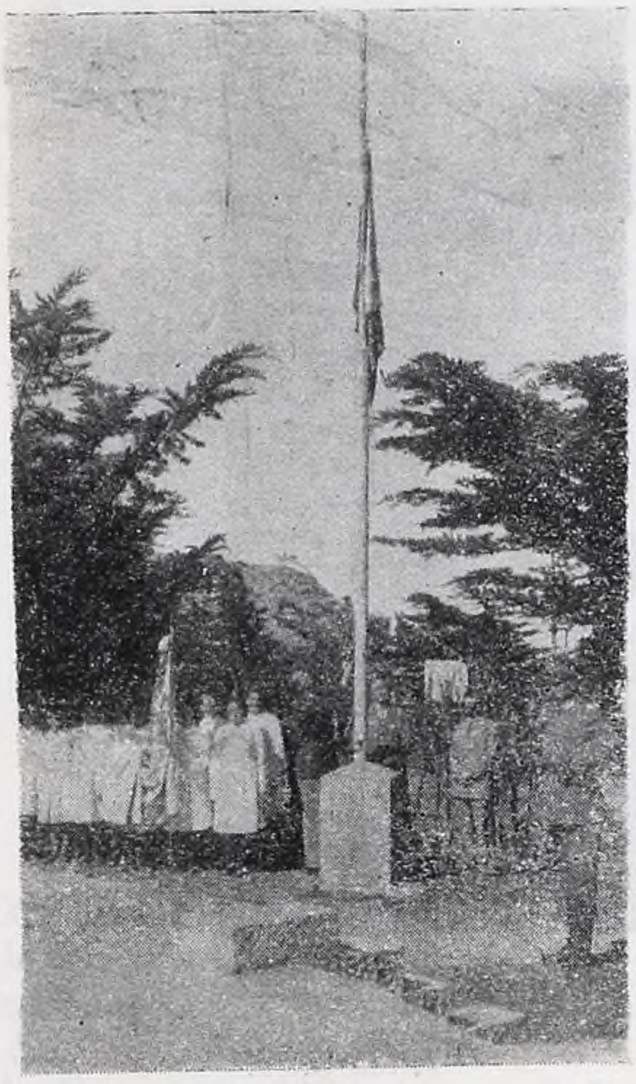
VERMOUTH

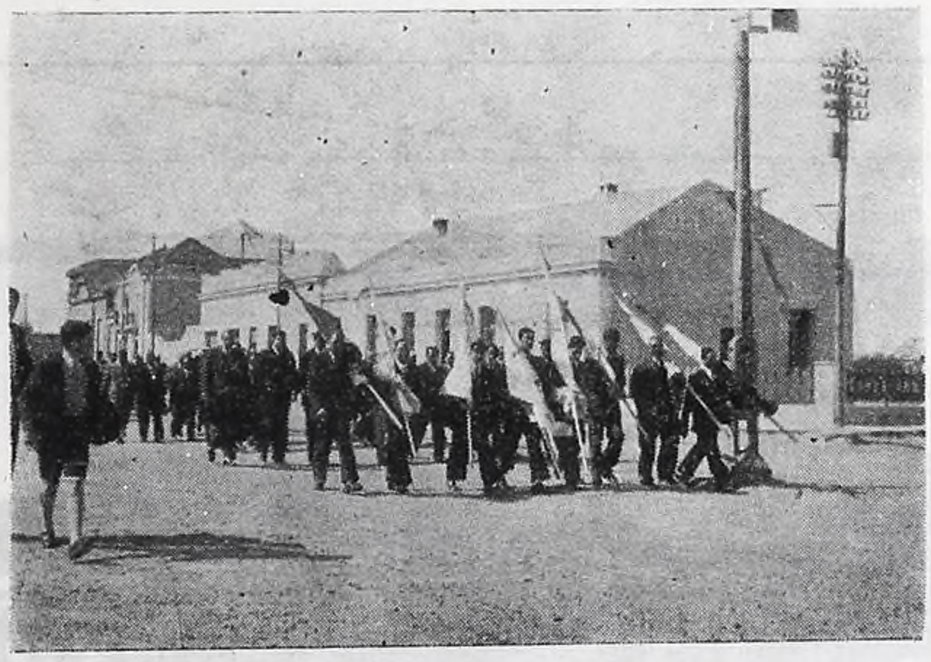
Día de la Prefectura Marítima

Autoridades y público congregado frente al local de la Subprefectura con motivo de los festejos de "El Día de la Prefectura Marítima".

(Fotos Ponce.)

El Día de la Raza en Puerto Deseado





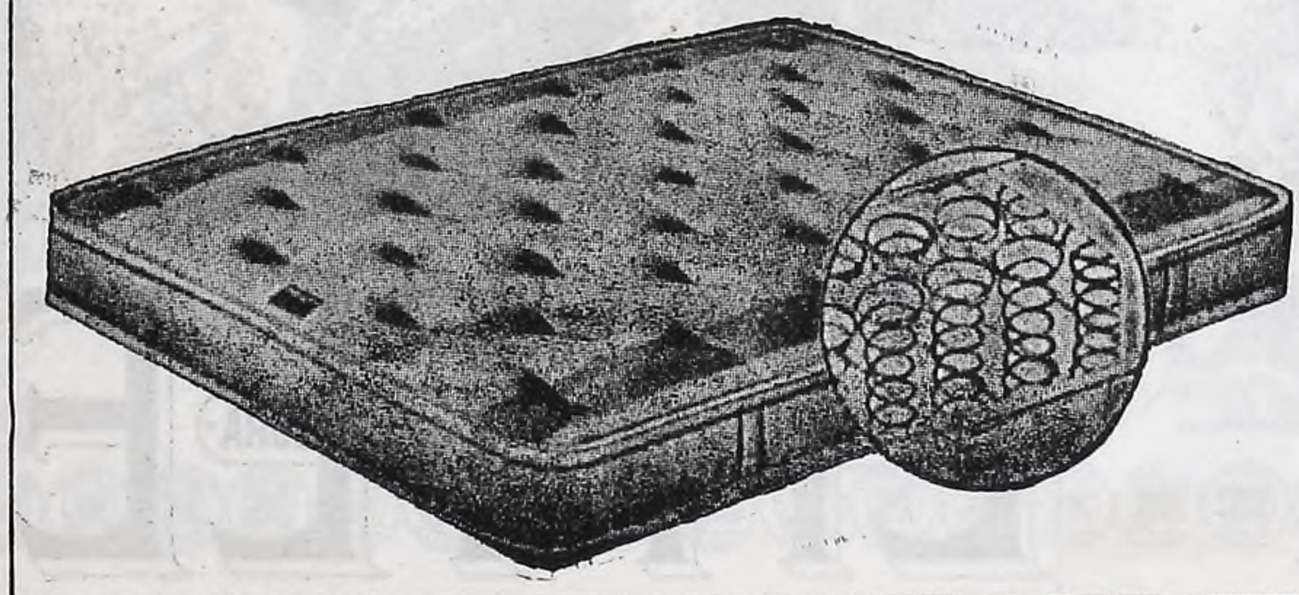
El mayor don Ernesto Emilio Taquini, izando el pabellón nacional en el mástil de la plaza "Centenario 9 de Julio".

Columna con los abanderados al frente por la calle San Martín dirigiéndose a la plaza "Centenario 9 de Julio".

El subteniente del 9º Batallón de Comunicaciones Motorizado don Carlos Alberto Vázquez, usando de la palabra.

(Fotos Ponce.)

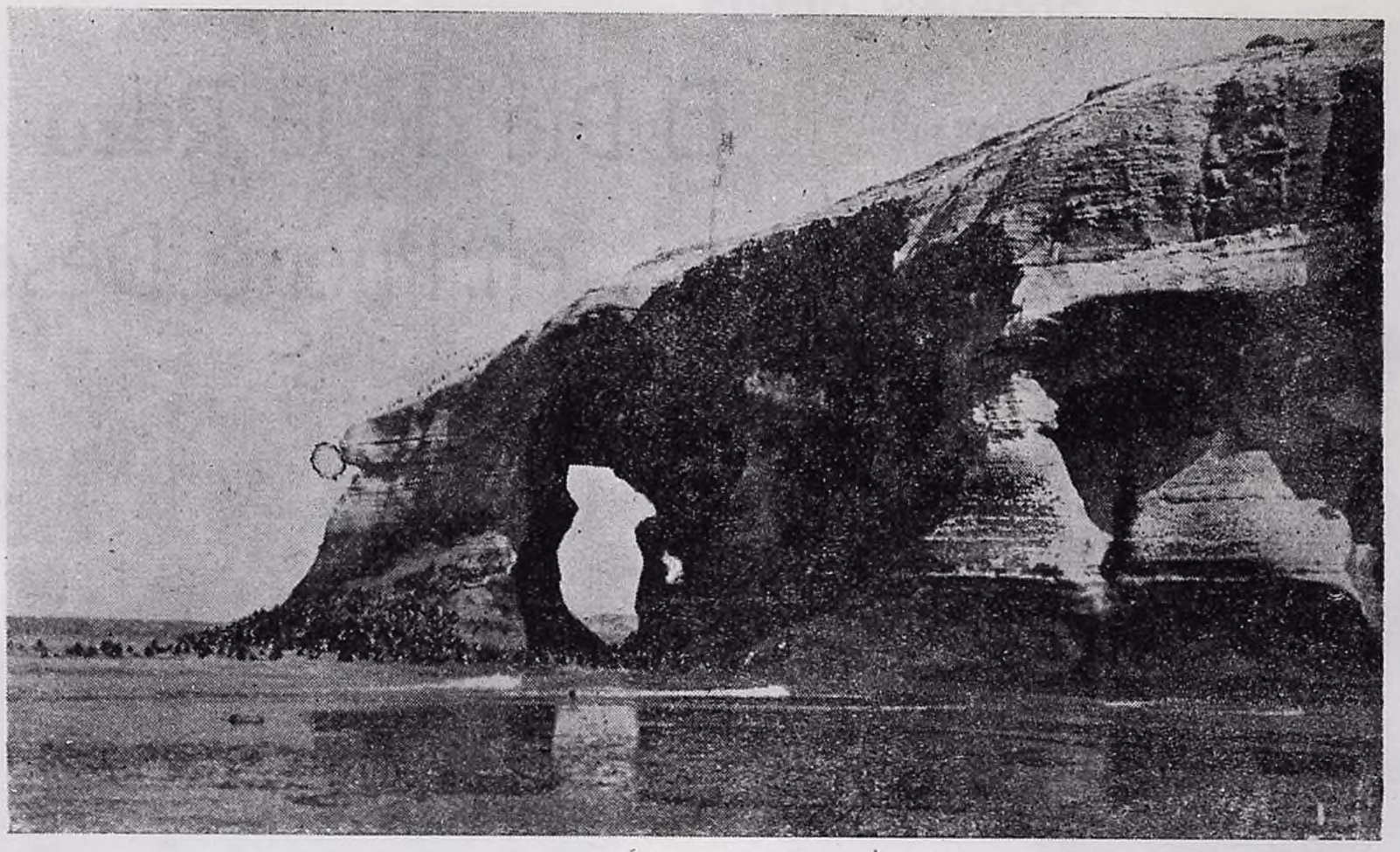
Cándido Lorenzo



★ Colchonería ★

Tapicería y cortinas para buques en general

812 - NECOCHEA - 814
T. E. 23, Buen Orden 6004
BUENOS AIRES



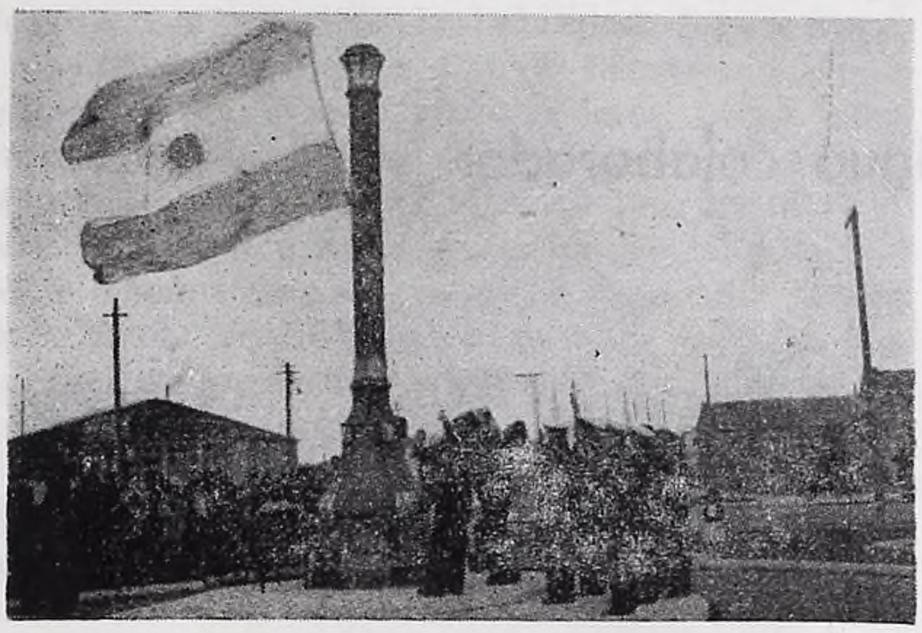
Loberia cañadón Jack, Santa Cruz.

(Foto Baró.

Majadas sin sarna con

LITTLE

ES EL REMEDIO QUE CURA



El Día de la Prefectura en Río Gallegos

Con diversos actos fué festejado en esta Capital el Día de la Prefectura Marítima. A las 11 horas, en la plaza Independencia fué izado el pabellón nacional con asistencia del Gobernador, coronel Rafael Lascalea, comandante de la Guarnición Militar, coronel Jerónimo Tasso, otras autoridades civiles y militares y gran concurrencia de público, oficiándose posteriormente una misa de campaña. A continuación hizo uso de la palabra refiriéndose a la fecha que se recordaba, el Subprefecto local, don Julio Jofre. A las 12 horas, en las instalaciones de la Subprefectura fué servido un vino de honor.

En la plaza Independencia: Izando la Bandera Nacional.

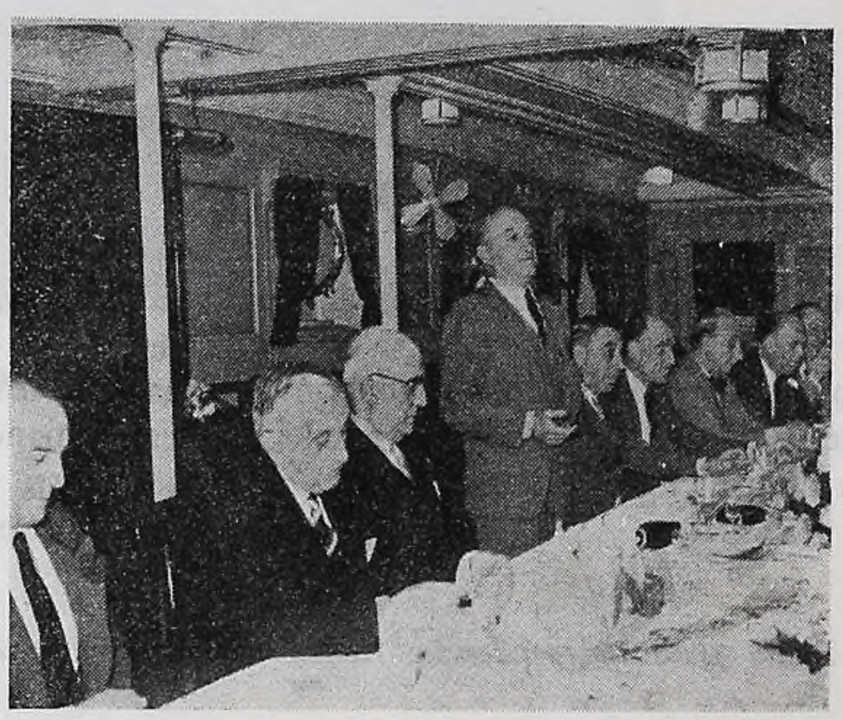
Palco oficial, durante la ejecución del Himno Nacional.

(Fotos Murgia.)

Una simpática reunión en el "Asturiano"

Despedida a un antiguo colaborador

En el vapor "Asturiano" tuvo lugar la noche del 10 de noviembre último la comida con que el Directorio de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia despedía a don Francisco Larre, antiguo empleado de la administración de aquella empresa y quien se retira del cargo que por último y durante muchos años ocupaba con motivo de acogerse a los beneficios de la jubilación. Grata reunión, en la que, una vez más, se evidenciaron los vínculos afectivos entre los directores y personal de la "Anónima", pero donde hubo oportunidad además de observar algunos delicados pormenores que acentúan, precisamente, el carácter de ese elevado espíritu que preside todos los actos de la entidad nombrada y cuyas manifestaciones de amistad constante y colaboración entusiasta no son más



El presidente de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, Dr. Carlos Menéndez Behety, ofreciendo la demostración.

Don Francisco Campos Torreblanca durante su disertación.

que consecuencias. A los postres hicieron uso de la palabra el presidente de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, Dr. Carlos Menéndez Behety, quien hizo resaltar las excelentes cualidades del Sr. Larre, objeto de la demostración; don Francisco Campos Torreblanca, que con muy galanos conceptos hubo de recordar algunos aspectos cuotidianos de la conducta ejemplar del festejado, y el director-gerente, don Roque Blaya Dougnac, quien con rara elocuencia extrajo algunas conclusiones humorísticas de lo que es esa segunda parte de la vida de los hombres que se acogen a los beneficios de la jubilación. Hablaron también don Enrique Wassner y don Fernando Menéndez Behety, quienes tuvieron expresiones oportunas y acertadas. Expresamente dejamos para lo último mencionar el discurso de don Francisco Larre, que reproducimos íntegramente, y donde, además de hallarse reflejada la emoción y gratitud del momento, quedan narrados, con tanta sencillez como dignidad, los principales episodios de una vida de trabajo y de rectitud.

Dijo don Francisco Larre:

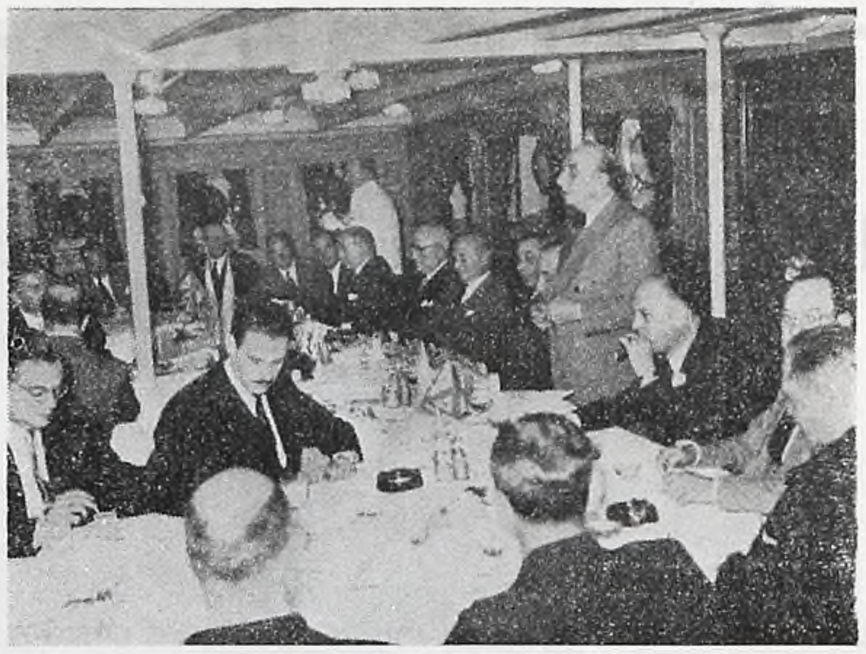
Al verme desplegar esta hoja pensará alguno que les amargaré tan exquisita comida con un discurso altisonante.

Por favor, no se alarmen, porque nada está más lejos de mi voluntad que amargarles tan exquisita cena con un discurso altisonante. Como hombre sencillo y de costumbres acordes, les diré lisa y llanamente lo poco que cabe en mi caso, sin alardes de oratoria y sin ambiciones de ir más allá de lo que mi natural modestia me señala. Francamente, nunca me he visto en tal aprieto y no sabiendo qué temario abordar, me decidí a contarles la pequeña historia de mi vida, ya que pocos la conocen. Soy madrileño, de ascendencia vasco francesa. Me siento muy argentino desde mi incorporación al país en 1904. Tenía entonces 16 años. Cursé el bachillerato en Santiago de Compostela. Mi padre era abogado y aproximadamente en la época de mi llegada al mundo desempeñaba el cargo de Presidente del Tribunal Supremo de España. Me agradaba aún siendo niño acercarme a su estudio y unas veces voluntariamente y otras castigado por travesuras saqué copias y más copias de escritos relacionados con la abogacía. Desde los albores de mi vida mis padres me aconsejaron que fuera honesto por sobre todas las cosas y que fuera un fiel guardián de los intereses que se confiasen a mi cuidado. Especialmente, mi padre me señaló este camino: *"Trabaja con ahinco y no cedas en cuestiones de*

honor". Desgraciadamente quedé privado de su consejo y apoyo cuando apenas contaba 12 años. Los recursos eran magros y a pesar de la habilidad de mi buena madre no daban de sí para que mi hermano mayor y yo pudiéramos seguir estudios superiores, como había deseado y aconsejaba siempre nuestro padre. Mi hermano, estudiando día y noche, terminó por recibirse de Ingeniero Industrial y hasta su prematuro fallecimiento en 1935 se desempeñó como tal en la Compañía Mengemor de Madrid. Yo fuí aprendiz en una mercería madrileña, alternando esas tareas con las de oficinista. De día en la tienda; de noche en la oficina. Encontrándome de vacaciones en casa de un tío cura, en la provincia de León, hojeaba la revista "Caras y Caretas" y así decidí pedir permiso para emigrar a la Argentina, con el propósito de no extrañarme por más de 5 años . . . y nunca más volví. Llegué a Buenos Aires el 4 de Agosto de 1904. Sobraban pedidos de empleados para la campaña. Opté por uno de ellos y hasta el año 1909 en que regresé a Buenos Aires, trabajé en diferentes localidades del interior. Las jornadas eran largas y pesadas. No existía discriminación de tareas. Lo ocupaban a uno, de preferencia, en las tareas para que demostraba mayor

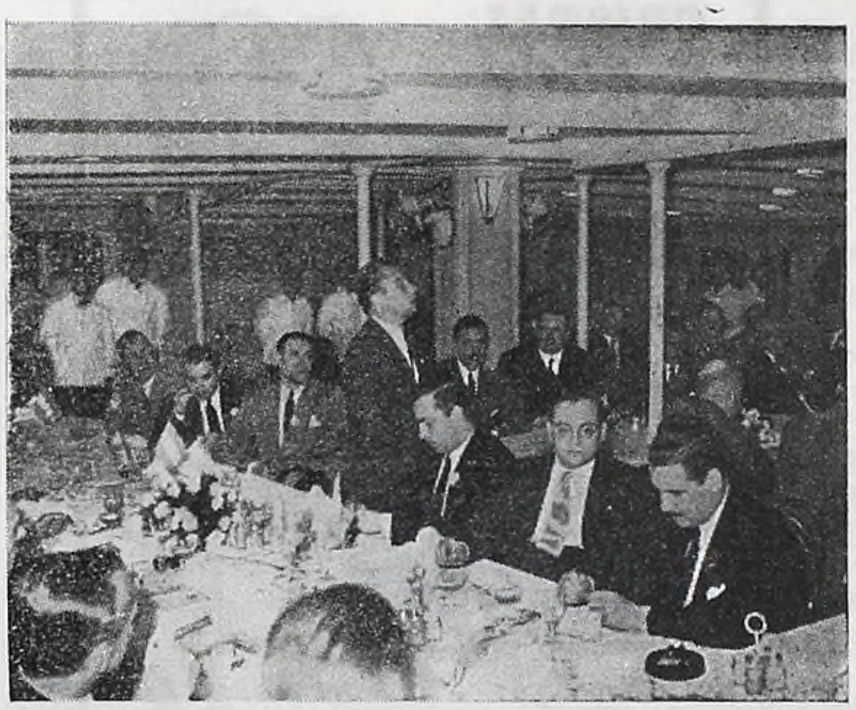
Don Francisco Larre leyendo el discurso que aquí reproducimos.

capacidad y lo hacían encariñarse con aquellas otras para las que parecía no haber nacido. De tal manera fuí vendedor de todo lo que se acostumbraba en las grandes casas de ramos generales de campaña y de una de esas casas llegué a ser encargado no teniendo más de 22 años. Una especie de gerente-contador. En Buenos Aires me desempeñé como corresponsal y supervisor de un molino de yerba mate hasta que en 1918 ingresé a la Sociedad como secretario del gerente de la Sucursal Comodoro Rivadavia, pasando sucesivamente a contador y gerente de la misma hasta que en 1925 el Honorable Directorio dispuso mi traslado a la Dirección General para que me hiciera cargo de la Sección "Control" al frente de la que he permanecido hasta el 31 de Octubre ppdo. Durante mis 30 años de Anónima, yo he pensado día tras día de qué manera podría serle más útil y sin pereza acometí todas las tareas con ansias de terminarlas para dar comienzo a otras nuevas, entendiendo siempre que a un esfuerzo debía seguirle otro. Creo que si los empleados mezquinan su esfuerzo, las empresas no pueden prosperar en justa proporción con la importancia de los capitales en giro y como es lógico esos



El director-gerente de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, don Roque Blaya Dougnac, en el uso de la palabra.

empleados deberán conformarse vegetando con perspectivas de un mal fin, ya que eso es lo que se llama comerse la gallina de los huevos de oro. Tenemos un ejemplo terminante en lo que sucede a los automovilistas. Unos le dan a sus máquinas todo lo que necesitan y son recompensados por las máquinas con un excelente servicio. Otros en cambio son muy abandonados; les cambian el aceite tarde y de mala gana, usando, por más barato, el de peor calidad; descuidan el engrase y todo otro detalle esencial y todavía tienen el coraje de enfurecerse si llegado el caso de algún viaje las máquinas no les responden . . . Eso pasa con los empleados que pretenden buena paga por un mal servicio. Seguramente que los señores directores extremaron su generosidad y atenciones en el caso de mi modesta persona con el propósito de que los más jóvenes reciban un saludable estímulo comprobando cómo saben recompensar a quien por toda virtud mantuvo una línea firme de laboriosidad y decencia. Justificará lo que antecede mi decisión de acogerme a los beneficios jubilatorios después de luchar 47 años consecutivos por mantener mi buen nombre, siempre comprensivo y respetuoso, pero dignamen-



Don Fernando Menéndez Behety en su improvisación.

te. Yo no encuentro palabras que traduzcan fielmente la expresión de mi agradecimiento para todas las figuras señeras de la Sociedad y con la emoción más difícil de ocultar brindo por su ventura personal, por la de todos los empleados aquí presentes y por los ausentes, por la creciente prosperidad de la Anónima y porque la Divina Providencia en sus altos designios guíe y proteja a todos los miembros de la gran familia Enosis. Viva la Anónima, señores.

Informativo "Enosis"

Algunas noticias de Comodoro Rivadavia y Santa Cruz

Durante su estadía en San Julián, el Vice-Comodoro Rivara fué muy agasajado; entre las cálidas manifestaciones de aprecio de que fué objeto, figuran un "coktail" servido en el Bar Talía, ofrecido por el presidente del Aeroclub San Julián Sr. Joaquín Rodríguez, un almuerzo campestre en la estancia Pardo Darwin y un banquete en el Hotel Colón. Por su parte el Vice-Comodoro Rivara, agradeciendo y retribuyendo atenciones ofreció a las autoridades y un núcleo de caracterizados vecinos un vino de honor en la Confitería Sportman.

Arribó a San Julián el Ingeniero Oscar Portella, Jefe de Obras Sanitarias de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia, con el objeto de tomar posesión de los terrenos en que se iniciarán las obras para la provisión de aguas corrientes de San Julián. El Ingeniero Portella adelantó que ya han sido licitados los materiales y que próximamente quedarían definitivamente resueltos detalles de orden técnico que se encuentran en estudio. Ante la información correspondiente enviada por el comisionado municipal señor Santiago Sama a la Gobernación del Territorio, el Gobernador, Coronel Lascalea, al acusar recibo de la misma expresa entre otros conceptos: "Felicito por su intermedio a la población de San Julián por tan grata nueva, que permitirá muy pronto se el cual este Gobierno se ha interesado tanto".

El profesor Romualdo Ardissones, el doctor Armando Braun Menéndez, el profesor Federico A. Daus, el presbítero Raúl A. Entraigas, el profesor Milcíades Alejo Vignatti, y *cristalice un anhelo tan ansiado por sus habitantes y por* el Dr. Aquiles Ygobone, han sido designados por decreto que firma el gobernador de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia, miembros correspondientes del Instituto Superior de Estudios Patagónicos. Estas designaciones han sido efectuadas de acuerdo a la proposición formulada por la institución y que se funda en la jerarquía intelectual de todos ellos y en el mérito de los trabajos que con respecto a la Patagonia tienen realizado.

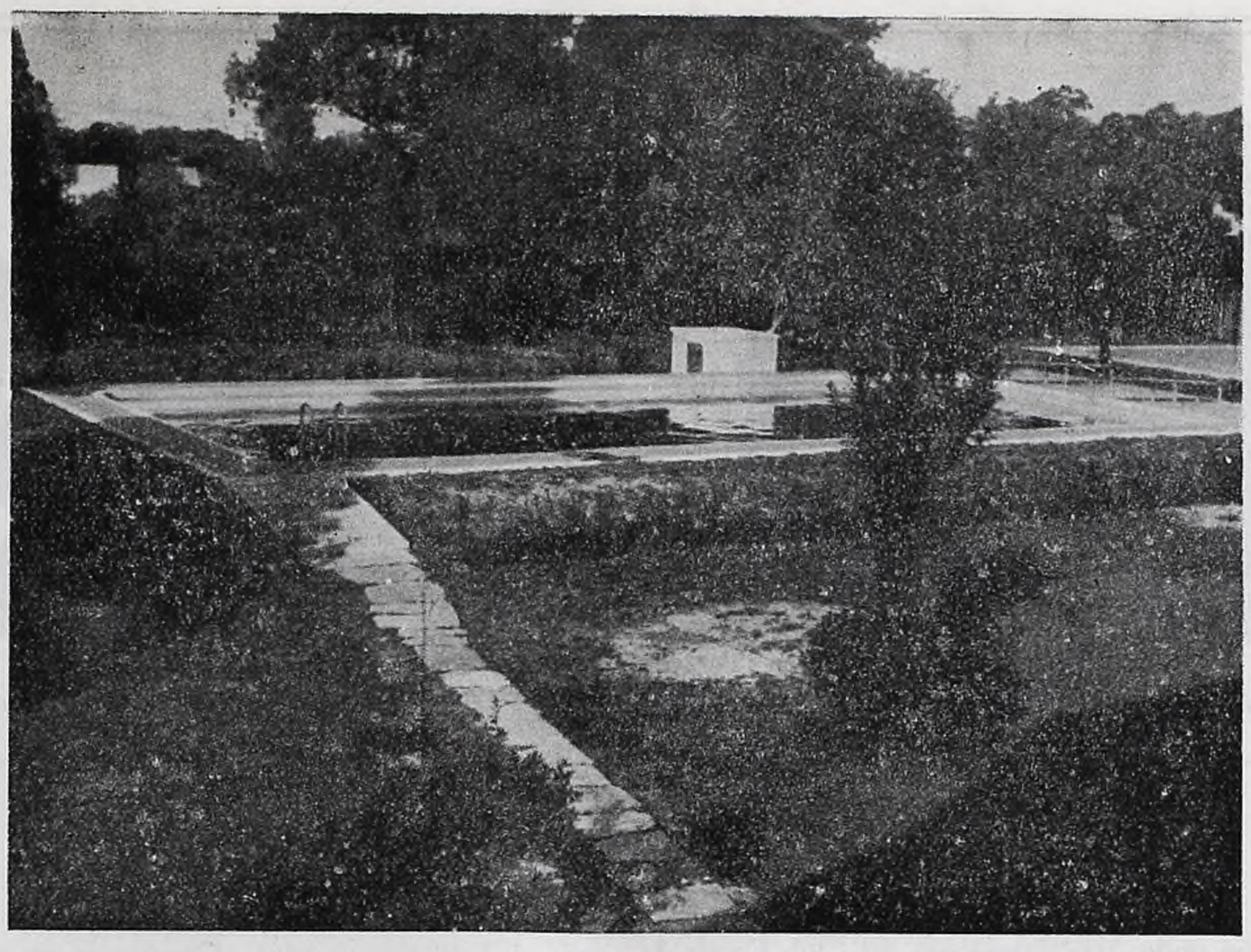
Se encuentra ya de regreso en Comodoro Rivadavia la comisión que exploró sierra Chaira, habiendo traído importantísito material prehistórico muy ilustrativo, con el cual se podrá ordenar y documentar antecedentes de gran ilustración y que hasta el presente han permanecido ignorados, pues se descubrieron varios "chenques" o sea tumbas de aborígenes. Se descarta que el Instituto Superior de Estudios Patagónicos, con el material recogido, ha de serle sumamente útil a la obra que se propone realizar.

Fué celebrado el 30 de octubre próximo pasado en Río Gallegos, como en todo el país, el día de la Policía.

Los actos comenzaron esa mañana aproximadamente a las 10 horas en la Jefatura de Policía, en cuyo "hall" se descubrió una placa en la que figuran los nombres de los empleados de la Policía del Territorio caídos en cumplimiento del deber. También se efectuó la anunciada visita a la necrópolis local, donde se colocaron ofrendas florales en los lugares donde reposan los restos de los camaradas fallecidos. A mediodía, en la chacra de Gobernación de Río Chico se realizó el asado de camaradería que reunió a todo el personal franco de servicio en un momento grato, donde quedaron de relieve los lazos que unen en la organización policial a superiores y subalternos y que es, indudablemente, aparte de la especialización técnica, uno de los factores de éxito para la delicada y compleja tarea que debe desarrollar. Uno de los actos que atrajo a extraordinaria cantidad de público, fué la demostración efectuada por la dotación de Bomberos de Río Gallegos, realizada esa tarde poco después de las 17.30 en el campo de deportes del Club Hispano Americano. El cuerpo de Bomberos a las órdenes directas de su jefe señor Manzoni, realizó una serie de ejercicios en los que quedaron de relieve tres cosas: la excelencia del moderno material de que está dotado el Cuerpo, la aptitud de todos sus componentes y la notable eficacia con que realizan las maniobras relacionadas con el fuego. La demostración logró el aplauso espontáneo y entusiasta de todos los presentes.

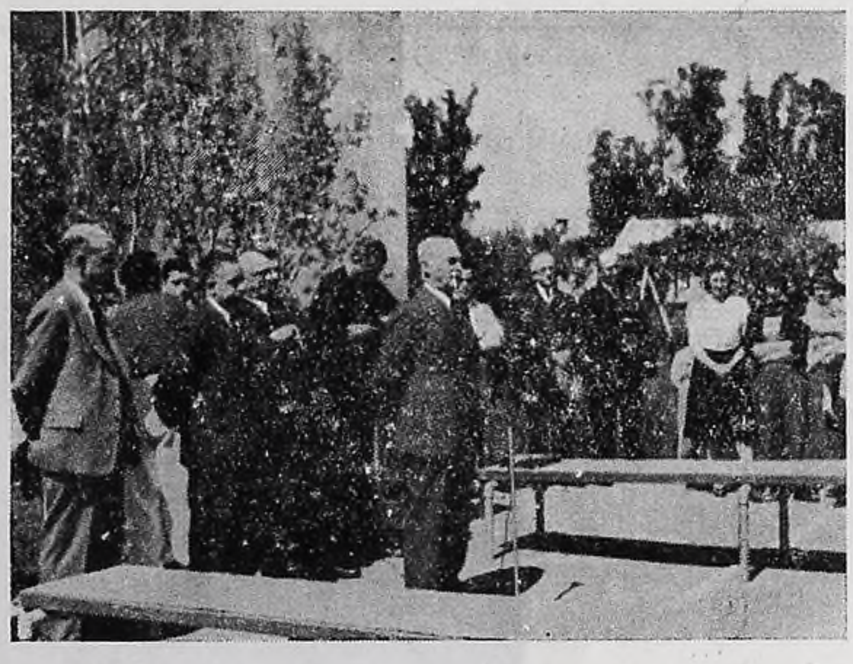
A requerimiento de la Comisión Municipal Pro Monumento Ecuestre al General San Martín, las autoridades comunales dispusieron destinar el centro de la Plaza Mitre con una superficie de 6 metros con 50 por 5 metros con 35 centímetros, como lugar de emplazamiento de la gran estatua ecuestre que próximamente se erigirá en Río Gallegos.

Noticias procedentes de Bahía Blanca, dan cuenta de la gran performance cumplida por nuestro conocido Pedro Sereno, integrante de la representación de Tiro de Comodoro Rivadavia, al Campeonato Argentino de Tiro al Blanco. En la categoría fusil veteranos, Sereno se adjudicó en la reunión del último, el primer puesto, conquistando así un jalón más para el deporte de la zona y clasificándose de esta manera campeón nacional. Con ello ratifica este deportista las excelentes cualidades que lo destacarán en distintas competencias, tanto locales como nacionales en que interviniera.



El Club Atlético "Menéndez - Behety" inaugura su gran pileta de natación

Con motivo de la inauguración y bendición del natatorio del Club Atlético Menéndez Behety, ubicado en la calle Arriola Nº 1674, Ituzaingó, se han hecho presentes 120 personas de ambos sexos, entre las cuales se encontraban el presidente honorario de la entidad, don Alejandro Menéndez Behety, don José Menéndez Behety, don Francisco Campos Torreblanca, doctor José R. Castañón y don Carlos Holler.

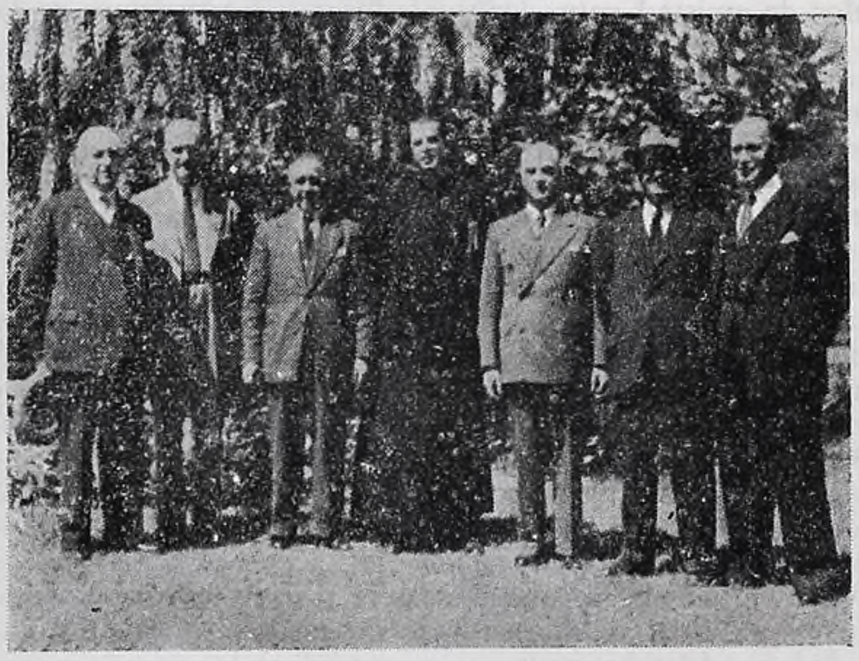


Don Alejandro Menéndez Behety usando de la palabra.

El hermoso día reinante hizo que desde algunas horas antes de la iniciación de la bendición concurrieran los socios con sus respectivas familias e invitados. Siendo las 11.15 horas los concurrentes se ubicaron alrededor del natatorio, dándose comienzo al acto coreando las estrofas de nuestra canción patria. De inmediato el R. P. doctor Alberto Villalonga bendijo las aguas de dicho natatorio.

Instantes después hizo uso de la palabra el Presidente del Club, señor Domingo Nicolás Melone, hablando a continuación don Alejandro Menéndez Behety, quien, entre otras cosas, dijo que los Directores de la Sociedad Anónima Ganadera Argentina "Menéndez Behety" veían con agrado el espíritu de unión y concordia que reinaba entre los asociados del Club, y los exhortaba a continuar con ese entusiasmo de colaboración y ayuda mutua para que el Club fuera un verdadero centro y hogar de unión y de paz. Luego agregó que los Directores de la Sociedad continuarían atendiendo los pedidos de mejoras y reformas solicitadas por la Comisión Directiva del Club Atlético "Menéndez Behety". Finalizadas sus elocuentes palabras, la concurrencia aplaudió entusiastamente.

La Comisión Directiva inmediatamente sirvió un vermouth en honor del Presidente Honorario, Directores y apoderados de la firma Menéndez Behety.



De izquierda a derecha: señores Francisco Campos Torreblanca, Lorenzo Scott, Domingo Nicolás Melone, Rev. P. doctor Alberto Villalonga, Alejandro Menéndez Behety, José Menéndez Behety y Dr. Iosé R. Castañón.

Luego se inició la carrera de 80 metros libres de natación, clasificándose primero el señor Jacinto Perrone, segundo el señor Federico Frank.

A las 13 horas se sirvió un asado a la criolla bajo las arboledas de "Villa Alfonso", en un ambiente gratamente familiar, que colmó de alegría a la concurrencia.

En las últimas horas de la tarde, el Presidente del Club procedió a la entrega de los premios donados por Doña María Menéndez Behety de Campos, don Alejandro Menéndez Behety, don Juan Rodolfo Jaca y el Club Atlético Menéndez Behety a los ganadores de dichos torneos. Y luego se sirvió un lunch, culminando la fiesta con un reunión danzante que dió brillo a los actos realizados.

Concurrentes al festival del Club ***Menéndez-Behety.***

Club Atlético "Tres Lagos".

Club "Enosis", de Comandante Luis Piedrabuena.

Fiesta en Tres Lagos

El sábado 30 de octubre ppdo., una delegación del Club Enosis de Comandante Luis Piedrabuena, partió con rumbo a esa localidad, a donde llegó a las últimas horas de la tarde. El motivo de esta visita obedeció a una invitación especial gestionada con anterioridad por el señor Presidente del Club Atlético Tres Lagos, don Juan Sarsosa, antiguo vecino y conocido entusiasta, no sólo de la actividad deportiva sino también de todo aquello que signifique estrechar vínculos de amistad entre los pobladores e instituciones de la zona.

Un buen trecho antes de llegar a Piedra Clavada la Delegación fué esperada por muchos automóviles y camiones que les acompañaron en caravana hasta el pueblo. Inmediatamente fué servido un vermouth y luego por la noche una cena de camaradería. Al día siguiente, y continuando con el programa de festejos, se sirvió un gran asado a la criolla que se vió animado por la presencia de muchas damas y caballeros, lo que dió oportunidad de testimoniar las viejas y cordiales relaciones que siempre les han caracterizado. Al terminar el asado fueron apareciendo fotógrafos improvisados que llevaron en sus películas el recuerdo de una fiesta amable.

Aproximadamente a las 15, el referee, señor Lagos, hizo sonar el silbato que anunció la iniciación del partido de futbol entre el Club Atlético Tres Lagos y el Enosis de Piedrabuena. Ambos equipos habían seleccionado para su integración a los mejores valores de que disponían, cosa que se puso en evidencia casi desde los primeros minutos de comenzadas las acciones.

El viento, que por la mañana hacía prever una tarde poco propicia para permitir el desarrollo de un juego vistoso, disminuyó su intensidad considerablemente al mediodía, y la nutrida concurrencia que venía presenciando los agasajos desde el sábado, tuvo la suerte de gozar de un espectáculo deportivo que en ningún momento decayó, muy por el contrario, pues al iniciarse el segundo tiempo, una lucida carga del equipo local abrió el score entre las ovaciones de los simpatizantes y la admiración de sus adversarios.

Poco más de un minuto habría transcurrido desde que el juez consagrara el tanto ya marcado, cuando una inesperada y véloz arremetida del equipo visitante derrotó la valla enemiga, alcanzando un empate que, desde ese momento, tuvo la virtud de acicatear la acción de los jugadores con el propósito de decidir la victoria a su favor. El match ganó, así, en calidad y energía, que en ningún instante fué ensombrecida por incidentes violentos o de consecuencias. Tal diferencia sobre el marcador no pudo lograrse, debido en gran parte, a la destreza excepcional de ambos guardavallas que sortearon con pleno éxito las situaciones difíciles, que fueron bastantes, por que pasaron sus respectivos arcos, de tal modo que el empate en un gol fué fiel reflejo de una paridad de valores que no se dieron tregua en la lucha.

Finalizado el encuentro se ofreció un lunch en honor de los jugadores y por la noche, luego de la cena, comenzó la velada danzante que, como todas las reuniones que le precedieron, gozó de un sano ambiente de alegría y expansión que se prolongó hasta las cuatro de la madrugada del lunes. Por la tarde la delegación visitante emprendió su regreso entre las aclamaciones jubilosas de los vecinos y colonos de Tres Lagos, que no dieron por terminada la fiesta hasta que el último vehículo de la caravana Enosis retomó la huella de Piedrabuena.

Antonio Alvarez.

Sres.: A. Leyenda, Muñoz, M. Alquinta, C. Fernández, Francisco Soria, Antonio Alvarez y A. Saccomani.

Srta. Margarita Jordana, Sra. de Lagos, Sra. de Alquinta, señora de Jordana Baró; Sres Andrés Jordana, Julio González, José Jordana, Angel Levenda y otros.

Harinas de Trigo y Maíz

Fideos - Sémola - Maíz pisado y Trigo pisado

Productos garantizados por la marca

"LA EUROPEA"

Molinos harineros y fábrica de pastas alimenticias
de Suc. ANTONIO USANNA Soc. Resp. Ltda.
Cap. $ 1.600.000

Constitución 2345/77 T. E. - 23 Buen Orden
2608 - 6840 - 9611

ARGENTINA AUSTRAL

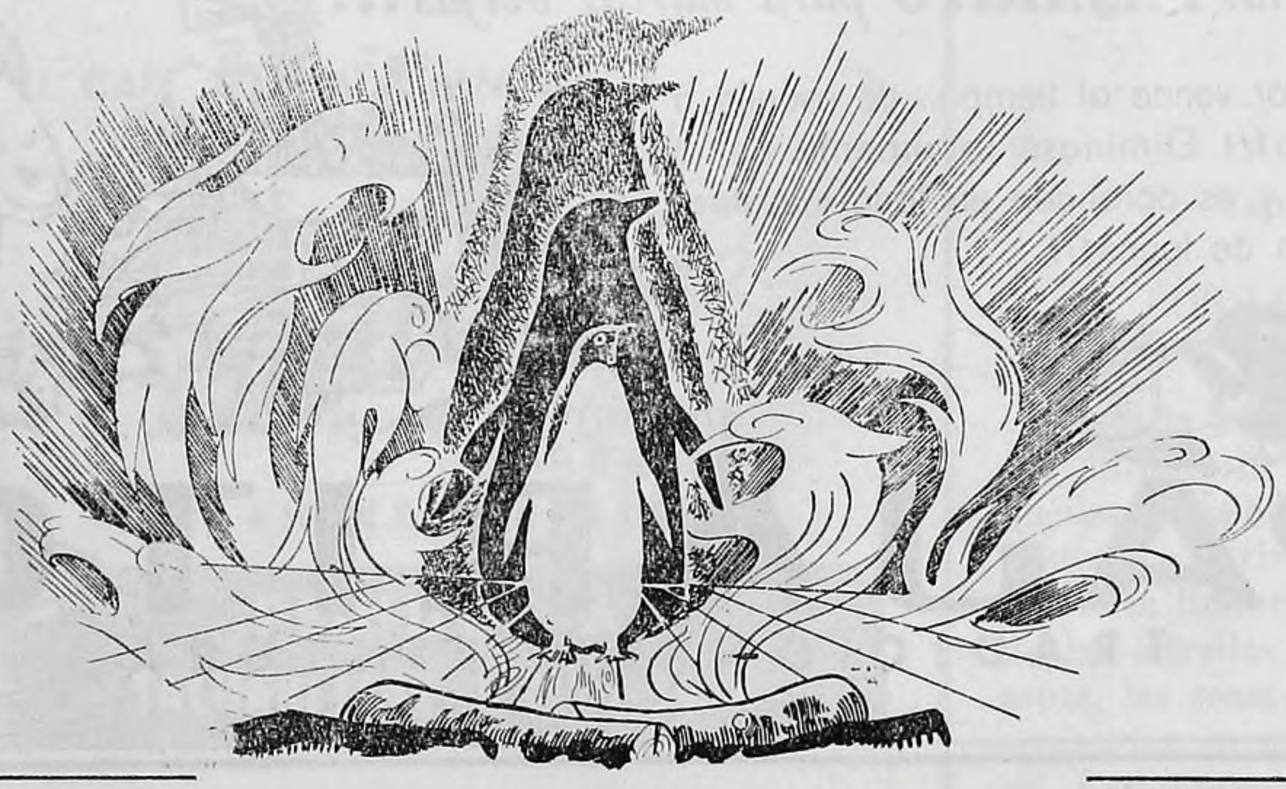
Acróstico

Espontáneo y significativo
envío de un lector.

Artífices escritores gravan en letras de oro
Retóricas memorias de lejana Patagonia;
Gustáis el encanto de esta bella imagen:
Estrellas sureñas, cielo puro, limpio, sin manchas de sangre . . .
Nuevo paraíso en la faz del mundo.
Tienen en ti una fuente de inspiración tus poetas;
Invocan tus hazañas, desde tu comienzo a la actualidad, y tú,
Nos enriqueces con tus bellas páginas, gran revista
ARGENTINA AUSTRAL.
Alienar tus páginas no es propicio
Uniforme es el entendimiento humano porque
Suaves y tan bellos sueños, en ellas cobran vida.
Tiempo pasará por nosotros, pero siempre
Retendremos en recuerdo perenne tu nombre
ARGENTINA AUSTRAL.
Luchas por la grandeza de la Patria.

JOSE SEGUNDO TERÁN

Puerto Deseado, 10 de junio de 1948.



Círculo de Estudiantes Patagónicas TEHUEL

Bajo los mejores auspicios se ha fundado en la Capital Federal una nueva y simpática entidad estudiantil, asesorada por el prestigioso sacerdote patagónico Rev. P. Dr. Raúl A. Entraigas.

Se trata del Círculo de Estudiantes Patagónicas Tahuel, que desea agrupar a cuantas jóvenes sureñas cursan sus estudios medios y superiores en la Capital.

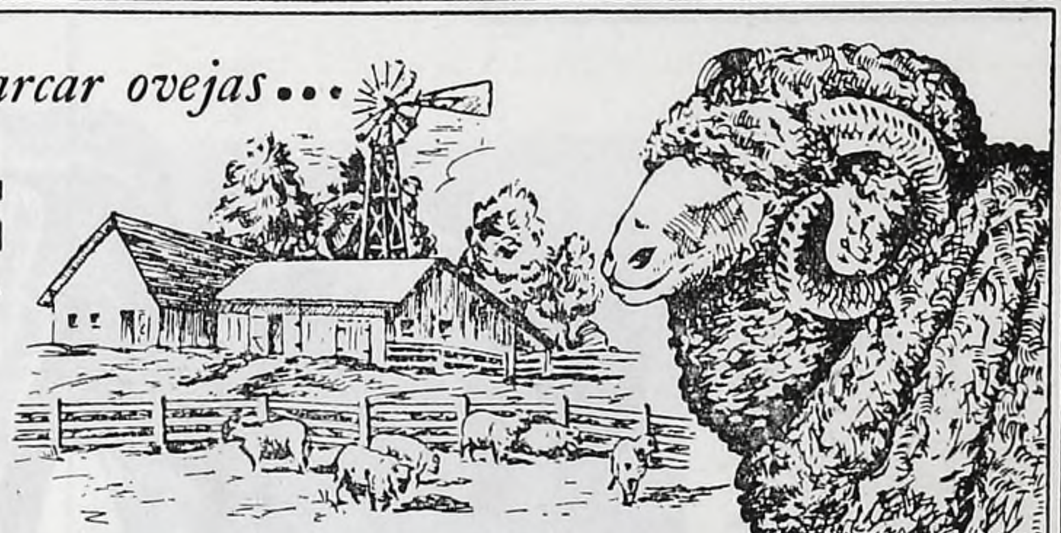
La fotografía que reproducimos presenta solamente a una parte de las asociadas, las que concurrieron a la sesión del 7 de noviembre, día en que quedó consolidada la nueva entidad.

Dado el entusiasmo reinante entre las socias fundadoras no dudamos que el Círculo Tehuel tendrá un día proyecciones de trascendencia.

En la foto aparecen las siguientes señoritas: (1ª fila): Zulema Pevisse, Fanny Secco, Olga Marchi y Victoria Pérez, de Comodoro Rivadavia; Petty García Jaunsarás, de Puerto Deseado; Victoria Fadul, de Río Gallegos; Beatriz Castelli, de Puerto Deseado; Alicia Linos, de Sierra Colorada; Esther Fadul, de Ushuaia y Lina Witstatt, de Neuquén. (2ª fila): Amanda I. Clanusen, de Comodoro Rivadavia; Elba Valtierra, de Stroeder; Miriana Martinovic, de Puerto Deseado; Estela Criado, de Bariloche; Olga Franchi, de Bariloche; Victoria Sede, de Ñorquincó; Reina Nuevo, de Santa Cruz; Lilia Roquetta, de Comodoro Rivadavia; Graciela Lockart, de San Julián; Lía Amaya, Milagros Roda, Teresita Iribarren, de Viedma. (3ª fila): Elizabeth Meschio, de Trelew; Bebucha Sequeiros, de Puerto Deseado; Edna Meschio, Rosita Meschio, de Trelew, y Elizabeth Criado, de Cipoletti.

Pintura especial PAJARITO para marcar ovejas...

su color vence al tiempo - de esquila a esquila!!! Elimínase totalmente en el lavado y es aprobada en toda industrialización de lanas!!!



PAJARITO

TRADICION EN PINTURA

PINTURAS ESMALTES BARNICES

Los hijos del capitán Grant

Novela de **JULIO VERNE**

(Continuación)

No se veían cuadrúpedos; pero Thalcave, indicando las altas yerbas y los espesos matorrales, dió a entender que permanecían ocultos. Bastaba a los cazadores dar unos cuantos pasos, para hallarse en el país del mundo en que más abunda la caza.

Se pusieron, pues, a cazar y despreciando al principio la pluma por el pelo, dedicaron sus primeras horas de caza mayor de las Pampas. Muy pronto se levantaron delante de ellos centenares de corzos y guanacos, parecidos a los que con tanta violencia les arrollaron en las cumbres de la Cordillera, pero aquellos meticulosos animales huyeron con tal precipitación, que fué imposible ponérsele a tiro. Entonces los cazadores se dirigieron a otras piezas más asequibles, que, por otra parte, nada dejaban que desear desde el punto de vista alimenticio. Cayeron una docena de perdices y codornices, y Glenarvan mató con mucha destreza un pecarí, *tay tetre,* paquidermo de erizado pelo y sabrosa carne, que bien valió el tiro que había costado.

En menos de media hora, los cazadores, sin cansarse, mataron toda la caza que necesitaban. Roberto se apoderó de un curioso animal perteneciente al orden de los edentados, un *armadillo,* especie de tatú cubierto de conchas óseas y movibles, que tenía pie y medio de largo. Estaba muy gordo, y, al decir del patagón, debía hacer un plato excelente. Roberto no cabía de alegría en su pellejo.

Thalcave dió a sus compañeros el espectáculo de la caza del ñandú, el avestruz de las Pampas, cuya rapidez es maravillosa. Lanzó el caballo al galope, en línea recta, para alcanzarlo cuanto antes, porque errando el primer golpe, el ñandú hubiera fatigado muy pronto al caballo y al cazador con sus rápidas y continuas vueltas y revueltas. Thalcave, al llegar a cierta distancia aun bastante considerable, disparó las bolas con mano vigorosa y con tanta destreza, que con ellas envolvió las piernas del avestruz y paralizó sus esfuerzos. A los pocos segundos, la voluminosa ave yacía en tierra.

El indio se apoderó del ñandú no para satisfacer un placer vano de cazador, sino porque su carne es muy estimada y quería que figurase también en la cena un plato de su cosecha.

Llevaron, pues, los cazadores a la ramada una buena sarta de perdices y codornices, el avestruz muerto por Thalcave, el pecarí cazado por Glenarvan y el tatú cogido por Roberto. El avestruz y el pecarí, cuya piel es coriácea, fueron desollados inmediatamente y cortados en pequeños trozos. El tatú es un animal precioso, que lleva consigo la cacerola en que se ha de asar, y fué por consiguiente colocado en su propia concha sobre las ascuas.

Los tres cazadores, para cenar ellos, se contentaron con las perdices y codornices, guardando para sus compañeros los platos fuertes. Se roció la cena con una agua transparente, que fué declarada superior a todos los vinos del mundo, y hasta el famoso *usquebaug,* tan codiciado en las tierras altas de Escocia.

No se olvidaron de sus caballos los cazadores. Sirvióseles a la vez de cena y lecho una abundante cantidad de forraje seco, hacinado en la ramada.

Hechos todos los preparativos, Glenarvan, Roberto y el indio se envolvieron en sus ponchos, y se echaron sobre un *edredon* de alfalfa, que es la cama habitual de los cazadores de las Pampas.

Capítulo XIX

LOS LOBOS ROJOS

Cerró la noche, noche de luna nueva, durante la cual este astro debía quedar invisible para todos los habitantes de la tierra. Iluminaba únicamente la llanura la indecisa claridad de las estrellas. En el extremo horizonte, las constelaciones zodiacales se sumergían en una sombra más obscura. Las aguas del Guaminí corrían

CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -
San Martín - Manhattan
MERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curacao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY-BRANDY
APRICOT-BRANDY
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

sin murmurar, como un raudal de aceite que se deslizase sobre un plano de bruñido mármol. Aves, cuadrúpedos y reptiles descansaban de sus fatigas del día, y el silencio del desierto reinaba en el inmenso territorio de las Pampas.

Glenarvan, Roberto y Thalcave se habían sometido a la ley común durmiendo con profundo sueño tendidos en un colchón de alfalfa. Los caballos rendidos de cansancio, se habían echado al suelo, y únicamente Thaouka, como verdadero caballo de sangre, dormía en pie, con las cuatro extremidades perfectamente apoyadas, altivo en el reposo como en la acción, y pronto a lanzarse a la carrera a la menor indicación de su amo. Reinaba en el interior del recinto una calma completa, extinguiéndose poco a poco las ascuas de la hoguera que entregaban a la silenciosa obscuridad sus últimos resplandores.

Sin embargo, a las diez de la noche próximamente, después de un breve sueño, el indio se despertó. Sus ojos quedaron inmóviles bajo sus contraídas cejas y sus oídos, aplicados a la llanura, trataban evidentemente de sorprender algún sonido imperceptible. Una vaga inquietud se pintó luego en su semblante, ordinariamente tan impasible. ¿Había apercibido la aproximación de indios merodeadores, o la venida de jaguares, tigres de agua y otros animales más feroces, que no son raros cerca de los ríos? Esta última hipótesis le pareció sin duda plausible pues dirigió una rápida mirada al combustible acumulado en el recinto, y su inquietud subió de punto. Toda aquella cantidad de yerba seca tenía que consumirse muy pronto, y no podía por mucho tiempo contener la audacia de las fieras.

Thalcave, en tal conflicto, no podía hacer más que esperar los acontecimientos, y los esperó medio echado, con la cabeza en las manos y los codos apoyados en las rodillas, con la pupila inmóvil, en la actitud del hombre a quien arranca del sueño una ansiedad repentina.

Transcurrió una hora. Otro cualquiera que no hubiera sido Thalcave, tranquilizado por el silencio exterior, se hubiera vuelto a echar tranquilamente. Pero donde un extranjero nada ha sospechado, los sentidos sobreexcitados y el instinto natural del indio presienten algún peligro próximo.

Mientras él escuchaba y espiaba, Thaouka relinchó de una manera sorda, dirigiendo la nariz hacia la entrada de la ramada. El patagón se levantó de un salto.

—Thaouka ha olfateado algún enemigo —dijo.

Salió y examinó atentamente la llanura.

El silencio reinaba aún en ella, pero no la tranquilidad. Thalcave entrevió sombras que se movían sin ruido por entre los tallos de curra-mammel. A trechos centelleaban puntos luminosos, que se cruzaban en todas direcciones, y aparecían y desaparecían sucesivamente. Hubiérase dicho que eran aquellas luces una danza de fuegos fátuos vagando por el espejo de una laguna inmensa. Un extranjero hubiera tomado sin duda aquellas centellas volantes por lampiros que brillan en medio de la noche en muchos sitios de las Pampas; pero Thalcave no sufría equivocaciones de este género; sabía con qué enemigos tenía que habérselas; amartilló su carabina, y se puso de observación cerca de los primeros pilares del recinto.

No aguardó mucho tiempo. Un grito extraño, una mezcla de ladridos y aullidos resonó en las Pampas. El estampido del fusil contestó a la gritería, y a este estampido sucedieron cien clamoreos espantosos.

Glenarvan y Roberto se despertaron de pronto y se levantaron.

—¿Qué ocurre? —preguntó el joven Grant.

—¿Son indios? —dijo Glenarvan.

—No —respondió Thalcave—, son aguarás.

Roberto miró a Glenarvan.

—¿Aguarás ha dicho?

—Sí —respondió Glenarvan—, los lobos rojos de las Pampas.

Cogieron los dos sus armas y se reunieron al indio. Este les señaló la llanura, de la cual salía un formidable concierto de aullidos.

Roberto dió involuntariamente un paso atrás.

—¿Tienes miedo a los lobos, muchacho? —le dijo Glenarvan.

—No, milord —respondió Roberto con voz firme—. Además, estando cerca de vos, no temo nada.

—Tanto mejor, los aguarás son poco temibles, y sólo me llaman la atención por su número.

Glenarvan hablaba de este modo para tranquilizar a Roberto; pero no las tenía todas consigo, viendo desencadenada en la oscuridad de la noche aquella imponente legión de carnívoros. Centenares había de ellos, y tres hombres, por bien armados que estuviesen, no podían luchar con ventaja contra un número considerable de enemigos.

Cuando el patagón pronunció la palabra aguará, Glenarvan reconoció en el acto el nombre dado al lobo rojo por los indios de las Pampas. Este carnicero, el *canis jubatus* de los naturalistas, es del tamaño de un perro grande y tiene cabeza de zorra, el pelo de color de canela, y una poblada melena negra que arranca y corre a lo largo de todo su espinazo. Es animal astuto y vigoroso, que habita generalmente los sitios pantanosos y persigue a nado a los animales acuáticos. Sale por la noche de la madriguera en que duerme durante el día, y se le teme particularmente en los corrales en que se guardan ganados, porque, acosado por el hambre, acomete a las reses y causa grandes estragos. El aguará aislado es poco temible, pero cuando se juntan muchos y están hambrientos, dan más que hacer que un jaguar, al que se puede combatir frente a frente.

Los aullidos que resonaban en la llanura y las muchas sombras que en ella se agitaban no permitían a Glenarvan desconocer que era muy considerable el número de lobos rojos que se había reunido en las márgenes del Guaminí codiciando una presa que les parecía segura, carne de caballo o carne de hombre, y no era de esperar que volviesen a su guarida sin haber apurado todos los esfuerzos para saciar su apetito. La situación era por consiguiente muy alarmante.

El círculo de los asediadores se iba estrechando poco a poco. Los caballos azorados daban evidentes señales del terror que les dominaba. Thaouka era el único que hería la tierra con sus poderosos cascos, y se esforzaba por romper las trabas que le sujetaban, deseoso de echarse fuera del recinto. Necesidad tenía su amo para apaciguarle de estar silbando continuamente.

Glenarvan y Roberto se habían apostado para defender la entrada de la ramada. Con las carabinas amartilladas iban a hacer fuego para contener a los lobos que había en primera fila, cuando Thalcave levantó con la mano las armas que se habían echado ya a la cara.

—¿Qué quiere Thalcave? —dijo Roberto.

—¡Nos prohibe disparar! —respondió Glenarvan.

—¿Por qué?

—Tal vez porque cree que no ha llegado aún el momento oportuno.

No era ésta la razón que tenía el indio, sino otra más grave, y Glenarvan la comprendió cuando Thalcave, levantando su frasco de pólvora, le volvió boca abajo para demostrar que estaba casi vacío.

—¿Qué se hace, pues? —dijo Roberto.

Bazar

Dos Mundos

25

SUCURSALES

★

Casas Centrales:

CALLAO esq. SARMIENTO

FLORIDA esq. Bartolomé Mitre

★

J. ROGER BALET

—Es preciso economizar las municiones. Cara nos ha costado nuestra caza de hoy, pues nos ha dejado casi sin plomo y sin pólvora. Sólo nos queda para veinte disparos.

Roberto no respondió.

—¿No tienes miedo Roberto?

—No, milord.

—Bien, hijo mío.

En aquel momento retumbó una nueva detonación. Thalcave acababa de dar su merecido a un agresor que se le subía a las barbas, y los demás lobos que avanzaban en columna cerrada, retrocedieron y se replegaron a cien pasos del recinto.

A una señal del indio, Glenarvan ocupó el puesto de éste. Thalcave reunió entonces las camas, las yerbas, en una palabra, todas las materias

combustibles, las hacinó a la entrada de la ramada, y las prendió fuego con un ascua que aún quedaba en el hogar. Inmediatamente se destacó un velo de llamas sobre el negro fondo del cielo, e iluminaron la llanura grandes reflejos movedizos. Entonces pudo Glenarvan hacerse debido cargo del numeroso ejército de animales a que había que oponer resistencia. Jamás se han visto reunidos tantos ni tan hambrientos lobos. La barrera de fuego que acababa de levantar Thalcave exasperó su cólera, y aunque en su mayor parte se detuvieron, algunos empujados por los que había detrás, llegaron a la misma hoguera y se quemaron las patas.

De cuando en cuando, para contener la horda aulladora, era preciso disparar un tiro, y al cabo de una hora había quince lobos muertos en la pradera.

Los sitiados se hallaban entonces en una situación relativamente menos peligrosa. Mientras durasen las municiones y no se extinguiese la hoguera en la entrada de la ramada, la invasión era poco peligrosa. ¿Pero qué harían cuando faltaran a la vez aquellos medios?

Glenarvan miró a Roberto, y sintió oprimírsele el corazón. Se olvidó de sí mismo, para no pensar más que en aquel pobre niño que tan heróicamente se conducía. Roberto estaba pálido, pero su mano no soltaba el arma, y aguardaba a pie firme el asalto de los lobos irritados.

Sin embargo, Glenarvan, después de examinar fríamente la situación, resolvió concluir de un modo u otro.

—Dentro de una hora —dijo—, no tendremos pólvora ni plomo, ni fuego, y antes de llegar el último apuro debemos tomar un partido.

Se dirigió a Thalcave, y reuniendo las pocas palabras españolas que le vinieron a la memoria ,empezó con el indio una conversación interrumpida frecuentemente por algún disparo.

No sin trabajo llegaron a comprenderse los dos interlocutores. Afortunadamente Glenarvan conocía las costumbres del lobo rojo, sin cuya circunstancia no habría podido interpretar las palabras y gestos del patagón.

Aun así, transcurrió un cuarto de hora antes de poder transmitir a Roberto la respuesta de Thalcave. Glenarvan había interrogado al indio acerca de su situación casi desesperada.

—¿Y qué ha respondido? —preguntó Roberto Grant.

—Ha dicho que a toda costa hemos de defendernos hasta que raye el alba. El aguará no hace sus correrías más que de noche, y al llegar la mañana, vuelve a su madriguera. Es el lobo de las tinieblas, animal cobarde, que tiene miedo a la luz, un buho de cuatro patas.

—Pues bien, nos defenderemos hasta que sea de día.

—Sí, hijo mío, y cuando se concluyan las municiones lucharemos navaja en mano.

Ya Thalcave había dado el ejemplo, pues cuando un lobo se acercaba a la hoguera, el largo brazo armado del patagón pasaba por entre las llamas y salía rojo de sangre.

Con todo, los medios de defensa iban a faltar. A las dos de la mañana aproximadamente, Thalcave echó a la hoguera el último combustible, y no quedaban a los sitiados más que cinco tiros.

Glenarvan dirigió alrededor una mirada dolorosa.

Pensó en aquel niño que estaba allí, en sus compañeros, en todos los que amaba. Roberto callaba. Tal vez el peligro no parecía inminente a su

Para colaborar con los ganaderos del sur y facilitarles el adecuado traslado de sus productos con motivo de las próximas exposiciones ganaderas, la Aeroposta Argentina ha habilitado un servicio especial de transporte de animales vivos, que se complace en ofrecer a una tarifa muy reducida.

Solicite informes en nuestras Agencias o en nuestra Casa Matriz.

SOCIEDAD MIXTA AEROPOSTA ARGENTINA

Av. JULIO A. ROCA 610 - T. E. 33 - 6211 y 33 - 8441

confiada imaginación de niño. Pero Glenarvan pensaba por él, y se representaba la perspectiva horrible, inevitable ya, de ser devorado vivo. No fué dueño de su imaginación, abrazó al niño, le estrechó contra su corazón, le besó en la frente, y dos lágrimas involuntarias surcaron sus mejillas.

Roberto le miró sonriéndose.

—¡No tengo miedo! —dijo.

—No, hijo mío —respondió Glenarvan—, no debes tenerlo. Dentro de dos horas, llegará el día, y estaremos salvados. ¡Bien Thalcave! ¡bien valiente patagón! —exclamó viendo a éste que mataba a culatazos dos enormes bestias que intentaban salvar la ardiente valla.

Pero en aquel momento la moribunda llama de la hoguera le hizo ver el ejército sitiador que marchaba en masa al asalto del recinto.

El sangriento drama se acercaba a su desenlace. La hoguera se iba extinguiendo; la llama, hasta entonces iluminada, volvía a sumergirse en las tinieblas, y en ésta reaparecían los ojos fosforescentes de los lobos rojos. Algunos minutos más, y toda la horda penetraría en el recinto.

Thalcave descargó por última vez su fusil, derribó otro enemigo, y, agotadas sus municiones, se cruzó de brazos. Inclinó la cabeza sobre el pecho, y pareció que meditaba silenciosamente. ¿Buscaba algún medio atrevido, insensato, imposible, para rechazar aquella horda furiosa? Glenarvan no se atrevía a interrogarle.

En aquel momento adoptaron los lobos otro sistema de ataque. Se alejaron, y sus aullidos, tan ruidosos hasta entonces, cesaron súbitamente.

REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA

☆

TARIFA DE SUSCRIPCION

UN AÑO

Capital e interior ..... $ 20.—

Exterior $ 24.— m/arg. o Dól. 6.—

Aconsejamos a nuestros suscriptores el gasto suplementario de $ 2.40 m/n. anuales para certificar el envío de la revista y asegurarse su recepción. Las pérdidas son tan frecuentes que no podemos hacernos cargo de la misma.

☆

CHEQUES Y GIROS A LA ORDEN DE:

SOCIEDAD GEOGRAFICA AMERICANA

San Juan 788 - T. A. 22-0487 - Bs. Aires

Un triste silencio reinó entonces en la llanura.

—¡Se van! —dijo Roberto.

—Tal vez —respondió Glenarvan, procurando no perder ninguno de los ruidos exteriores.

Pero Thalcave, adivinando su pensamiento, movió la cabeza. Sabía que los animales no abandonarían una presa que consideraban segura, mientras el día no les obligase a entrar en sus oscuras guaridas.

Era, sin embargo, evidente que habían modificado su táctica.

Renunciaron a su tenaz empeño de forzar la entrada de la ramada, pero sus nuevas maniobras iban a crear un peligro aún más apremiante.

No tratando ya los aguarás de penetrar por aquella abertura tan obstinadamente defendida por el hierro y por el fuego, dieron vuelta al recinto, y trataron de asaltarle todos a la vez por el lado opuesto.

No tardó en oírse el ruido de sus uñas hincándose en la madera medio podrida. Patas vigorosas y hocicos sangrientos pasaban ya por entre las estacas carcomidas. Los caballos azorados rompieron sus cabestros y echaron a correr por el recinto locos de espanto.

Glenarvan cogió en brazos a Roberto para defenderle hasta la última extremidad. Y tal vez, intentando una evasión imposible, iba a lanzarse fuera, cuando sus miradas se fijaron en el indio.

Thalcave después de dar vueltas en el interior del recinto como una fiera encerrada en una jaula, se acercó a su caballo, que se estremecía de impaciencia, y empezó a ensillarlo con el mayor cuidado, sin olvidar ni una correa, ni una hebilla, no parecía que hiciese el menor caso de los aullidos que se multiplicaban entonces. Glenarvan le miraba con un terror siniestro.

—¡Nos abandona !—exclamó, viéndole recoger las riendas como disponiéndose a montar.

—¡El! ¡jamás! —dijo Roberto.

Y, en efecto, el indio, lejos de pensar en abandonar a sus amigos, intentaba salvarles sacrificándose por ellos.

Thaouka estaba pronto; tascaba el freno, y se encabritaba, y sus ojos llenos de fuego despedían relámpagos. Había comprendido a su amo.

En el momento de coger el indio las crines del caballo, Glenarvan le cogió el brazo con mano convulsiva.

—¿Partes? —le preguntó—, señalando la llanura entonces despejada.

—Sí —respondió el indio, que comprendió a su compañero, por sus ademanes.

Después añadió algunas palabras españolas que significaban:

—¡Thaouka! Buen caballo. Ligero. Arrastrará tras sí a los lobos.

—¡Ah! ¡Thalcave! —exclamó Glenarvan.

—¡Pronto! ¡pronto! —respondió el indio, mientras Glenarvan decía a Roberto con una voz que la emoción entrecortaba:

—¡Roberto! ¡hijo mío! ¿lo oyes? ¡quiere sacrificarse por nosotros! Va a lanzarse a la llanura, y a desviar de nosotros la saña de los lobos para atraérsela a los pies del patagón, ¡amigo Thalcave, no nos abandones!

—¡No! —dijo Glenarvan, no nos abandonará.

Y volviéndose hacia el indio:

—Partamos juntos —dijo señalando los caballos espantados, que estaban como pegados a los postes.

—¡No! —exclamó el indio, que comprendía el sentido de las palabras de Glenarvan—. Malas bestias. Asustadas. Thaouka. Buen caballo.

—¡Aunque así sea! —dijo Glenarvan—. ¡Thalcave no te abandonará, Roberto! ¡El me enseña lo que he de hacer! ¡Yo debo partir! ¡El permanecerá contigo!

Y cogiendo la brida de Thaouka, dijo:

—¡Yo partiré!

—No —respondió tranquilamente el patagón.

—¡Yo! te digo —exclamó Glenarvan, arrancándole la brida de las manos—, ¡yo! ¡Salva tú a ese niño! ¡Te lo confío, Thalcave!

Glenarvan en su exaltación mezclaba palabras inglesas y españolas.

¿Pero qué importaba el lenguaje? En situaciones tan terribles, el gesto lo dice todo, y los hombres se comprenden al momento.

Thalcave resistía. La discusión se prolongaba y el peligro crecía incesantemente. Las carcomidas estacas de la empalizada cedían ya a los dientes y a las uñas de los lobos.

Ni Glenarvan, ni Thalcave querían ceder. El indio había arrastrado a Glenarvan hacia la entrada de la ramada; le indicaba la llanura libre de lobos, con su animado lenguaje le hacía comprender que era preciso no perder un instante; que el peligro, si el ardid no tenía buen éxito, sería mayor para los que quedasen, y por último, que nadie conocía como él las maravillosas cualidades de ligereza y arrojo de Thaouka para emplearlas en la salvación común. Cegado, Glenarvan se obstinaba en sacrificarse, cuando de repente fué rechazado con violencia. Thaouka se encabritó, se levantó de manos, y en un arrebato súbito salto la valla de fuego y montón de cadáveres, en tanto que una voz de niño gritaba:

—¡Dios os salve, milord!

Y Glenarvan y Thalcave tuvieron apenas tiempo para ver a Roberto, que, fuertemente agarrado a las crines del caballo, desaparecía en las tinieblas.

—¡Roberto! ¡desgraciado!— exclamó Glenarvan.

Pero ni el mismo indio pudo oír estas palabras. Oyóse el más espantoso coro de aullidos. Los lobos rojos, lanzados en pos del caballo corrían hacia el Oeste con una rapidez fantástica.

Thalcave y Glenarvan se precipitaron fuera de la ramada. La llanura había ya recobrado su tranquilidad, y apenas pudieron distinguir una línea movible que ondeaba a lo lejos en las sombras de la noche.

Glenarvan cayó al suelo angustiado, desesperado, cruzando las manos. El indio se sonreía con su calma acostumbrada.

—¡Thaouka! ¡buen caballo! ¡Niño valiente! ¡se salvará! —repetía con afirmativos movimientos de cabeza.

—¿Y si cae? —dijo Glenarvan.

—¡No caerá!

A pesar de la confianza de Thalcave, el pobre lord pasó el resto de la noche sufriendo las más terribles angustias. Ni siquiera tenía conciencia de la desaparición del peligro habiendo desaparecido los lobos. Quería correr en busca de Roberto; pero el indio le detuvo, haciéndole comprender que los caballos no podrían alcanzarle, que Thaouka había probablemente corrido más que sus perseguidores, que no sería fácil encontrarle en las tinieblas, y que era preciso aguardar que fuese de día para seguir sus huellas.

A las cuatro de la mañana empezó a despuntar el alba. Las brumas condensadas en el horizonte tomaron un tinte sonrosado y un resplandor pálido. Cayó sobre la llanura un rocío cristalino, y el céfiro de la mañana agitó con su primer aliento las crecidas yerbas.

Había llegado el momento de partir.

—En marcha —dijo el indio.

Glenarvan no respondió, pero se montó en el caballo de Roberto. Salieron los dos jinetes galopando hacia el Oeste, siguiendo la línea recta que tenían trazada sus compañeros.

Así avanzaron durante una hora con una velocidad prodigiosa, buscando a Roberto, cuyo cadáver ensangrentado temían encontrar a cada paso. Glenarvan destrozaba con las espuelas los ijares de su caballo. Al cabo se oyeron algunos tiros, que repetidos con regularidad, parecían ser señales de reconocimiento.

—Ellos son —exclamó Glenarvan.

Thalcave y él picaron sus caballos para acelerar aun más su marcha, y no tardaron en reunirse al destacamento conducido por Paganel. Un grito se escapó del pecho de Glenarvan, Roberto estaba allí, vivo, muy vivo, montado en el soberbio Thaouka que relinchó de alegría al ver a su amo.

—¡Ah! ¡hijo mío! ¡hijo mío! —exclamó Glenarvan con un acento de ternura que no puede expresarse.

Y Roberto y él, echando pie a tierra, se precipitaron en brazos uno de otro. Llegó luego al indio su vez de estrechar contra su pecho al denodado hijo del capitán Grant.

—¡Vive! ¡vive! —exclamaba Glenarvan.

—Sí —respondió Roberto—, gracias a Thaouka.

No había el indio esperado las palabras de reconocimiento de Roberto para manifestar el suyo a su caballo, a quien hablaba en aquel momento y le abrazaba, como si en las venas del noble animal corriese sangre humana.

Después, volviéndose hacia Paganel, le mostró a Roberto:

—¡Es un valiente! —dijo.

Y añadió, empleando la metáfora india con que se expresa el denuedo:

—¡Sus espuelas no han temblado!

Sin embargo, Glenarvan decía a

a

San Martín 577,

CAPITAL FEDERAL

Trasladamos nuestras oficinas centrales en el mes de noviembre

Nuevos Teléfonos:
T. E. 32 - 4856
32 - 4857
32 - 4858
32 - 4859
32 - 4850

"BOSTON"
Compañía Argentina de Seguros S. A.
y
Fidelity Phenix Fire Inc. Co. of New York

Compañía de Productos CONEN
SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC MONOBLOCKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530 **Avellaneda, F. C. S.**

Roberto reconviniéndole al mismo tiempo que le abrazaba:

—¿Por qué, hijo mío, por qué no ha dejado a Thalcave o a mí intentar el último medio de salvación que nos quedaba?

—Milord —respondió el niño con el acento de la más viva gratitud—, ¿no era un deber mío sacrificarme? ¡Thalcave me había ya salvado la vida! ¡Y vos! ¡vos váis a salvar la de mi padre!

Capítulo XX

LAS LLANURAS ARGENTINAS

Después de haberse entregado con la mayor expansión a la alegría que les causó el volverse a encontrar reunidos Paganel, Austin, Wilson, Mulrady, todos los que habían quedado a retaguardia, exceptuando tal vez el mayor Mac Nabbs, se apercibieron de una cosa, y es de que se estaban muriendo de sed. Muy afortunadamente, el Guaminí corría a poca distancia. Pusiéronse, pues, en marcha, y a las siete de la mañana la caravana completa llegó a la empalizada.

Al ver sus avenidas sembradas de cadáveres de lobos, fácil fué comprender la violencia del ataque y el vigor de la defensa. Los viajeron después de beber abundantemente, celebraron un almuerzo verdaderamente fenomenal dentro de la enramada. Los filetes de ñandú fueron declarados excelentes, y el tatú, asado en su concha, mereció ser colocado entre los manjares más deliciosos.

—Comer razonablemente —decía Paganel—, sería ofender a la Providencia, es preciso comer mucho, comer demasiado.

Y demasiado comió, sin que le sentase mal, gracias a las tersas aguas del Guaminí, que, en su concepto, poseen cualidades digestivas de una superioridad incontestable.

A las diez de la mañana, Glenarvan, no queriendo incurrir en las faltas en que incurrió Aníbal, en Cápua, dió la señal de marcha. Los viajeros llenaron de agua sus odres, y partieron. Los caballos, enteramente repuestos, caminaron con mucho ardor, conservando casi continuamente el corto galope de caza. El país iba siendo más húmedo, y de consiguiente más fértil, pero siempre desierto. No se produjo ningún incidente durante la jornada del 2 y del 3 de noviembre, y al anochecer los expedicionarios, avezados ya a las fatigas de las largas marchas, acamparon en el límite de las Pampas, en las fronteras de la provincia de Buenos Aires. Habían salido el 14 de octubre de la bahía de Talcahuano, y de consiguiente en veinte y dos días habían andado felizmente 450 millas, es decir, cerca de dos terceras partes del camino.

A la mañana siguiente traspasaron la línea convencional que separa la llanura argentina de la región de las Pampas. Allí esperaba Thalcave encontrar a los caciques en cuyas manos creía que se halaban Harry Grant y sus dos compañeros de infortunio.

Buenos Aires es la provincia más vasta y más poblada de las catorce que componen la República Argentina. Su frontera confina con los territorios indios del Sur, entre los 64 y 65°. Su territorio es asombrosamente fértil. Un clima particularmente salubre caracteriza aquella llanura cubierta de gramíneas y de plantas arborescentes leguminosas, la cual presenta una horizontalidad casi perfecta hasta el pie de las sierras de Tandil y de Tapatquem.

Desde que se separaron de las márgenes del Guaminí, los viajeros observaron con la mayor satisfacción una mejora muy notable en la temperatura. No pasaba ésta por término medio de 17° centígrados, gracias a los vientos fuertes y fríos de la Patagonia que agitan incesantemente las ondas atmosféricas. Ni hombres ni animales tenían, pues, motivos de queja, después de tanta sequedad y tanto calor como habían arrostrado. Así es que avanzaban con ardor y confianza. Pero a pesar de lo dicho por Thalcave, el país parecía enteramente inhabitado, o hablando con más propiedad, deshabitado.

(Continuará.)

Sheward y Taylor

Comisionistas de la Bolsa de Comercio — Corredores de cambios — Compra-venta de títulos y acciones — Cambios, descuentos y operaciones financieras — Trámites oficiales ante el Banco Central y la Aduana de la Capital

Avda. Pte. Roque Sáenz Peña 547 — T. A. 33, (Avenida) 1688 y 8770

Premios	Ppopietarios	Nº	Venta	Comprador
Gran Campeón	Enrique Jamieson	2067	16.000	Alejandro Camerón
Res. Gran Camp.	S. A. G. A. "Menéndez-Behety"	2020	No venta	—
Campeón carnero	S. A. G. A. "Menéndez-Behety"	2020	No venta	—
Res. Camp. carnero	D. Varela Díaz	2024	9.000	Corbett Hnos.
Campeón borrego	Enrique Jamieson	2067	16.000	Alejandro Camerón
Res. Camp. borrego	Oscar Jencquel	2111	8.500	Suc. G. Bachem
Campeón oveja	S. A. Imp. y Exp. de la Pat.	2267	No venta	—
Res. Camp. oveja	S. A. G. A. "Menéndez-Behety"	2275	2.500	A. Gallinal
Campeón borrega	Cía. Agr. "El Campamento"	2283	No venta	—
Res. Camp. borrega	Cía. Agr. "El Campamento"	2299	No venta	—
Gran Camp. hembra	S. A. Imp. y Exp. de la Pat.	2267	No venta	—
Res. Camp. hembra	Cía. Agr. "El Campamento"	2283	No venta	—

PRIMEROS PREMIOS

1ª CATEGORIA (CARNEROS)

Expositores	Nº	Venta	Compradores
S. A. G. A. "Menéndez-Behety"	2001	10.500	Gas·res & Cía.
S. A. G. A. "Menéndez-Behety"	2020	No venta	—
Diógenes Varela Díaz	2024	9.000	Corbett Hnos.

2ª CATEGORIA (BORREGOS)

Oscar Jencquel	2083	6.500	Guillermo Sáenz
Oscar Jencquel	2218	5.000	Horacio Pereda
Oscar Jencquel	2138	13.000	Hugo Wendorff
Eduardo E. Garrós	2161	4.000	Francisco Alberdi
Francisco E. Alberdi	2240	4.000	Domecq Beltrán
Enrique Jamieson	2067	16.000	Alejandro Camerón
Oscar Jencquel	2111	No venta	—
S. A. G. A. "Menéndez-Behety"	2250	No venta	—

SEGUNDOS PREMIOS

1ª CATEGORIA (CARNEROS)

D. Varela Díaz	1980	7.000	Pérez Hnos.
S. A. G. A. "Menéndez-Behety"	2017	No venta	—
Oscar Jencquel	2028	No venta	—

2ª CATEGORIA (BORREGOS)

Oscar Jencquel	2059	8.500	S. A. "La Constancia"
S. A. G. A. "Menéndez-Behety"	2087	5.000	Jorge Kapelusz
Francisco E. Alberdi	2158	3.500	Horacio V. Pereda
Francisco Pereyra Iraola	2131	2.100	Matilde A. de Anchorena
D. Varela Díaz	2156	3.700	Andrés Capelli
S. A. G. A. "Menéndez-Behety"	2222	6.000	Juan Carlos Urioste
José Barrero	2221	2.500	Andrés Capelli
Eduardo Garrós & Hnas.	2197	3.600	Matilde A. de Anchorena

TERCEROS PREMIOS

1ª CATEGORIA (CARNEROS)

Expositores	Nº	Venta	Compradores
S. A. Imp. y Exp. de al Pat.	1991	2.500	Marcelino Trueva
S. A. G. A. "Menéndez-Behety"	2023	2.700	S. A. Gente Grande
S. A. G. A. "Menéndez-Behety"	2036	2.000	Gilberto Sáenz

2ª CATEGORIA (BORREGOS)

José Barrero	2062	2.400	Mariano Iloza
José Barrero	2114	1.200	Fernando Fourcade
Cía. Arg. "El Campamento"	2109	2.600	Picón S. A.
D. Varela Díaz	2103	2.400	Illumati Hnos.
Herbert Wendorff	2181	1.200	Teresa D'Ariste de Estragamou
D. Varela Díaz	2183	2.200	Illumati Hnos.
D. Varela Díaz	2283	1.200	Fernando Fourcade

CUARTOS PREMIOS

1ª CATEGORIA (CARNEROS)

Pedro Crosatto	2003	2.300	E. y A. Merley
Archivaldo Halliday	2039	3.600	S. A. Fortines
Josefa de Arangoa	2006	No venta	—

2ª CATEGORIA (BORREGOS)

Eduardo Garrós y Hnos.	2066	2.900	Matilde Verstracten
Herbert Wendorff	2127	2.100	Elissalt y Plumet
Cía. Agr. "El Campamento"	2056	2.800	Fitte y Caderoso
Enrique Jamieson	2117	2.000	Soc. Agrop. Labeca-Acebal
Eduardo Garrós y Hnas.	2172	3.000	Domingo Bordaberri
Oscar Jencquel	2191	No venta	—
Gustavo Pueyrredón	2220	1.200	F. Muñiz Barreta
José Barrero	2248	1.500	M. Anchorena de Verstracten

QUINTOS PREMIOS

1ª CATEGORIA (CARNEROS)

J. González Bonorino	2019	2.700	Carganado
S. A. "El Campamento"	1983	1.600	M. L. Castañeda de Giribone
Enrique Jamieson	2031	5.500	Fernando Pereyra-Iraola
José Barrero	2141	1.100	La Clarit. Patrón Costas
Pedro Crosatto	2104	1.600	Abel Callaba
Pedro Crosatto	2132	1.100	Edmundo Bento
Eduardo E. Garrós	2079	2.200	Barón D'Ariste
D. Varela Díaz	2210	1.000	Fernando Fourcade

OVINOS PREMIADOS EN PALERMO 1948

LISTA DE VENTAS, SEGUN EL Dr. JOAQUIN H. HEYNE

3ª CATEGORIA (OVEJAS)

Premios	Expositores	Nº	Venta	Compradores
1er. premio	S. A. Imp. y Exp. de la Pat.	2267	No venta	—
2do. premio	S.A.G.A. "Menéndez-Behety"	2275	2.500	Alejandro Gallinal
3er. premio	S.A.G.A. "Menéndez-Behety"	2278	No venta	—
4to. premio	S.A.G.A. "Menéndez-Behety"	2271	No venta	—
5to. premio	Cía Agr. "El Campamento"	2277	No venta	—

4ª CATEGORIA (BORREGAS)

1er. premio	Cía Agr. "El Campamento"	2283	No venta	—
1er. premio	Cía Agr. "El Campamento"	2299	No venta	—
1er. premio	S.A.G.A. "Menéndez-Behety"	2320	No venta	—
1er. premio	S.A.G.A. "Menéndez-Behety"	2304	No venta	—
2do. premio	Oscar Jencquel	2285	1.800	—
2do. premio	S.A.G.A. "Menéndez-Behety"	2287	5.000	Alejandro Gallinal
2do. premio	Herbert Wendorff	2311	2.000	—
2do. premio	Herbert Wendorff	2323	1.400	—

MERINO ARGENTINO

Gran Campeón	Roberto P. Fraga	1457	4.200	Illumati Hnos.
Res. Gran Camp.	J. M. Oteiza	1453	2.600	Claudio E. Bonino
Campeón carnero	Roberto P. Fraga	1457	4.200	Illumati Hnos.
Res. Camp. carnero	J. M. Oteiza	1453	2.600	Claudio E. Bonino
Campeón borrego	Esteban Zabaleta	1513	3.200	Ramón Gambetta e Hijos
Res. Camp. borrego	Román Orive	1498	No venta	—
Campeón borrega	Juan P. Etchegoyen	1533	1.600	Claudio E. Bonino
Res. Camp. borrega	Juan P. Etchegoyen	1528	1.400	Claudio E. Bonino
Campeón oveja	Luis G. Alff	1527	No venta	—
Res. Camp. oveja	—	—	—	—
Gran Camp. hembra	Juan P. Etchegoyen	1533	1.600	Claudio E. Bonino
Res. Camp. hembra	Juan P. Etchegoyen	1528	1.400	Claudio E. Bonino

1ª CATEGORIA (CARNEROS)

1er. premio	Roberto P. Fraga	1457	4.200	Illumati Hnos.
1er. premio	J. M. Oteiza	1453	2.600	Claudio E. Bonino
2do. premio	Juan P. Etchegoyen S.R.L.	1479	No venta	—
2do. premio	J. M. Oteiza	1473	1.400	A. Corvalán

2ª CATEGORIA (BORREGOS)

1er. premio	Esteban Zabaleta	1513	3.200	Ramón Gambetta e Hijos
1er. premio	Román Orive	1498	No venta	—
2do. premio	Juan P. Etchegoyen	1518	1.000	Claudio E. Bonino
2do. premio	Juan P. Etchegoyen	1505	No venta	—

3ª CATEGORIA (OVEJAS)

1er. premio	Luis G. Alff	1527	No venta	—

4ª CATEGORIA (BORREGAS)

1er. premio	Juan P. Etchegoyen	1533	1.600	Claudio E. Bonino
2do. premio	Juan P. Etchegoyen	1528	1.400	Claudio E. Bonino

MERINO AUSTRALIANO

Premios	Expositores	Nº	Venta	Compradores
Gran Campeón	Cía. de T. Río Negro Maquinchao	1564	30.500	Est. Wells S. A.
Res. Gran Camp.	The Arg. Southern Land Co.	1547	32.000	Ind. Rural del R. Negro
Campeón carnero	Cía. de T. Río Negro Maquinchao	1564	30.500	Est. Wells S. A.
Res. Camp. carnero	The Arg. Southern Land Co.	1547	32.000	Ind. Rural del R. Negro
Campeón borrego	Suc. de F. Riet	1581	No venta	—
Res. Camp. borrego	Suc. de F. Riet	1577	No venta	—
Campeón borrega	Suc. de F. Riet	1588	No venta	—
Res. Camp. borrega	Emilio Miguel	1592	1 200	J. M. Fernández (h.)
Campeón oveja	J. E. Jones	1586	No venta	—
Res. Camp. oveja	Emilio Miguel	1585	1.200	J. M. Fernández (h.)

1ª CATEGORIA (CARNEROS)

1er. premio	Cía. de T. Río Negro Maquinchao	1564	30.500	Est. Wells S. A.
1er. premio	The Arg. Southern Land Co.	1547	32.000	Ind. Rural del R. Negro
2do. premio	The Arg. Southern Land Co.	1563	4.000	Silvio Ferro
2do. premio	The Arg. Southern Land Co.	1541	4.500	Jesús Larrañaga

2ª CATEGORIA (BORREGOS)

1er. premio	Suc. de F. Riet	1581	No venta	—
2do. premio	Suc. de F. Riet	1577	No venta	—

3ª CATEGORIA (OVEJAS)

1er. premio	J. E. Jones	1586	No venta	—
2do. premio	Emilio Miguel	1585	1.200	J. M. Fernández (h.)

4ª CATEGORIA (BORREGAS)

1er. premio	Suc. de F. Riet	1588	No venta	—
2do. premio	Emilio Miguel	1592	1.200	J. M. Fernández (h.)

El embarque de futuros campeones.

ROMNEY MARSH

Premios	Nº	Expositores	Venta	Compradores
Gran Campeón	1896	"El Verano" de Newton S. P.	3.500	Nemesio de Olarriaga
Res. Gran Camp.	1690	Antonio Equioiz	11.500	Flodonardo Da Silva
Campeón carnero	1617	"El Verano" de Newton S. P.	2.500	Nemesio de Olarriaga
Res. Camp. carnero	1619	Elías Peralta	1.200	Baguales S. R. I.
Campeón borrego	1896	"El Verano" de Newton S. P.	3.500	Nemesio de Olarriaga
Res. Camp. borrego	1690	Antonio Equioiz	11.500	Flodonardo Da Silva
Campeón borrega	1972	Severiano Pampillo e Hijo		
Res. Camp. borrega	1930	Eduardo Ayerza		
Campeón oveja	1908	Horacio V. Echaniz e Hijos		
Res. Camp. oveja	1907	E. y F. de Carabassa		
Gran Camp. hembra	1930	Eduardo Ayerza		

1ª CATEGORIA (CARNEROS)

1er. premio	"El Verano" de Newton S. P.	1617	2.500	Nemesio de Olarriaga
2do. premio	Elías Peralta	1619	1.200	Baguales S. R. L.

2ª CATEGORIA (BORREGOS)

1er. premio	"El Verano" de Newton S. P.	1896	3.500	Nemesio de Olarriaga
1er. premio	Antonio Equioiz	1690	11.500	Flodonardo Da Silva
1er. premio	Carlos E. Gandia	1636	5.000	Nemesio de Olarriaga
1er. premio	Elías Peralta	1779	No venta	—
1er. premio	Suc. Prudencio Hernández	1740	No venta	—
1er. premio	"El Verano" de Newton S. P.	1757	1.300	Eulogio López
1er. premio	S. A. C. y F. Garovaglio y Zorraquín	1801	2.100	Llames Hnos.
1er. premio	Antonio Equioiz	1746	3.600	Nemesio de Olarriaga
1er. premio	Juan F. Morrogh Bernard	1650	3.800	Joal Da Silva
1er. premio	Eduardo Ayerza	1658	4.000	J. F. Morrogh Bernard

3ª CATEGORIA (OVEJAS)

1er. premio	Horacio V. Echaniz Hnos.	1908
2do. premio	E. y F. Carabassa	1907

4ª CATEGORIA (BORREGAS)

1er. premio	Severiano Pampillo e Hijo	1972		
1er. premio	Eduardo Ayerza	1930		
1er. premio	Brinckmann y Gibson	1968	2.200	
1er. premio	"El Verano" de Newton S. P.	1942	1.500	Juan Francisco Delechea
2do. premio	Brinckmann y Gibson	1915	2.100	Juan Francisco Delechea
2do. premio	Severiano Pampillo e Hijo	1955	1.100	Juan Francisco Delechea
2do. premio	Antonio Equioiz	1913	1.700	Eduardo Da Silva
2do. premio	"El Verano" de Newton S. P.	1957	1.000	Eduardo Da Silva

RAZA RYELAND

Premios	Expositores	Nº	Venta	Compradores
Gran Campeón	José Pereyra Iraola	2783	650	C. y A. Zemborain del Carril
Res. Gran Camp.	José Pereyra Iraola	2782	No venta	—
Campeón carnero	José Pereyra Iraola	2782	No venta	—
Campeón borrego	José Pereyra Iraola	2783	650	C. y A. Zemborain del Carril
Campeón borrega	—	—	—	—
Res. Camp. borrega	José Pereyra Iraola	2787	400	Julián Frers
Res. Camp. borrego	José Pereyra Iraola	2785	400	Julián Frers

RAZA LINCOLN NEOZELANDES

Gran Campeón	B. Elissondo e Hijos	2388	2.600	Bernardo M. Pérez
Res. Gran Camp.	Juan Elissondo	2451	2.600	Ana M. Eickemberg
Campeón carnero	B. Elissondo e Hijos	2388	2.600	Bernardo M. Pérez
Res. Camp. carnero	Angel Vélaz	2392	No venta	—
Campeón borrego	Juan Elissondo	2451	1.700	José Arias e Hijos
Res. Camp. borrego	B. Elissondo e Hijos	2539	No venta	—
Campeón borrega	B. Elissondo e Hijos	2556	No venta	—
Res. Camp. borrega	B. Elissondo e Hijos	2551	No venta	—

RAZA LINCOLN INGLES

Gran Campeón	Indalecio Mendiberri	2357	3.400	Cayetano Falcone
Res. Gran Camp.	Indalecio Mendiberri	2382	No venta	—
Campeón carnero	Indalecio Mendiberri	2357	No venta	—
Res. Camp. carnero	Indalecio Mendiberri	2367	1.500	M. Pereyra Iraola e Hijos
Campeón borrego	Indalecio Mendiberri	2382	No venta	—
Res. Camp. borrego	Indalecio Mendiberri	2380	No venta	—
Campeón borrega	Pedro Uthurralt	2386	No venta	—
Res. Camp. borrega	Pedro y Martina Uthurralt e Hija	2385	No venta	—

RAZA OXFORD DOWN

Gran Campeón	Antonio Fernández Maya	2722	800	Jaime L. Nicolás
Res. Gran Camp.	S. A. "La Marietta" Agr. Gan.	2724	2.000	Jaime L. Nicolás
Campeón carnero	A. F. Maya	2722	800	Jaime L. Nicolás
Res. Camp. carnero	A. F. Maya	2723	No venta	—
Campeón borrego	S. A. "La Marietta" Agr. Gan.	2724	2.000	Jaime L. Nicolás
Res. Camp. borrego	S. A. "La Marietta" Agr. Gan.	2732	600	Llorente Hnos.
Campeón borrega	Huberto Ayerza	2742	No venta	—
Res. Camp. borrega	Martín Pereyra Iraola e Hijos	2743	No venta	—
Campeón oveja	Martín Pereyra Iraola e Hijos	2740	300	Llorente Hnos.

RAZA SOUTHDOWN

Premios	Expositores	Nº	Venta	Compradores
Gran Campeón	Héctor M. Guerrero	2745	3.000	María C. de Llorente
Res. Gran Camp.	José A. y Miguel M. de Hoz	2746	No venta	—
Campeón carnero	Héctor M. Guerrero	2745	3.000	María C. de Llorente
Res. Camp. carnero	José A. y Miguel M. de Hoz	2746	No venta	—
Campeón borrego	José A. y Miguel M. de Hoz	2758	1.700	Margarita J. de Fazzione
Res. Camp. borrego	José A. y Miguel M. de Hoz	2755	No venta	—
Campeón borrega	Gustavo Pueyrredón	2781	No venta	—
Res. Camp. borrega	Héctor M. Guerrero	2780	No venta	—
Campeón oveja	Héctor M. Guerrero	2778	No venta	—
Res. Camp. oveja	Héctor M. Guerrero	2779	No venta	—

RAZA HAMPSHIRE DOWN

Gran Campeón	Eduardo L. Vila	2604	6.500	Illumati Hnos.
Res. Gran Camp.	Suc. de J. M. Azumendi e Hijos	2568	2.100	Juan Bianchi
Campeón carnero	Carlos P. Boero	2564	800	Gmo. Leloir
Res. Camp. carnero	Carlos P. Boero	2566	600	Juan McDouglas de Marcó
Campeón borrego	Eduardo L. Vila	2604	6.500	Illumati Hnos.
Res. Camp. borrego	Suc. de J. M. Azumendi e Hijos	2568	2.100	Juan Bianchi
Campeón borrega	Luis E. Torres	2692	No venta	—
Res. Camp. borrega	Eduardo L. Vila	2697	No venta	—
Campeón oveja	Juan A. González Calderón	2678	No venta	—
Res. Camp. oveja	Eduardo L. Vila	2679	No venta	—

RAZA POLWARTH (IDEAL)

Premios	Expositores	Nº	Venta	Compradores
Gran Campeón	J. C. Urioste	2342	No venta	
Res. Gran Camp.	Roberto A. Ferber	2343	1.800	Antonio S. Secco
Campeón carnero	J. C. Urioste	2342	No venta	—
Res. Camp. carnero	Roberto A. Ferber	2343	1.800	Antonio S. Secco
Campeón borrego	J. C. Urioste	2352	1.200	S. A. Imp. y Exp. de la Pat.
Res. Camp. borrego	J. C. Urioste	2351	1.800	Ramón Guenaga
Campeón borrega	J. C. Urioste	2353	1.100	S. A. Imp. y Exp. de la Pat.
Res. Camp. borrega	J. C. Urioste	2355	1.100	S. A. Imp. y Exp. de la Pat.

RAZA KARAKUL

Gran Campeón	Bertil Grahn	2790	5.100	Juan Andrés Mercadier
Res. Gran Camp.	S. A. "El Gólgota" A. G. e Ind.	2794	No venta	—
Campeón carnero	Bertil Grahn	2790	5.100	Juan Andrés Mercadier
Res. Camp. carnero	S. A. "El Gólgota" A. G. e Ind.	2794	No venta	—

DORSET HORN

Campeón borrego	Delia A. Pereyra Iraola	1600	500	M. Pereyra Iraola
Res. Camp. borrego	Leonardo Pereyra	1599	260	Francisco Chas
Campeón borrega	Delia A. Pereyra Iraola	1605	280	Francisco Chas
Res. Camp. borrega	Leonardo Pereyra	1601	250	Esteban Llavallol

Cómo viaja un campeón.

Hombres de la Patagonia

El Sr. Ewan E. Lewis

El día 26 de setiembre de 1948 ha fallecido en Esquel, rodeado de su señora y familiares, un viejo poblador de esta zona, cuya vida llena de aventuras podría llenar varios capítulos.

El señor Lewis nació en el pueblo de Gaiman (Chubut) en el 24 de Junio del año 1880 permaneciendo con sus padres hasta el año 1900, época en que decidió correr un poco de mundo.

En el tiempo en que se produjo la guerra entre los ingleses y los boers, su espíritu aventurero lo llevó a ingresar en una Compañía que se ocupaba de llevar animales mulares y caballares desde la República Argentina a Sud Africa.

Después de llegar a la ciudad Del Cabo, se alistó en el ejército inglés, como conductor de los convoyes de víveres y armamentos destinados a la guerra.

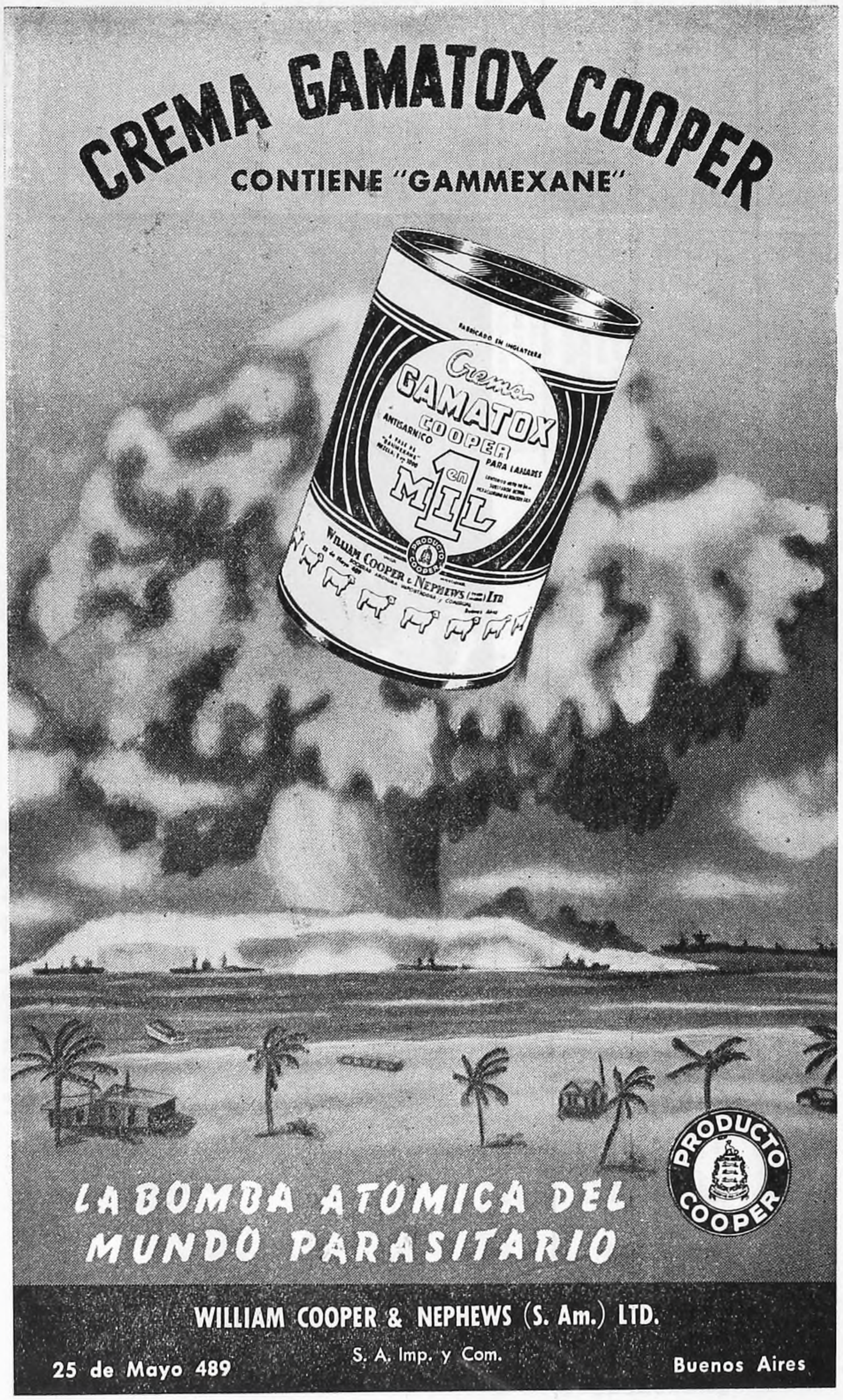
Un día, cuando estaba dirigiendo un convoy, fué atacado en medio del bosque por enemigos, recibiendo una bala de fusil que lo derribó del caballo.

Terminada la guerra, se incorporó a un circo realizando acrobacia a caballo, dando pruebas de ser un buen domador y acróbata.

En el año 1908, regresó a su patria, dirigiéndose a Tierra del Fuego para explotar una mina de oro, trabajo éste que ya había realizado en el último tiempo de su permanencia en Sud Africa.

En 1913 contrajo enlace, y se dedicó al arreo de animales vacunos tanto dentro del territorio argentino como a través de la cordillera, hacia Chile.

Desde el año 1919 hasta el día de su fallecimiento, ocurrido el día 26 de setiembre de 1948, se radicó en Arroyo Pescado (Esquel) donde a costa de grandes sacrificios, realizó importantes trabajos de canalización, que permitieron el rápido progreso de la agricultura.



Exposiciones patagónicas

SOCIEDAD RURAL DE COMODORO RIVADAVIA. XII EXPOSICION DE GANADERIA E INDUSTRIAS AFINES

El 29 de enero de 1949 tendrá lugar la inauguración de la XII Exposición de Ganadería organizada por la Sociedad Rural de Comodoro Rivadavia, y que habrá de funcionar, como en años anteriores, en las instalaciones propias de aquella entidad.

Después de la inauguración, el Jurado Oficial designado por el Ministerio de Agricultura de la Nación, junto con los jurados particulares nombrados por la entidad organizadora, procederán a la entrega de los premios acordados.

Esta exposición permanecerá abierta desde el 27 de enero hasta el 1º de febrero.

SOCIEDAD RURAL DE RIO GALLEGOS. XXI EXPOSICION GANADERA Y III INTERNACIONAL

Ha sido entregado el "Programa y Reglamento para la XXI Exposición Ganadera y III Internacional" que, organizada por la Sociedad Rural de Río Gallegos, funcionará en la capital del Territorio Nacional de Santa Cruz desde el 19 hasta el 21 de febrero de 1949.

Los premios instituídos son los siguientes:

Premio "Gran Campeón de su Raza", *consistente en Medalla de Oro y Diploma, al mejor reproductor macho puro de pedigrée de 2 ó más dientes que a juicio del Jurado sea el mejor ejemplar de la Exposición.*

Premio "Reservado de Gran Campeón", *consistente en Medalla de Plata y Diploma, al mejor reproductor macho, puro de pedigrée con las características del anterior y que a juicio del Jurado le siga en clasificación.*

Premio "Campeón Regional", *instituído por la Gobernación del Territorio, consistente en Medalla de Oro, al mejor reproductor ovino de la región.*

Premio "Campeón Hembra", *consistente en Medalla de Plata sobredorada y Diploma, a la mejor oveja de 2 ó más dientes que a juicio del Jurado sea el mejor ejemplar expuesto.*

Premio "Reservado de Campeón Hembra", *consistente en Medalla de Plata y Diploma, al reproductor ovino que con las características del anterior lo siga en la clasificación.*

Premio "Estímulo Ministerio de Agricultura". *Se otorgará un Premio Estímulo, donado por el Ministerio de Agricultura de la Nación, consistente en un carnero Corriedale puro de pedigrée, al mejor conjunto de tres hembras de Raza Corriedale de dos o más dientes, nacidas y criadas en la zona de Río Gallegos.*

El premio se otorgará siempre y cuando el expositor no haya tenido ningún otro premio Campeón, Reservado de Campeón o Primer Premio en cualquier raza o sexo en los certámenes anteriores.

Visita Fitz Roy una delegación del Club "Enosis" de Deseado

El día 12 de octubre pasado se trasladó la representación del Club "Enosis" de ésta a Fitz Roy, con el fin de disputar con el equipo de aquella localidad, el ya clásico partido de fútbol, que para esta fecha se lleva a cabo todos los años. Esta vez luego de un encuentro de acciones muy parejas e interesantes, en el que por sobre todo primó la caballerosidad de ambos bandos, logró imponerse "Fitz Roy" por 1 a 0. Con esta victoria el equipo de aquella localidad se adjudicó el trofeo que venía disputándose desde años atrás. Los visitantes, fueron como de costumbre gentilmente atendidos por autoridades y simpatizantes del Club "Fitz Roy", regresando gratamente impresionados por las múltiples atenciones recibidas.

Equipo del Club "Fitz Roy".

Equipo "Enosis" de Puerto Deseado.

NIEVE EN ESQUEL

Una de las calles de esta población bajo la gran nevada del 23 de agosto último.

Sr. Duncan Fraser (h.), de San Julián, quien recientemente obtuvo su brevet de piloto civil. **(Foto Bambi.)**

13 Años de acción en defensa de la Ganadería Argentina

La Corporación Argentina de Productores de Carnes, (CAP), integrada en la actualidad por 169.368 accionistas, realizó sus primeras faenas de hacienda, en defensa de la ganadería, en el año 1935, utilizando los servicios de un frigorífico particular, en el que debía abonar una tarifa por dicho trabajo.
A los trece años de su fundación su capital inicial de pesos 4.507.400.— se ha elevado a $ 100.000.000.—. Abarca todas las complejas actividades de la industria frigorífica, trabajando en cinco fábricas propias y tres establecimientos más a tarifa, llevando su acción de defensa, estímulo y regulación a todas las zonas ganaderas del país. Cuenta además con un importante Lavadero de Lanas propio e interviene en la comercialización de las lanas.
Esta empresa netamente argentina, formada por el aporte de todos los ganaderos del país, contribuye en forma eficaz a la independencia económica de la República, mediante su preponderante actuación directa en la gran industria frigorífica y por su decisiva influencia tanto en el comercio exterior de carnes como en el consumo interno, en los que maneja elevados porcentajes del total.

Desde la iniciación de sus actividades hasta la fecha, la CAP ha comprado:

6.393.106 . . . *cabezas de bovinos*
14.972.892 . . . *cabezas de ovinos*
1.342.358 . . . *cabezas de porcinos*

abonando a los productores la suma de:

m$n 1.111.210.000.00

La CAP ocupa actualmente en sus actividades:

1843 *empleados*
7456 *obreros*

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

Srta. Inés Szlapelés, de Sarmiento.

(Foto Roselló.)

Esta etiqueta que es un prestigio y una verdadera garantía de calidad en toda América Latina, especialmente en sus grandes ciudades, representa una exclusividad de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, para que sus clientes de Confecciones puedan comprar todos los artículos para caballeros, jóvenes, niños y señoras y todo lo correspondiente al sport, en los más variados estilos, con la garantía de "MENFER" que significa-alta-calidad, máxima perfección y constante renovación en la actualidad de la moda.

CONFECCIONES FINAS

M.F.

Menfer

MARCA REGISTR.

DE ALTA CALIDAD

SER COMPRADOR DE CONFECCIONES "MENFER", ES SABER VESTIR

SOLAMENTE EN LA ANONIMA SE VENDEN CONFECCIONES "MENFER"

Silvia Almazán, de Río Gallegos.

(Foto Roil.)

Srta. Margarita Lorenzo, de Río Gallegos.

(Foto Roil.)

Norma Clara Fernández, de Piedrabuena.
(Foto Baró.)

Silvia Méndez Natel, de Esquel.
(Foto Bocian.)

ACCIÓN SALUDABLE

El Extracto de Carne LA BLANCA es el mejor estimulante del apetito y de las funciones digestivas. Usándolo en las comidas se logra darles un gusto exquisito, al mismo tiempo que se consigue una acción saludable sobre el organismo.

"PUROJUGO"

LA BLANCA

Niños

Julio César y Juan Camilo Fernández, de Piedrabuena.

(Foto Baró.)

Víctor Julio y Carlos Raúl Marsicano Abraham.

(Foto Ponce.)

Benigna Enriqueta, Sara Electra, Angeles Estela y Norma Clara Fernández, de Piedrabuena

(Foto Baró.)

Río Gallegos

Santa Cruz

VIAJE A PUNTA ARENAS con ELOY PEÑA GARCIA

CORREO OFICIAL

Los mejores coches de la línea Internacional
Salida: todos los Lunes - Regreso: los Sábado
Salidas: los Lunes - Regreso: los Sábados
Ordenes en Río Gallegos: **Casilla 60**
Ordenes en Punta Arenas: **Casilla 222**

Correo oficial de las siguientes:

ESTANCIAS:
Palermo A y Kc
Las Bentreras
La Carlota
Bella Vista
Gallegos Chico (Chile)
Tres Chorrillos (Chile)

OFICINAS:
Soc. Explotad. de Tierra del Fuego
Soc. Sara Braun
Soc. Menéndez Behety
Dr. Jack Caminos
Frigorífico Notales
Frigorífico Tres Puentes
Oficina J. Dick

PANCHO'S BAR
FRANCISCO BRIZIC
Venta de Bebidas y Café Express
Puerto Santa Cruz

HOTEL VICTORIA
Atendido por sus dueños
Puerto Santa Cruz **Teléfono 71**

NIEVES HNOS.
CONSTRUCTORES
Santa Cruz **Piedrabuena**

Dr. Eduardo Canosa
Doctor en Medicina
M. P. 0.7668
Consultas: 14 a 17 horas
*
Puerto Santa Cruz - Teléfono 69

Salustiano J. Medrano
Agente del "Expreso Villalonga" ★ Trámites en general.
Casilla Correo 36 - Teléfono 68
Puerto de Santa Cruz

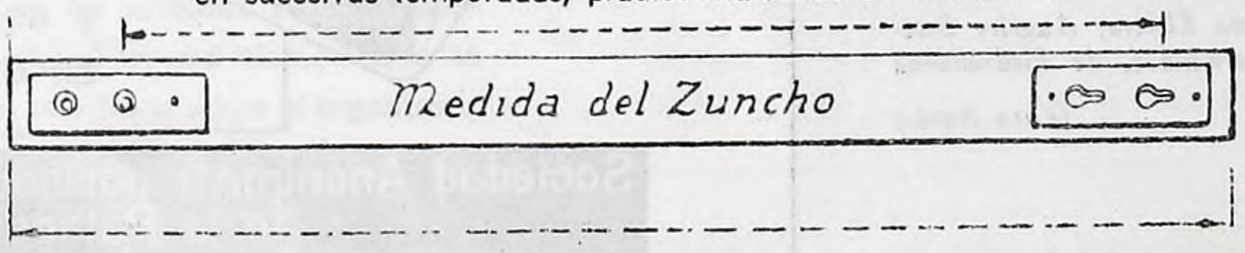
SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ
Venta de materiales eléctricos - Planchas eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 400 V.
P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

Oficina Comercial "HARRIS"
Contabilidades - Representaciones
Administraciones - Compra y Venta de Haciendas.
Representaciones:
Wm. Cooper y Nephews Ltd.: Antisárnicos. - Liverpool & London & Globe Insc. Co. Ltd.: Seguros Incendio - Cooper-Stewart, Engineering Co. Ltda.: Máquinas esquiladoras, etcétera - Sub Agentes de Lloyds, Caminos y Van Peborgh S. R. L.
Dirección Telegráfica: HANDS - Teléf. 1
Casilla Correo Nº 8 **Santa Cruz**

BAR - ROTISERIA
HOTEL "CENTRAL"
de **LUIS E. SANCHEZ**
Amplias comodidades para familias y pasajeros - Baños a Calefacción - Comedores reservados. - El Hotel "CENTRAL" cuenta con espaciosas habitaciones elegantemente amuebladas.
Teléfono 32 **Puerto Santa Cruz**

H. W. C. Rollitt y Cía.
Representaciones:
Angel Véiaz y Cía. Ltda. S. A.
Cía. Seguros "Nueva Zelandia"
The Prudential Assurance Co.
Antisárnicos "Little"
Vacunas y Productos "Beta"
Rootes (Argentina S. A. Automóviles y Camiones).
Contabilidades • Agentes Marítimos
Administración de estancias
Ces. Correo 42 - Tel. 77 - Pto. Santa Cruz

SEÑOR GANADERO: Reduciendo el volumen en sus fardos de lana, reducirá a la vez sus gastos en los fletes Marítimos, esto lo obtendrá empleando los zunchos "JOAR" de enganche rápido.
Otra de sus grandes ventajas es su fácil colocación y reacondicionamiento, para ser empleados en sucesivas temporadas; pídalos indicando su medida.



JOAQUIN ARGÜELLES **RIO GALLEGOS**

Río Gallegos - Puerto Santa Cruz - San Julián
Comandante Luís Piedrabuena - Cañadón León

Estudio "Foto Mitre"
Walter Hamburger
Fotografía Artística
Ampliaciones, Revelaciones, Copias
Bartolomé Mitre 375
Puerto San Julián

Confitería "Carrera"
de **ANTONIO LOPEZ**
Servicio especial de Lunch a domicilio.
Roca esq. Fagnano Teléfono 179
Río Gallegos

EUGENIO LLUIS
RAMOS GENERALES
El mejor surtido en plaza
●
CAÑADON LEON
(C. C. Nº. 15)

SANTOS E. OROZ
Concesionario Automóviles y Camiones "STUDEBAKER".
Pto. Santa Cruz y Cte. L. Piedrabuena

Cociancich & Cía.
Empresa Constructora
Telef. 63 — Pto. Santa Cruz

ERNESTO J. FERRARI
ESTACION DE SERVICIO
Taller Mecánico - Reparaciones en General - Venta de los Productos "Y. P. F.'
Av. Gregorio Ibáñez - Teléfono 41
Cte. Luis Piedrabuena (Terr. de Santa Cruz)

Dr. Heriberto F. Cobeñas
Médico Cirujano
Matrícula Nº 6277
Ex-Interno del Hospital Rawson de Bs. Aires - Médico de Salud Pública
Teléf. 38 Cte. Luis Piedrabuena
TERRITORIO DE SANTA CRUZ

TALLER "CHEVROLET"
de **ARMANDO CARDENAS**
Garantiza la perfección de sus trabajos y el resultado de las reparaciones que se le confían
Cte. Piedrabuena (Santa Cruz)

CONFITERIA "IBERIA"
DE
JOSE GARCIA
Fábrica de Masitas, Postres y Toda Clase de Confituras
Lunchs y Banquetes
TELEFONO Nº 30
Cte. Piedrabuena - Santa Cruz

Dr. ABEL P. JIMENEZ
MEDICO CIRUJANO
Clínica y Cirugía
Internado para enfermos
Rayos X - Ondas cortas - Laboratorio de análisis
Cte. Luis Piedrabuena

GM REPUESTOS LEGITIMOS
J. F. PEÑA e HIJOS
Concesionario
Teléfono Nº 2
Cte. Luis Piedrabuena
(Territ. de Santa Cruz)

ALMACEN - FRUTERIA Y FIAMBRERIA
"LA MODELO"
DE
ANTONIO FEU
Teléf. 31 - Cte. Luis Piedrabuena

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza
Cte. LUIS PIEDRABUENA

OCTAVIANO R. CARBONE
AGENTE MARITIMO
Comisiones ★ Representaciones ★ Contabilidades
Puerto Santa Cruz **Teléfono 93**

Arroyo y Concepción
Servicio Mecánico en General
Sub-Agentes Y.P.F. - Repuestos y accesorios para automóviles.
Teléfono 18 **Patagonia**

AUTOS A PUNTA ARENAS (CHILE)
Salen: Martes - Jueves - Viernes y Domingos **Llegan:** Domingos - Martes - Miércoles y Jueves
Para viajes especiales cualquier día de la semana
AGENCIA: OFICINA "THEVENON" (Frente al Cine Carreras)
ROCA 1015 **TELEFONO 279** **RIO GALLEGOS**

San Julián

Río Gallegos

HOTEL "AGUILA"

de **SERVENTIC y MARCIC**

Grandes comodidades para Familias y Pasajeros.

Av. S. Martín - Tel. 24 - C. Correo 17
Puerto San Julián (Territ. de Santa Cruz)

Vicente José Gaspari

Constructor

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

Puerto SAN JULIAN

JUAN ARCAL

Compra y venta de haciendas

Agente y Representante de

"ACAROINA"

El Gran Antisárnico Argentino

CAMINOS Y VAN PEBORGH

Soc. Resp. Ltda.

Consignatarios de Frutos

R. A. LISTER & Cía. Ltda.

Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dínamos, Baterías.

CALEDONIA ARGENTINA

Cía. Argentina de Seguros

Avenida Zeballos
C. Correo 83 - Puerto San Julián

Empresa de Transportes
"LOS COLORADOS"

de Francisco L. Vázquez

Entre San Julián y los Ventisqueros

C. Correo 73 Tel. 134

SAN JULIAN

Alberto R. Segovia

DESPACHANTE DE ADUANA
Importación - Exportación
Representaciones - Seguros

●

Telegramas "ASEGOVIA"

Río Gallegos - Terr. Sta. Cruz

TALLER MECANICO

de A. GUILLAUME

Reparaciones de todas marcas de autos y motores - Rectificación de Cilindros. - Arreglo de Elásticos - Engrase y lavado de Coches.

SAN JULIAN

Julio Aloyz

Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas

S. Julián - C. Correo 7 - Tel. 4

Augusto Santini Bruzio

Comisiones y Representaciones

Agente Concesionario de Automóviles "Crysler" y "Plymouth".
Camiones "Fargo"
West India Oil Co., SAPA.
Intava S. A.
Dunlop Pneumotic Tyre Co.
Peabody - Pinturas "Duco" - Phillips Argentina S. A. - Radio - Cía. Seguros Incendio "Aurora".

Casilla Correo Nº 105
Pto. SAN JULIAN (SANTA CRUZ)

SCHCLAREK HNOS.

Sucesores de **LUIS SCHLAREK**

Mercaderías Generales

Frutos del País.

C. Correo 27 Teléfono 51
Puerto San Julián

UNION MERCANTIL SAN JULIAN

Sociedad de Responsabilidad Limitada - Capital $ 305.000 m/n.
Concesionarios de: Ford Motor Co. ★ Good - Year S. A. ★ Y. P. F. ★ "Hermes", máquinas de escribir y calcular ★ Alba S. A., pinturas y esmaltes ★ Royal Seguros Generales ★ Wenz y Sía. lanas y cueros.

Casilla de Correo Nº 59 San Julián Terr. San Cruz

CONFITERIA Y BAR "SPORTSMAN"

de MARINELIC y LLANEZA

MASAS FRESCAS
BEBIDAS LEGITIMAS

Bmé. MITRE 301 ★ TELEFONO Nº 73 ★ SAN JULIAN ★ Territorio SANTA CRUZ

LEONIDAS BOHMER

DESPACHANTE DE ADUANA Y AGENTE MARITIMO
CONTABILIDADES Y ADMINISTRACION

Agente de: José Peisci y Cía. ★ Cía. Argentina de Seguros "Providencia" ★ Indalecio Muruzábal consignatario de frutos del país ★ Café Paulista S. R. L. ★ Representante general para el Territorio de Santa Cruz de la CATITA ★ Productos "Bernaloina"

C. Correo Nº 12 Teléfono 86 San Julián

JOSE B. VETTORAZZI

Taller Mecánico ★ Vulcanización ★ Estación de Servicio ★ Repuestos y accesorios para autos ★ Carga de acumuladores ★ Lavado y Engrase Hidráulico ★ Taller de Pintura Aceites, Grasas y Lubricantes "SPLENDIOL"

OSVALDO RIGAMONTI

S. A. Comercial e Industrial

9 de Julio 230
Teléfono 143 Río Gallegos

JUAN LIEGEOIS

REPRESENTACIONES **COMISIONES** **CONTABILIDAD**

SARMIENTO 24 **RIO GALLEGOS**

Río Gallegos

HOTEL COLON
de **LINO TORRES**

Grandes comodidades para familias y pasajeros.
Calefacción central en todas las habitaciones

Av. San Martín esq 25 de Mayo ★ Teléfono 64 ★ C. Correo 36 ★ Terr. Santa Cruz

---

Taller de Hojalatería, Mecánica y Herrería
de **CARLOS BEICA**
Especialidad en elásticos de automotores.

Av. San Martín 467 ★ Teléfono 486
Río Gallegos

Confitería "DIAZ"
Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ
Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS

"La Casa del Automóvil"
— de —
EUSEBIO ILHERO

Mons. Fagnano y Zapiola
RIO GALLEGOS

CASA YGURI
VENTA DE REPUESTOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES Y CAMIONES
Unica casa que asegura la rápida llegada del repuesto que el señor automovilista necesita

ALBERDI 199 **Teléfono 222** **RIO GALLEGOS**

Dr. BENIGNO CARRO
Médico Cirujano
Rayos X - Electricidad - Análisis
M. Moreno 68
Teléfono 57 Río Gallegos

ESCRITORIO ELBOURNE SOC. COM. COL.
SEGUROS ★ CONTABILIDADES ★ REPRESENTACIONES
COMPRA VENTA: HACIENDA ★ FRUTOS ★ PROPIEDADES
CONCESIONARIOS STUDEBAKER

CASILLA CORREO 21 **RIO GALLEGOS (Santa Cruz)**

Angel Carnota
DENTISTA
CIRUJANO
25 DE MAYO 43
•
TEL. 158 **RIO GALLEGOS**

GARAGE "ROCA" de DEL GESSO-SPOTTI
Servicio MACK
Reparaciones en general
Soldaduras: Autógena - Eléctrica

Roca 1381 **Casilla 56 - Tel. 252** **Río Gallegos**

Dr. HUMBERTO CURCI
Clínica Quirúrgica
Direc. Hosp. Regional de R. Gallegos
Jefe de servicio de cirugía
Av. San Martín 924 **Teléf. 228**
Río Gallegos

ANGEL A. SUREDA
CONTADOR
Comisiones - Representaciones Despachos de Aduana - Flota Mercante del Estado - Curto, González y Cía., Consignatarios

Sarmiento 204 - Tel. 288 - R. Gallegos

Fotografía "ROIL"
Trabajos de primera calidad
Venta de Albumes para fotografía ★ Gran existencia de fotos del Lago Argentino.

Zapiola 166 **Río Gallegos**

PROSPERO J. SUAREZ
Concesionario de la General Motors Argentina, S. A.
Automóviles y Camiones

Av. San Martín 675 - Río Gallegos
C. Correo 70 - Dir. Tel. "Horquetas"

PAZ & ANGLESIO
Bazar ★ Radio ★ Electricidad
Agencia Pullman entre Punta Arenas y Río Gallegos.

Roca 1192 ★ Tel. 12 ★ Río Gallegos

JOSE POVAZSAN
ELECTROTECNICO
Agente SKF ⊙ Radio ⊙ Electricidad ⊙ Equipor Automáticos para Luz ⊙ Transmisores de Radio ⊙ Instalaciones.

S. Martín 650 - R. Gallegos - Tel. 340

CASA URBANO
Carnicería ★ Despensa y Fiambrería
Sarmiento y Alberdi

Teléfono 271 **Río Gallegos**

JULIO V. THEVENON
MARTILLERO PUBLICO ★ REPRESENTACIONES
Para los territorios de SANTA CRUZ, TIERRA DEL FUEGO Y PUNTA ARENAS (Chile)

ROCA 1015 **CASILLA CORREO 71** **TELEFONO 279**

ESTACION DE SERVICIO

de PEDRO MARTINEZ

Repuestos y Accesorios ★ Lavado y Engrase
Carburación y Encendido ★ Venta de Nafta y Aceites

PUERTO DESEADO

HOTEL "OROZ"

— de —

M. BRITAPAJA

Sarmiento
ZONA MILITAR DE C. RIVADAVIA

"LA PLATENSE"

de **BENJAMIN RODRIGUEZ**

Orquestas ★ Varieté ★ La más surtida y confortable de la Costa Sud.

Trelew **Teléf. 81** **(Chubut)**

"CASA CHAIN"

Tienda ★ Ropería ★ Zapatería
Ventas por mayor y menor
Acopio de pieles.

ANTONIO CHAIN

Colonia Las Heras

HERBERT BATEMAN

Comisiones y
Representaciones

Puerto Deseado

ESTACION DE SERVICIO

— de —

ZALDUA HNOS.

Sarmiento
ZONA MILITAR DE C. RIVADAVIA

Empresa
LUZ Y FUERZA

COCOZ Hnos.

Anexo: Instalaciones eléctricas e industriales - Mosaicos calcáreos y graníticos.

PUERTO DESEADO

Dr. Alfredo A. Ramírez

Médico Militar

Consultas de 15 a 18 hs.

Teléfono 72 **Puerto Deseado**

"LA INDUSTRIAL"
TALLER DE VULCANIZACION

Lubricantes - Nafta - Agua destilada - Acido por mayor y menor
Repuestos y Accesorios para automóviles - Cámaras y Cubiertas
Cacinas a Gas de Kerosene y Calentadores.

Emilio Almansa **Puerto Deseado**

GOOD YEAR

FRED JOHN BROWN

Venta de Repuestos y Anexos al Automóvil

Casilla Correo 2 **Tel. 238** **Puerto Deseado**

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
L.U.8 Radio Bariloche
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos

Cía. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA S. A. - Av. R. Sáenz Peña 555 - Bs. Aires

Las Heras - Puerto Deseado
Río Gallegos

HOTEL ASTURIAS

de ONOFRE SOTO

Comodidad para familias y pasajeros
Cocina de primer orden
Baños calientes y fríos

Atendido por su propio dueño

LAS HERAS **ZONA MILITAR**

HOTEL "EUROPA"

de AMADOR ALVAREZ

Comodidades para Familias y Viajeros
Servicio esmerado
atendido por su dueño
Garage y Caballerizas

Colonia Las Heras - Teléfono Nº 27
Territorio Santa Cruz

Florentino Pérez

Despachante de Aduana
y Agente Marítimo

★

Representante de
"LAW UNION & ROCK"
Compañía Inglesa de
Seguros y de la casa
JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.

Vacunas "EBER"
(Carbunclo y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76

Sociedad Comercial e Industrial FAVA y GUATTI

SOC. RESP. LTDA. - CAPITAL $ 60.000

Concesionarios FORD ★ Exhibición y Venta de los nuevos modelos Gran surtido de Repuestos Legítimos ★ Para reparaciones de automotores en general recuerde siempre al acreditado ex-taller FAVA, hoy al servicio Ford.

PUERTO DESEADO

GARAGE Y TALLER MECANICO

de **DI PARDO & MORINI**

Soldadura autógena ★ Pintura al "DUCO" ★ Arreglo de carrocerías ★ Engrase ★ Cristales para automóviles ★ Rebobinajes en general ★ Electricidad del automóvil ★ Reparaciones esmeradas ★ Repuestos y accesorios. Venta y Servicio de Acumuladores ⊙ "LUBRIFICANTES"

LAS HERAS **Teléfono 41** **Zona Militar de C. Rivadavia**

Dr. Carlos M. Bachini

Cirujano Dentista

Matrícula 2555

25 de Mayo 1244 **Teléfono 140**

Puerto Deseado

CINE-BAR
"ESPAÑOL"

JUAN N. FERNANDEZ

LAS HERAS

Zona Militar de Comod. Rivadavia

Dr. Amadeo Antonelli

Médico Cirujano

Tel. 58 - Las Heras - Sta. Cruz

Dr. Asdrúbal R. Crego

Médico - Cirujano

Las Heras **Santa Cruz**

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada

ROCA 991
DIREC. TELEG. "HORQUETAS"

RIO GALLEGOS
CASILLA DE CORREO 70

CABAÑA "SAN RODOLFO" — RAZA CORRIEDALE

Rebaño R. I L 82

VENTA PERMANENTE DE CARNEROS PUROS DE PEDIGREE PARA REBAÑOS Y PLANTELES Y PUROS POR CRUZA PARA MAJADA GENERAL

Transportes Agropecuarios del Chubut S. R. L.

Capital: $ 50.000.- m/l. (en ampliación)

Transportes automotores de cargas generales, haciendas y encomiendas entre:

SAN ANTONIO O. - PTO. MADRYN - TRELEW - RAWSON - CAMARONES - C. RIVADAVIA - PTO. DESEADO y combinaciones en la Patagonia

★

Concesión Permiso Nº 370
Res. 7601 Secretaría de Transportes de la Nación

★

Depto. de Tráfico en TRELEW - Teléfono 214

Administración General en:
Buenos Aires - Av. R. S. Peña 501 - T. A. 34-1660

★

SERVICIO EFICIENTE -- RESPONSABILIDAD

Transportes Patagónicos S. R. L.

Capital: $ 1.600.000.–

Una empresa de capitales netamente argentinos al servicio de la Patagonia.

Además de su confortable servicio de pasajeros, dispone de un servicio trisemanal de transportes de encomiendas que se efectúa con gran rapidez.

●

Oficinas en todas las localidades

Administración:	Oficina en Bs. As.:
Trelew (Ch.)	**Av. de Mayo 769**

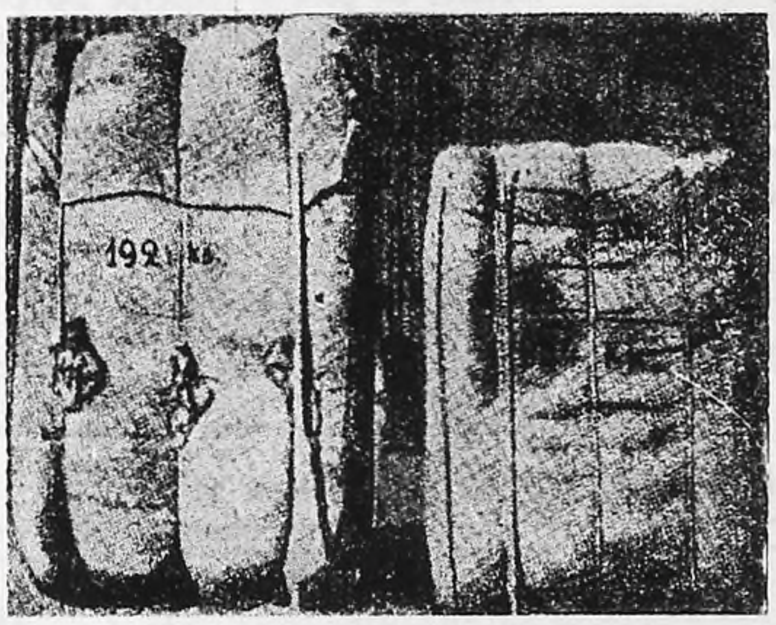
Dir. Tel.: "Tramgónicos" T. A. 34 - Defensa 9968

Trelew

Puerto Deseado

Los Fletes Aumentan

No tire su dinero, pagando 75 % más por transportar sus frutos.

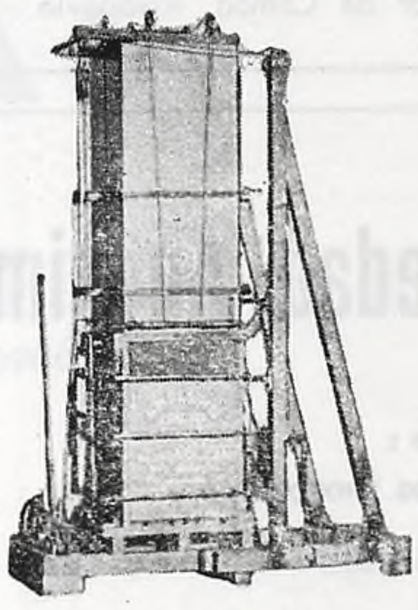


Prensado corriente — Prensado con prensa Amelung

Enfardelado con

PRENSA COMUN	PRENSA AMELUNG
0.780 m³ 192 kilogra.	0.590 m³ 254 kilogra.
fardo $ 36.66	fardo $ 25.40
Mil kilos $ 190.93	Mil kilos $ 109.18

DIFERENCIA $ 81.75



Prensa "AMELUNG" pat.

Nuevo modelo con notables INNOVACIONES que contribuyen aun más a su SUPERIORIDAD.

TALLERES VOLCAN
PUERTO DESEADO

Trelew - Comodoro Rivadavia

JUAN JUSTO GUERRA

Agencia Neumáticos y Acumuladores MICHELIN ⊙ Gran Taller de Vulcanización ⊙ Accesorios Generales para Automóviles y Bicicletas Surtidor de Nafta ASTRA

Av. Fontana 230 ★ Trelew (Chubut)

Aserradero KREBS HNOS.

Fábrica de cajones fruteros y Varillas para alambrados.
Agradeceremos efectuar los pedidos con anticipación.

Trelew **Chubut**

BAR ESPAÑOL

de **SANZ, CHASCO y OCA**

Despacho de Bebidas y Licores finos ★ Anexo: Tostadero de Café.

Trelew **Tel. 22** **(Chubut)**

Armando Knischnik

Comisiones ★ Representaciones
Materiales de Construcción ★ Sanitarios ★ Parquet Sevilla ★ Antisárnicos y azrufres.

Av. Fontán y España **Trelew**

CASA GANDO

CIGARRERIA ⊙ LIBRERIA ⊙ JUGUETERIA
BOMBONERIA ⊙ PERFUMERIA ⊙ BAZAR

Extenso surtido en Postales Fantasía y Vistas de la Región ⊙ Tintura para Calzado "Zarina" ⊙ Comisiones y Representaciones en General.

Av. Fontana 264 al 74 - Teléf. 5
TRELEW (CHUBUT)

FARMACIA "GAFFET"

de RIGOBERTO GAFFET
Farmacéutico

España 30-32
Teléfono 69 Trelew - (Chubut)

Dr. E. Carlos Saglietto

ABOGADO

Trelew **Tel. 180** **(Chubut)**

EMPRESA CHUBUT

AUTOS EXPRESO

Servicio Oficial de Correos entre Trelew - Esquel, Pampa de Agnia - San Martín, Gob. Costa y Río Pico.

Salodas de Esquel y R. Pico: Miércoles
Salidas de Trelew: Todos los Domingos

— de —

ALBINO GUERRERO

25 de Mayo 675 - Tel. 108 - Trelew

AUTOMOTOR

JULIO RAUL IÑON

Repuestos para Automóviles en General ★ Aros de Pistón "Perfect-Circle" ★ Aceite "Veedol" ★ Carburadores "Carter".

Rivadavia 340 **Trelew (Chubut)**

Francisco Martínez Guirado

Concesionario "CHEVROLET"
Estación de servicio Y. P. F. autorizada.
Taller Mecánico

Trelew **Chubut**

ALEJANDRO ABRAHAM

Tienda ★ Almacén
Acopio de Frutas.

Trelew **(Chubut)**

Dr. PEDRO N. SILVA

MEDICO

TRELEW **Teléf. 72**

CONFITERIA **"ORIENTE"**
de LUIS DRAGO

FABRICACION ESMERADA
Masas y Postres

Av. FONTANA
TRELEW - CHUBUT

"MERCADO MODELO"

Remitimos encomiendas de Granjas a cualquier parte del país.

Trelew **Calle 25 de Mayo 191**

CASA AMARILLA

— de —

EDUARDO MONTES

Ramos Generales

Trelew **(Chubut)**

Dr. Adolfo Margara

MEDICO CIRUJANO

TRELEW

FARMACIA

MARGARA

●

Trelew - Chubut

EMILIO J. DUPOUEY

ESCRIBANO

Registro Nº 3

Trelew **Chubut**

JUAN M. LECEA

AGENTE COMERCIAL

Navegación COSTA SUD, Falcón & Cía. - Cía. Seguros "La Agrícola"
Curto, González & Cía., Consignatarios

TRELEW **ESPAÑA 77** **T. A. 278**

J. A. LAFONT ●

SEGUROS GENERALES

New Zealand Insurance Co. Ltd.

Sun Life Assurance of Canadá

COMODORO RIVADAVIA

Comodoro Rivadavia

FARMACIA "MODERNA"

Dr. Andrés G. Blaiotta

Recetas

SAN MARTIN 380 TELEFONO 180
COMODORO RIVADAVIA

HOTEL "LA VASCONGADA"

MARCOS BRATOVICH

COMPLETAMENTE REFORMADO
Grandes Comodidades para Familias y Pasajeros ⊙ Cocina de Primer Orden.

S. Martín esq. 9 de Julio - C. Correo 5364
Teléfono 56 Comodoro Rivadavia

Comidas C C Bebidas

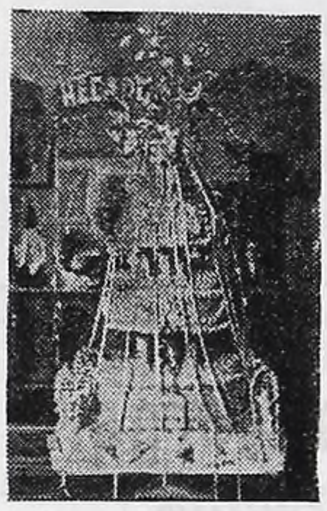
HOTEL

R. M. DIAZ ROLDAN

Alojamiento

25 de Mayo 944 C. Rivadavia

CONFITERIA "IDEAL"



Especialidad en la fabricación de Postres, Masas y Tortas para Casamientos

de

GEHRUNG & NURNBERG

San Martín 394 - T. A. 170 - Com. Riv.

Taller "JUVENTUD"

de

REYMUNDO y LIRES Hnos.

Taller Mecánico ★ Chapista ★
Pintura Duco ★ Soldadura
Autógena y Eléctrica ★
Mecánica en General

B. MITRE 951 TELEFONO 457

MECANICA DE PRECISION

ATLANTICO SOTO

Av. Rivadavia 120 Teléfono 465

Roque González

ESCRIBANO

Registro de Contratos Públicos Nº 2

Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

BERENGUEL

Fotografía

Retratos de calidad

SAN MARTIN 288 - TELEFONO 304
COMODORO RIVADAVIA

CONFITERIA "EL AGUILA" ★ BAR SUD AMERICANO

de **BRATOVICH HNOS.**

VARIETES ★ BILLARES ★ SALON PARA FIESTAS
DESPEDIDAS ★ SERVICIO DE LUNCH

SAN MARTIN 362 Teléfono 520 C. RIVADAVIA

Bar "Sportman"

Servio especial de Vermouth
Con sus 10 platitos seleccionados
Reservado para familias

• **A. Martín** •

San Martín 276 - Tel. 114 - Com. Rivadavia

PABLO ZUKAS

TALLER DE VULCANIZACION

Reconstrucción de Cubiertas ⊙ Surtidos de Nafta
Aceites ⊙ Grasas ⊙ Lubrificantes ⊙ Carga y venta
de Acumuladores y Accesorios para automóviles

9 DE JULIO 869 - 875 TELEFONO 244

Nicolás Romeo y Cía.

(Sucesores de Romeo Carlos y Cía.)

RAMOS GENERALES

Y

ACOPIO DE FRUTOS DEL PAIS

Casas en "SHAMAN" y Alto Río Senguer

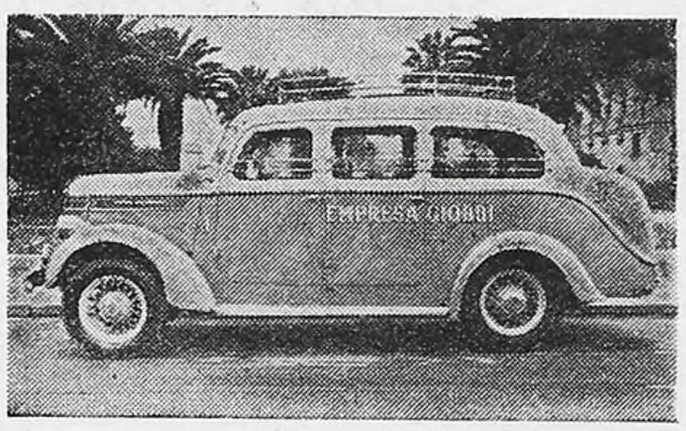
Esc.: San Martín 238 - Com. Rivadavia

Comodoro Rivadavia

Empresa de Transportes

ANGEL GIOBBI

Correo Oficial a Lago Buenos Aires y Alto Río Mayo



25 DE MAYO 969

Tel. 507 - C. Correo 5390

Comodoro Rivadavia

SMITH HERMANOS

Martilleros Públicos

Belgrano 869/77 **Teléf. 293**

COMODORO RIVADAVIA

PANADERIA Y CONFITERIA

"LA FLOR DE ASTURIAS"

ELABORACION ESPECIAL

Venta de Pan y Galleta por Mayor y Menor

C. CORREO 5165 **SAN MARTIN 421** **TELEFONO 77**

COMODORO RIVADAVIA

"AGENCIA REAL"

LOTERIA - CAMBIOS

San Martín 358 - Tel. 353

Comodoro Rivadavia

TALLER ELECTRO - TECNICO

"EL CENTRAL"

JOSE LIBERTINI

Rebobinajes en general ⊙ Electricidad de campaña ⊙ Electricidad del automóvil ⊙ Reparación, venta y carga de baterías.

Rivadavia 555 - Teléfono 473

Zona Militar de Comod. Rivadavia

HOTEL COLON

COMODORO RIVADAVIA

de TEODORO CERECEDA

Teléfono 283 - Casilla Correo 5187

San Martín 341

'CASA BRAÑA"

— de —

HECTOR M. BRAÑA

Nafta ASTRA y Lubrificantes

San Martín 16 ★ Tel. 118 ★ C. Riv.

Churrasquería

"LA PATAGONIA"

— de —

JULIO OVIEDO

San Martín 420 **Teléfono 66**

Comodoro R vidavia

PELUQUERIA - LOTERIA

LAZARO CAMPOS

San Martín 402 ★ Com. Rivadavia

Estación de Servicio Y. P. F.

"AUTORIZADA"

de Sucesión **Casimiro Pella**

Venta de Repuestos Automotrices - Neumáticos "Michelin"

Rivadavia y Güemes - C. Correo 122

COMODORO RIVADAVIA

Estación de Servicio

"SAN CRISTOBAL"

— de —

FRANCISCO J. RUBY

Garage y Taller Mecánico ⊙ Accesorios y Repuestos ⊙ Despacho de Nafta y Lubricantes ⊙ Modernos equipos para rectificar campanas de frenos, línea completa de repuestos para frenos hidráulicos y mecánicos, el más moderno laboratorio para afinado de motores ⊙ Todo al Servicio del Automóvil.

España 878 ★ Tel. 179 ★ C. Rivad.

EDMUNDO HUMPHREYS

Martillero Público

Comisiones

Representaciones

San Martín 119 **Teléfono 236**

Comodoro Rivadavia - Zona Militar

Rio Grande

Ushuaia

HOTEL ARGENTINO

de A. Vázquez

Comodidades para familias
Servicio esmerado

Río Grande (T. del Fuego)

Dr. Osvaldo Luis Guillot

Ex-médico cirujano del
Hospital P. Piñeiro de Bs. As.
Consultas de 15 a 18 horas

Teléf. 30 - Río Grande (Tierra del Fuego)

HOTEL COMERCIO

de MIGUEL ALARCON

Comodidades para Pasajeros y familias. Cocina de primer orden. Servicio esmerado. Precios módicos.

Río Grande - Tel. 13 (T. del Fuego)

AURELIO F. MAZZIOTTI

Martillero Público

Representaciones

RIO GRANDE (TIERRA DEL FUEGO)

TIENDA - ALMACEN
(El más austral del mundo)
— de —
José Salomón

Ramos generales al por mayor y menor
y Carnicería
Fundada en el año 1913

USHUAIA **(Tierra del Fuego)**

Farmacia "DEL PUEBLO"
de **Rubén Darío Rauch**

•

La más austral del mundo

Teléf. 36 - Río Grande (Tierra del Fuego)

ALMACEN "EL RECREO"
de PASCASIO OLMO

Mercaderías Surtidas, Zapatería,
Ropería y Provisiones para Familias
Ventas por mayor y menor

USHUAIA **(T. del Fuego)**

Taller Mecánico

Estación de Servicio
de
Pinola y Martínez

Río Grande **(T. del Fuego)**

Saturnino Pastoriza hijo

Tambo y
Aserradero

USHUAIA **T. del Fuego**

PEDRO TRIVIÑO

Ramos Generales
Concesionario de la CAP
Proveedor Marítimo

RIO GRANDE **(Tierra del Fuego)**

SOCIEDAD ANONIMA GANADERA ARGENTINA

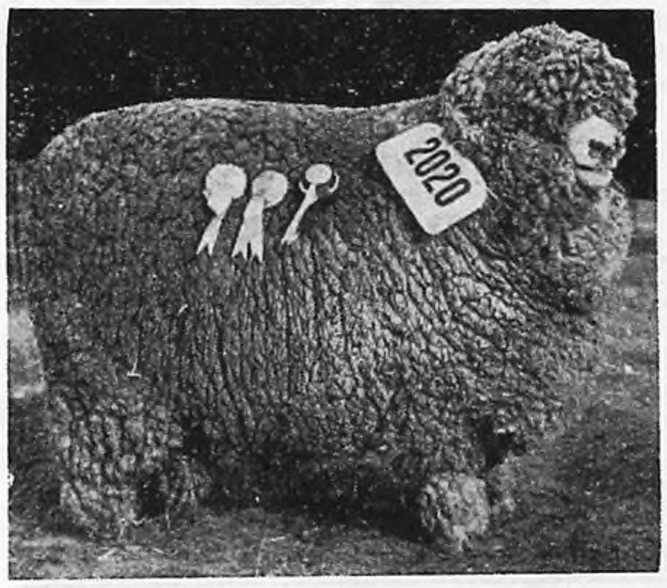
"MENENDEZ-BEHETY"

AVDA. PTE. R. S. PEÑA 547 **BUENOS AIRES**

XIV EXPOSICION INTERNACIONAL DE GANADERIA EN **PALERMO 1948**
PREMIOS OBTENIDOS EN RAZA "CORRIEDALE"

CARNEROS y BORREGOS

CAMPEON CARNERO y RES. GRAN CAMPEON	1 PRIMER PREMIO
2 PRIMEROS PREMIOS	2 SEGUNDOS PREMIOS
1 SEGUNDO PREMIO	2 MENCIONES
1 TERCER PREMIO	PREMIO MEJOR CABEZA
2 MENCIONES	



Campeón Carnero y Reservado Gran Campeón

OVEJAS y BORREGAS

RES. CAMPEON OVEJA	2 PRIMEROS PREMIOS
1 SEGUNDO PREMIO	1 SEGUNDO PREMIO
1 TERCER PREMIO	2 TERCEROS PREMIOS
1 CUARTO PREMIO	COPA "JULIO PUEYRREDON" Al conjunto 3 borregas

Venta permanente de reproductores "Corriedale" puros de pedigree y p.p.c. a campo para majada general

CABAÑAS:

"MARIA BEHETY" Río Grande (T. del Fuego)
"JULIA" (Terr. Santa Cruz.)
"JOSE MENENDEZ" Río Grande (T. del Fuego)
"LAS ACACIAS" Olivera (Prov. de Bs. As.)